

SUPLEMENTO No. 19 JUNIO 2002

# Diaria

DE CAMPO



**POR LOS CAMINOS  
DE LA LINGÜÍSTICA**

# Seminario Permanente de Formación de Palabras

**Miguel Ángel Domínguez Ramos**

Dirección de Lingüística-INAH

**E**l Seminario de Formación de Palabras surgió originalmente como un Curso-Taller en 1997, que impartió a lo largo de tres semestres en la Dirección de Lingüística del INAH la doctora Eréndira Nansen Díaz. El primer grupo de integrantes del taller incorporó a Ausencia López Cruz, Rosa María Rojas Torres, Guadalupe Hernández Sierra, Julio Alfonso Pérez Luna, María Ambríz Domínguez y Erasto Antúnez Reyes de esta Dirección, así como a Aydée Vargas del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM; a Eleuterio Olarte y Francisco Almada Leyva, egresados de la Maestría en Lingüística Indoamericana del CIESAS y a Virginia Tenorio Sil, del CONAFE.

En su fase inicial, se revisaron los diferentes fundamentos teórico-metodológicos de la teoría de la formación de palabras, como parte de la morfología que requiere de un estudio autónomo, ya que precisamente son los procesos de formación de palabras, tal como los entiende la lingüística estructural-funcional, los que permiten la constante creación y renovación del léxico de una lengua.

Como corolario de esta fase inicial se trabajó sobre el problema de la composición lexemática en zapoteco, huave, totonaco, yoreme, tének, tepehua, latín, español, inglés y alemán, y como resultado de ello se presentaron cinco ponencias en el V Encuentro de Lingüística en el Noroeste, realizado en la Universidad de Sonora en 1998.

Durante el mes de enero de 2001, los integrantes del grupo pudimos contar con la visita del Prof. Jens Lüdtke del Seminario de Romanística de la Universidad de Heidelberg, quien impartió un ciclo de conferencias sobre Formación de Palabras en la Dirección de Lingüística del INAH, el cual se abrió al público en general, y contamos con la asistencia de estudiantes de la ENAH, la UNAM y el CIESAS.

En este mismo año se dio un paso más al constituir el Seminario de Formación de Palabras como un seminario permanente de la Dirección de Lingüística, en el marco del cambio de administración que dio lugar a una serie de seminarios en distintas áreas de la lingüística. Gracias a esta propuesta del doctor Moctezuma, la línea de estudio de la Teoría de la Formación de Palabras se inscribió como proyecto de la Dirección y oficialmente las sesiones del

Seminario Permanente de Formación de Palabras dieron inicio en junio de 2001. A partir de esta fecha se iniciaron una serie de exposiciones de trabajos con diferentes especialistas que retomaron temas relacionados con la composición y la formación de palabras en general. La serie de exposiciones se inició con el trabajo sobre "Composición e idiomatización" de Eréndira Nansen; Francisco Almada Leyva expuso sobre "Composición lexemática en apellidos Yoreme"; Elisabeth Beniers participó con "La construcción del significado de palabras derivadas"; Boris Friedman con "La composición en lenguaje de señas"; Carmen Herrera Meza con su trabajo sobre "Antropónimos en náhuatl" y Rosa María Rojas Torres que expuso "Los procesos de formación de palabras en el zapoteco de Santa Ana del Valle". Finalmente contamos con la presencia de la Dra. Hyejeong Jeong de la Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros en Seul, Korea, quien dictó una conferencia sobre "Expresiones fraseológicas en el español de México".

#### Orientación del seminario

En principio nos basamos en el artículo de Coseriu "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido. A propósito del término 'coupe-papier', que propone un análisis del contenido de las formaciones para una clasificación de los procesos y no de un análisis basado únicamente en la forma léxica prefijada o sufijada,

sino que va más allá al contemplar que el proceso de FP se basa en cambio de contenido y función de la palabra en un contexto oracional. De esta manera nos adentramos en un terreno de la morfología poco atendido que resulta un nivel lingüístico autónomo, con sus propias reglas, que incluyen la atención de fenómenos de forma, de función, de sentido y de uso que se entremezclan de manera compleja.

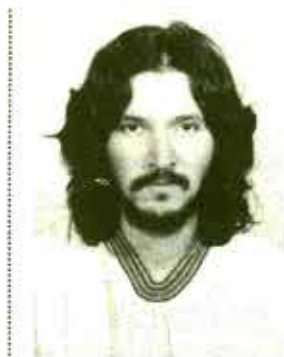
#### Programa de trabajo 2002

En este año se pretende publicar un volumen sobre composición lexemática que incluirá algunos trabajos ya presentados en sesiones del seminario, y otros que están por presentarse en las sesiones ya programadas. Algunos expositores son: Julio Alfonso Pérez Luna, Ausencia López Cruz, María Ambríz Domínguez, Eleuterio Olarte, Héctor Enríquez, Erasto Antúnez y Miguel Ángel Domínguez, integrantes del seminario que trabajan respectivamente con el latín, el zapoteco de San Pablo Güilá, el tepehuano de Durango, el totonaco de Papantla, y el español. Esperamos contar con la participación de otros investigadores externos que colaboren en esta edición. Por otra parte, continuaremos con la discusión de lecturas, la invitación a conferencistas especializados y la constitución del fondo bibliográfico del Seminario.

Esperamos atraer al Seminario a investigadores y estudiantes para resaltar la importancia de este tema que ha sido poco trabajado en las lenguas indígenas.



-1-



-2-



-4-



-3-

# Composición lexemática.

## Las nominalizaciones de acciones

Eréndira Nansen Díaz<sup>1</sup>

Dirección de Lingüística-INAH

*Oberdonauweserdampfschiffskapitänsgelhilfe*

"Asistente del Capitán Primero del barco de vapor que navega entre el Alto Danubio y el Weser" (sustantivo del alemán moderno).

Compuestos sintácticos (i. *Syntactic Compounds*). Así llama Bloomfield a los compuestos cuya relación gramatical es la misma que la de las palabras en la frase (así, i. *blackbird*, esp. *sacacorchos*), frente a los compuestos asintácticos, en los que la forma de relacionarse sus miembros no tiene paralelo en la sintaxis de aquella lengua (i. *door-knob*, esp. *coche-cama*) (Lázaro Carreter, 1990: 373).

**E**l propósito del presente trabajo consistió en observar de cerca un corpus de 300 compuestos lexemáticos del español que constituyen un determinado estamento léxico: el de las *nominalizaciones* de acciones, que produce diferentes clases de nombres, como por ejemplo los *nombres de instrumentos* o los *nombres de agentes*.

Los *nombres de instrumentos* son: "La denominación que se emplea para sustantivos derivados de verbos u otros sustantivos, que sirven para designar al instrumento correspondiente:... *limpia-parabrisas*..." (Busmann, 1993: 349).

Los *nombres de agentes* son: "La denominación que se emplea para sustantivos derivados (principalmente de verbos), que designan al agente de la acción descrita" (Busmann, 1993: 349).

Muchas lenguas poseen un enorme caudal de palabras compuestas en su vocabulario. Aparentemente, una palabra compuesta se forma a partir de la simple yuxtaposición de dos o más lexemas completos, cuyos significados individuales y cuya combinación da como resultado un tercer significado, es decir, el de la nueva palabra compuesta, que proviene, hasta cierto punto, de los

constituyentes semánticos de los lexemas que la integran. Pero este cierto punto depende del grado de transparencia del significado de los lexemas que conforman el compuesto, de las relaciones de determinación que existen entre los lexemas, pero también de otros factores como son su evolución a través del tiempo, el grado de fijación del compuesto o su motivación semántica, además de la forma en que los hablantes usan las palabras compuestas.

Las lenguas indoeuropeas recurren con frecuencia al proceso de composición lexemática para construir nuevas palabras; sin embargo, lo hacen en grados diferentes, con diferentes formas y los resultados que produce este tipo de composición observados desde el punto de vista de la estructura de la palabra, constituyen diferencias significativas entre lenguas cercanas o lejanamente emparentadas.

Tal y como lo indica la definición de Lázaro Carreter (1998: 373), tradicionalmente se reconocen dos tipos de palabras compuestas: las sintácticas, "cuya relación es la misma que las palabras en la frase" y las asintácticas, "que en la forma de relacionarse sus miembros no tienen paralelo en la sintaxis de esa lengua" (1990: 373).

El tipo más descrito hasta ahora es el de los compuestos sintácticos, ya que en el vocabulario cotidiano de una lengua que forma palabras, éste parece ser el tipo más productivo.<sup>2</sup>

aunque resulta curioso ver que los ejemplos empleados por Lázaro Carreter para los asintácticos están escritos con un guión entre ambos lexemas del compuesto: coche-cama, y esta forma de codificar el compuesto deja entrever un cierto grado de compactación de la idiomatización que todavía no se manifiesta como composición en términos de una sola palabra escrita. Ciertamente, el grado de fijación de la forma escrita del compuesto es un reflejo de la manera en que los hablantes representan la unidad de significado de la combinación de lexemas del compuesto, y esto también es diferente en cada lengua.

Para efectos de este trabajo, se seleccionó un solo tipo de compuestos lexemáticos, que en español produce una gran parte de los nombres comunes que aluden a objetos de uso corriente o especializado. La estructura típica de esta clase parece ser la de un compuesto Verbo + Nombre.

Por otra parte, la *denominación* es una función expresiva del lenguaje humano, y es la técnica que emplean los hablantes para representar oralmente a objetos y personas y constituirlos en objetos *lingüísticos*,<sup>3</sup> asignándoles un nombre. Los nombres que se forman a partir de la estructura V+N son, en su mayoría, palabras que sirven para nombrar instrumentos que se utilizan para algo o personas que realizan una acción con algo, es decir, son *nombres de instrumentos* y *nombres de agentes*, por lo cual, hay que clasificarlos como *nombres comunes*, por contraposición a los nombres propios. La técnica prototípica de la denominación que forma nombres comunes sirve para clasificar a los objetos del entorno visible e invisible de cada lengua y de cada cultura; semánticamente, esos nombres poseen la característica de poder representar tanto a un individuo perteneciente a una clase de cosas, como a la totalidad de la clase. Pensemos en la palabra 'casa' como nombre de un objeto y como una clase de cosas.

Además, los compuestos constituidos por un verbo y un nombre (V+N) que dan como resultado el nombre en español de un

objeto, son en sí acciones que se nominalizan, es decir, nombres formados mediante la acción de un tema verbal que determina la clase de objetos que producen la acción del verbo que forma parte del nombre con el que se las designa, como en el caso de la palabra 'sacacorchos', conformada por el tema verbal 'sacar', en presente simple y tercera persona singular, más un elemento nominal, 'corchos', en plural, que confiere las categorías de flexión necesarias (género y número en español) requeridas para que los hablantes las reconozcan como nombres o sustantivos.

Todo ello en un proceso de composición que establece una relación *determinado-determinante*, y que da como resultado un nuevo sustantivo cuyo significado alude a la acción que puede realizar el objeto al cual uno se está refiriendo, y no sólo al objeto sobre el que recae la acción verbal del compuesto. El orden en que se presentan sus elementos en la palabra es casi igual al de la frase verbal normal en español, pero el compuesto es un sustantivo, como en las palabras *portafolios*, *parabrisas* o *guarda-bosques*, que presentan la estructura más frecuente en este tipo de compuestos españoles. De hecho, este tipo de nombres tiene que leerse como un texto, ya que se trata de expresiones predicativas que se convierten en nombres de instrumentos o de agentes.

Y, para efectos de la clasificación de este tipo de compuestos, se retoma aquí el concepto de *nominalización de acciones*,<sup>4</sup> que normalmente se aplica a compuestos de tipo prolexemático,<sup>5</sup> en los cuales es más evidente el proceso de nominalización por adición de una proforma sufijada a la cual tradicionalmente llamamos morfema sustantivador. No obstante, el procedimiento es el mismo: *una acción verbal requiere de un componente nominal con una forma específica, y al añadir este lexema nominal al tema verbal del compuesto, éste adquiere propiedades de sustantivo.*

Una primera parte del corpus de español está constituida por nombres de ese tipo, por ejemplo:



**TABLA 1**

<u>Nombres de instrumentos</u>	<u>Nombres de agentes</u>	<u>Nombres y/o adjetivos</u>
V (Pres. simp. 3ª S.)+N(Pl.)	V (Pres. simp. 3ª S.)+N(Pl.)	V (Pres. simp. 3ª S.)+N(Pl.)
1. sacapuntas	Chuparrosa	Cuentachiles
2. matamoscas	Chupamirto	Rompemadres
3. cuentagotas	Chupacabras	Perdonavidas
4. taparroscas	Lavaplatos	Brincacharcos
5. tapabocas	Guardabosques	Aguafiestas
6. pararrayos	Salvavidas	Matacaballo
7. montacargas	Lavacoches	Pelagatos
8. buscaminas	Correcaminos	Tragafuegos
9. buscapiés	Parteaguas	Prestanombres
10. sacacorchos		Chingaquedito
11. cuentavueltas		
12. paraguas		
13. portatrajes		
14. barreminas		
15. portaaviones		
18. focadiscos		

De hecho, cada uno de estos compuestos tendría que glosarse mediante una paráfrasis tipo: 'X para hacer algo', 'X que hace algo' o 'X que es algo', aun cuando no exista un segmento específico de forma o morfo en la estructura de la palabra mediante el cual se manifieste esta relación de tipo oracional. Y, sin embargo, existe una relación sintáctica entre los lexemas que forman el compuesto.

Una primera observación de la forma que guarda cada lexema del compuesto, permite ver un patrón de regularidad que facilita que el compuesto lexemático resultante sea un sustantivo común, que pueda fungir como representación verbal de un objeto o una clase de objetos. En este caso, el lexema verbal es el *determinado*, una palabra verbal transitiva, en presente simple y en 3ª persona singular. Su contraparte nominal o *determinante* es un sustantivo en plural. La direccionalidad de determinación es pues endocéntrica en este tipo de nombres comunes.

Además, el número de combinaciones de V+Npl es mucho más frecuente que el de V+Nsing, lo cual nos lleva a pensar que el resto de los ejemplos que presenta esta segunda estructura ha ido perdiendo el plural a medida que se incrementa la especialización del término para denotar un objeto y no una clase de objetos, o bien, al desarrollarse una especialización léxica de otro tipo para crear un nicho distinto, el de los *nombres de agentes* de tipo compuestos lexemático, por contraposición al de los nombres de *instrumentos*, por ejemplo:

**TABLA 2**

<u>Nombres de objetos agentes</u>	<u>Nombres de agentes</u>
1. arrancatocón	Chupamirto
2. cambiacorrea (-s)	Chuparrosa
3. cambiavía (-s)	Guardavía
4. cortacorriente	Picamadero
5. cortafuego (-s)	Sacabocado
6. guardapolvo	Picaflor
7. pasamano	
8. pasatiempo	
9. portamina	
10. quitapón	
11. saltacarril	
12. taparroscas	
13. tornamesa	

Otro tipo de problemas se observa a través de los nombres compuestos tipo V+V (+V), que originalmente deben haber sido expresiones idiomáticas, y que lentamente se han ido lexicalizando hasta que la lengua escrita los codifica como una sola palabra, pero como en el caso de algunos de los compuestos incluidos en la tercera columna de la Tabla 1, son expresiones del lenguaje coloquial actualmente en boga, que con toda seguridad no aparecen en los diccionarios de uso más corriente y cuya volátil existencia, debido a sus contextos sociales y de uso, hace que probablemente nunca se lleguen a consignar en los diccionarios. Por ejemplo:

**TABLA 3**

Nombres y/o adjetivos

1. sácalepunta  
(Vimp. 3º S. Obj. + N)
2. correveidile  
(Vimp. + Vimp. + Conj. + Vimp. +3º Subj.)
3. llevaitrae  
(Vimp. + Conj. + Vimp. 3º Sing.)
4. salsipuedes  
(Vimp. + Adv. mod. + Vind. 3º Sing.)
5. saltapatrás  
(Vind. + Prep. + Adv. mod.)
6. mátalascallando  
(Vimp. 3º Pl. obj. + Prep. + Gerund.)
7. tentempié  
(Vind. 2º Sing. + Prep. + N)

A través de ellos también se puede observar un grado mínimo de contracción tanto en su pronunciación como en su codificación escrita, por lo cual la forma léxica del compuesto es todavía bastante transparente y la palabra no presenta un grado de desmotivación tal de significado, que la hubiese hecho contraerse

hasta el punto de perder sílabas enteras, como en el caso de la palabra *motel* del inglés,<sup>4</sup> apócope de 'motor-hotel', ni tampoco se trata de una contracción (y no de una abreviatura, como en el caso de las razones sociales de empresas, dependencias y secretarías de estado mexicanas, como Bancomer, Banamex, Sepomex, CONACULTA, etc.).

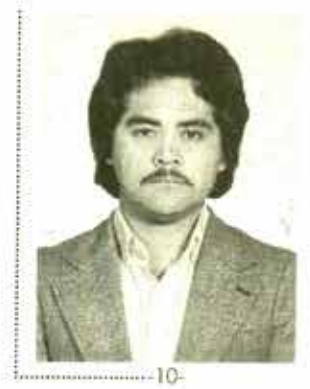
Finalmente, es necesario decir que existe otro enfoque para la observación del proceso de composición lexemática, que es el de la semántica estructural-funcional, que fue el hilo conductor para la observación de los materiales de este trabajo. Este enfoque señala que para entender cabalmente los procesos de formación de palabras en las lenguas que presentan estos fenómenos, como el español, y mediante los cuales se crean nuevas clases léxicas en cada una, es necesario tener en cuenta no sólo la estructura de forma que tienen las palabras, sino también la estructura de los significados, tanto gramaticales como léxicos, que contienen, ya que ellas determinan la apariencia que tiene la estructura de forma.

NOTAS:

- <sup>1</sup> Seminario permanente de Formación de Palabras de la Dirección de Lingüística del INAH.
- <sup>2</sup> Véase Günther, Hartmut, 1981 "N+N: Untersuchungen zur Produktivität eines Deutschen Wortbildungstyps", en *Wortbildung*, Lipka, L. y Günther, H. (eds.), Wiss, Darmstadt, Buchgesellschaft.
- <sup>3</sup> Al respecto, véase Seiler y Stachowiak (eds.), 1982 *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen*, vol. II, Tübingen, G. Narr Verlag.
- <sup>4</sup> En gramática transformacional existe una larga discusión en torno a las nominalizaciones de acciones cuyo principal exponente es el trabajo de Lees, Robert, B., 1960 *The Grammar of English Nominalizations*, vol. 12, Bloomington, University of Indiana.
- <sup>5</sup> Véase. Coseriu (1979: 250-251).
- <sup>6</sup> Que el español adoptó como préstamo con su forma contraída.

BIBLIOGRAFÍA:

- Busmann, Hadumod  
1983 *Lexikon der Sprachwissenschaft*, Stuttgart, Corner Verlag.
- Coseriu, Eugenio  
1977 *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- 1979 *Gramática, Semántica, Universales*, Madrid, Gredos.
- De Bustos G., Eugenio  
1986 *La composición nominal en español*, Salamanca, Eds. Univ. de Salamanca.
- Laca, Brenda  
1986 *Die Wortbildung als Grammatik des Wortschatzes*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- Robb, Louis, A.  
1993 *Diccionario para ingenieros*, 40ª ed. México, CECSA.
- Seiler, H. J. y Stachowiak (eds.)  
1982 *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, vol. II.



## Dialectología del español en el estado de Guerrero: el habla de los afromestizos en la Costa Chica

Erasto Antúnez

Dirección de Lingüística-INAH

**C**omo lo indica el título de este trabajo, pretendo a la larga, hacer la dialectología del español hablado en todo el estado, aunque por el momento he de concentrarme en el habla de los afromestizos de la Costa Chica, debido a la importancia que reviste este núcleo "racial" en nuestro país, por su particularidad. Sabemos por documentos históricos que los negros africanos fueron introducidos como esclavos en *todo* el territorio de la Nueva España, pero debido al mestizaje y a otras causas aleatorias, sus características se diluyeron a través del tiempo, hasta casi desaparecer. Eso no sucedió en el sureste del actual estado de Guerrero, en donde su presencia aún se puede constatar, no en un pueblo, sino en una amplia región como lo es la Costa Chica. De esta peculiar situación surgió mi interés y la necesidad, según creo, de realizar una descripción lingüística profunda y amplia de su habla, pues un estudio monográfico mucho puede aportar al conocimiento dialectológico y sociolingüístico del estado, así como del país.

Gonzalo Aguirre Beltrán fue el primer científico en atender el tema de los negros en nuestro país, desde un punto de vista integral, es decir, antropológico, en varios artículos y en dos libros paradigmáticos: *La población negra de México* (1946) y *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro* (1958). En esta última obra, el maestro Aguirre Beltrán dedica en el capítulo 15 "La lengua y el corrido", un estudio nada desdeñable, por su profundidad y conocimiento, a la descripción lingüística del habla de los negros, desde diferentes puntos de vista; además de léxico, analiza formación de palabras, morfología, sintaxis, y fonética y fonología. Si bien no es un antropólogo especializado particularmente en lingüística, su aporte es válido y más si se toma en cuenta la fecha en que lo escribió.

Tras el aporte de este autor mexicano han seguido sus pasos otros investigadores, e incluso diletantes sin pericia. Se han realizado estudios etnográficos y antropológicos en los que la lingüística ha sido tocada de modo circunstancial en los primeros, y de manera directa en los otros, no obstante la impericia en lingüística o filología. De lo que, por lo general, resultan trabajos más bien encomiásticos por resaltar la región, que trabajos con verdadero rigor y valor lingüístico-científico.



Sin embargo, tenemos ya en un plano más científico de la lingüística, el monumental *Atlas Lingüístico de México* coordinado por Juan M. Lope Blanch, bajo los auspicios de El Colegio de México, en donde se aportan los resultados de diferentes regiones y estados de la República, incluyendo, por supuesto la Costa Chica y las otras regiones del estado. Es tan vasto el objetivo que persigue esta obra, que de la región, motivo del estudio de este trabajo, sólo tenemos una "fotografía". Resultados más sintéticos los tenemos en la *Pronunciación del español de México* (1994), debida a José Moreno de Alba. Aunque aquí sólo obtenemos resultados de fonética y fonología, faltando los otros niveles descriptivos de la lengua, como son los gramaticales y léxicos. Sin duda, ambos trabajos representan un avance y un punto de partida para el tipo de descripción que pretendemos realizar en nuestro proyecto.

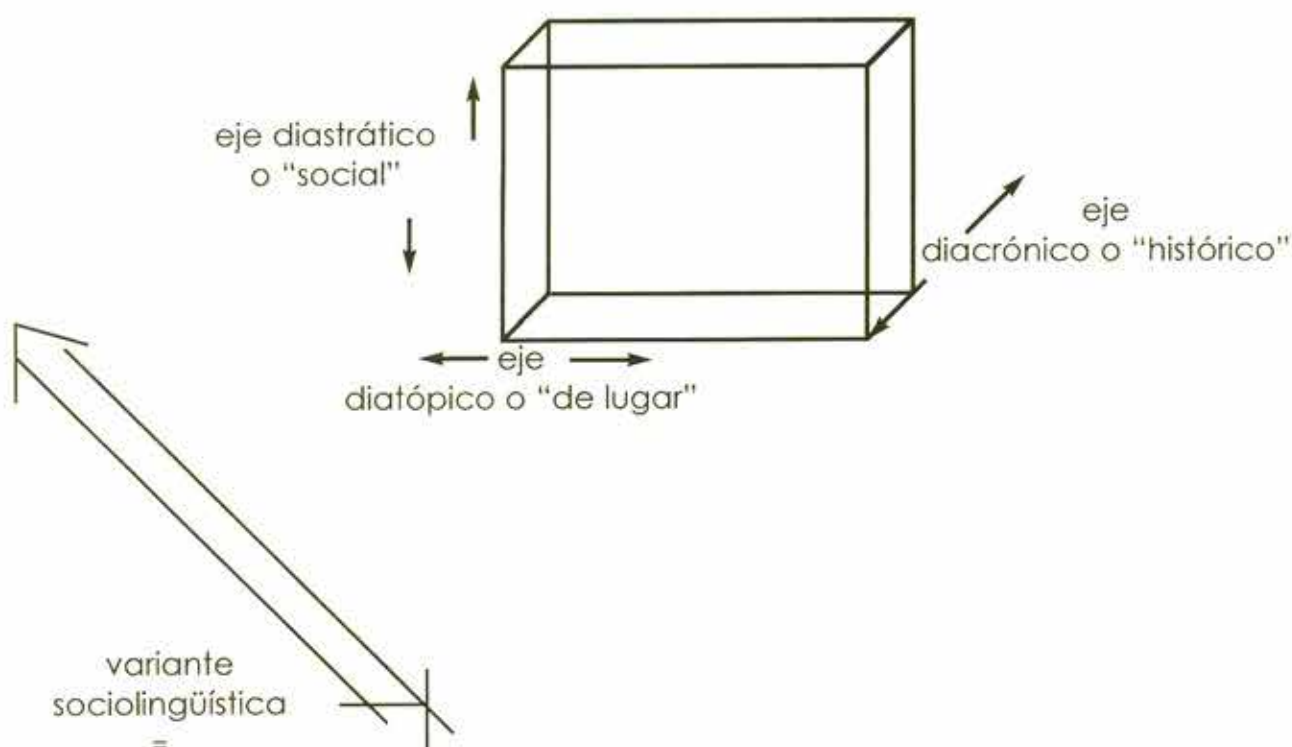
El estudio científico del habla de los afroestizos deberá basarse en un cuestionario tipo-base que permita sistematizar los resultados de modo que puedan compararse con los del *Atlas Lingüístico de México* (ALM, en adelante) o con los resultados de otras investigaciones de su tipo.

Para llevar a buen término dicha tarea he tomado en cuenta de manera sustantiva el *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México* (1970), preparado por Juan M. Lope Blanch, del cual utilizo la mayor parte de las mil preguntas de que consta,

aunque para la sección "Fonética" las matizo con las del *Cuestionario Lingüístico Hispanoamericano* (1945) realizado por Don Tomás Navarro Tomás, artífice de cuantos cuestionarios se hayan hecho para Hispanoamérica, incluido el de Lope Blanch. Para la sección de "Gramática", la dejo igual que la de Lope Blanch; no así en lo relativo al "Léxico", en cuya formación, según lo interpreto, lo he modificado con ciertas palabras sugeridas por el *Diccionario de mejicanismos* (1959) de Francisco J. Santamaría, así como del *Diccionario geográfico, histórico, biográfico y lingüístico del estado de Guerrero* (1942), del Gral. Héctor López Mena. La finalidad de hacer pocas modificaciones y tomar casi en su totalidad el Cuestionario del ALM, es para que nuestros resultados sean fácilmente comparables con otros previamente realizados, por otros investigadores o con el mismo ALM.

Ahora bien, la pregunta conducente a las anteriores afirmaciones es saber a quiénes les pregunto y en dónde los selecciono. En primer lugar tomo en cuenta a sujetos de 10 a 20 años de edad (ellos estarán inscritos en el grupo I); sujetos de 21 a 45 años (grupo II), y de 46 años en adelante (grupo III). Todos ellos, además, repartidos según su nivel cultural: Alto, Medio y Bajo (AMB), repartidos en 10 poblaciones de la zona y divididos según su sexo: masculino o femenino.

Tal situación me dará por resultado el siguiente diagrama, de tres ejes dialectales, más una variante sociolingüística.





-11-



-12-



-13-



-14-



-15-

La recopilación de los datos será de tres tipos: a) conversaciones grabadas; b) cuestionario, y c) habla espontánea, en la calle. También serán de gran interés los fenómenos lingüísticos casuales, captados por mí, en diversas ocasiones no comprendidas en cualquiera de los tres tipos descritos más arriba.

Los lugares se seleccionarán, según la antigüedad de las poblaciones. Las más idóneas serán aquellas que tengan más de cien años de fundación, a fin de que sean confiables para un estudio diacrónico o histórico del habla afomes-tiza que estaremos estudiando.

Después del minucioso recuento de cada una de las "entradas" del cuestionario, deberán vaciarse en un esquema susceptible de ser entendido por científicos y gente no entendida en la materia. Para ello me apoyo en el *Esquema de una tesis dialectal sobre el habla de una localidad* (copia mecanográfica s/f), preparado por Juan M. Lope Blanch, para estudiantes que deseen estudiar el tema de la dialectología mexicana, con el propósito de optar por un postgrado universitario.

#### ESQUEMA

1. Una descripción de Guerrero
  - 1.0 Introducción general
  - 1.1 Datos geográficos
  - 1.2 Toponimia y lenguas indígenas
  - 1.3 Datos históricos
2. Descripción lingüística
  - 2.0 Introducción general
  - 2.1 Clasificación del estudio
  - 2.2 Fonética. Fonología
  - 2.3 Gramática
  - 2.4 Léxico
3. Folklore
4. Bibliografía

## Las mujeres de Colima

Rosa María Zúñiga

Dirección de Lingüística en el Centro INAH-Colima

**R**ecuperar en la historia a las mujeres es un hecho actual multiplicado que se justifica por la falta de reconocimiento al no ser consideradas sujetos de análisis y, otro tanto, por estar diluidas en los pensamientos androcentristas<sup>1</sup> que imperan en las ciencias sociales. Esto anima el propósito del estudio para describir los factores que construyeron la identidad femenina colimense a lo largo de la historia.

El proyecto general "Las mujeres en Colima", se abordará en tres etapas que corresponden a cada tipo cultural: las indígenas, las hispánicas y las africanas. Separarlas significa detectar en sus anteriores patrimonios culturales las prácticas sociales con las que se juntaron en los inicios del siglo XVI en la Villa de Colima y analizar cómo construyeron otras prácticas cotidianas durante ese siglo.

La relevancia del estudio reside en mostrar el proceso de construcción de las identidades femeninas para apreciar actitudes y comportamientos sociales relacionados con la construcción social del género y su aspecto central en las relaciones sociales de poder, las dimensiones de la identidad colectiva e individual y la identificación de significados y valores adoptados, adaptados e impuestos a estas mujeres de culturas distintas.

Analizarlas con las herramientas teóricas de la semiótica y el análisis del discurso se encamina a inscribir este estudio en la

antropología de género, que ayuda a localizar las prácticas materiales y simbólicas estructuradas culturalmente en varios periodos históricos. Los modelos de análisis, unidos a través de la noción de *cultura*, determinan las características y conductas humanas de una construcción social que en sus ciclos vitales repite conocimientos que forman un "sentido común".

Sentidos que se integran a las identidades y alteridades con asociaciones significativas (Galindo, 1988:20) al separar a los hombres de las mujeres por medio de signos sociales diferenciales en sistemas de comunicación (Eco, 1999) y códigos específicos que organizan las prácticas sociales concretas. Las codificaciones, al materializarse en campos referenciales ayudan a que objetos, textos, discursos y rasgos distintivos formen imaginarios sociales, por lo cual, otro concepto que une a los modelos de análisis aplicados en el estudio es la noción de *género*.

Como variable cultural en sí misma, esta noción segmenta el sentido del mundo social como factor indudable de expresión cultural en distintas sociedades y a través de los siglos, al clasificar a los humanos con rasgos diferenciales convertidos en marcadores de percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo sexual, lo religioso y lo cotidiano. Es por ello que las construcciones simbólicas requieren especificaciones particulares en contextos determinados para delinear las diferencias de género, etnia y cultura en contextos históricos distintos.



Las mujeres indígenas de Colima

La primera parte del proyecto se titula "Las mujeres indígenas de Colima" y cuenta con tres apartados que diferencian tres fases culturales: Colima indígena, Colima español y Colima colonial.

### 1. El Colima indígena

Al no tener acceso a fuentes documentales que especificaran contextos culturales que marcaran las diferencias en la construcción social del género, sus variables culturales, la construcción simbólica y étnica de la identidad femenina, se recurrió a extraer datos de las figuras femeninas de barro desenterradas de las tumbas indígenas de varios periodos históricos.

A pesar de la descontextualización de las figurillas por el excesivo saqueo del patrimonio cultural y desconocer los lugares de procedencia, la organización genérica de la región creó signos diferenciales en los cuerpos sexuados al establecer un dimorfismo que proyectaron en las significaciones de lo masculino y lo femenino siempre unidos por la prehistórica función social de la *cultura de la pareja*.

En este lenguaje funerario, la fuerte codificación social refiere a las acciones femeninas históricas, sociales, económicas y religiosas que se relacionan con normas sociales que coincidieron en tiempos y espacios con otras culturas dentro y fuera del área mesoamericana. Las figuras de barro, esculturas grandes y pequeñas, fueron tomadas como expresiones semióticas, iconológicas e iconográficas de formas y contenidos sociales expresados por medio de sistemas de signos referenciales que en



los rasgos corporales, vestimentas, aspectos decorativos, diferencias genéricas y otras, remiten a otras significaciones.

Lenguaje funerario expresado por manos alfareras; en sus épocas tuvo la intención de constatar información, comunicar y asentar en la memoria histórica, detalles culturales que reflejan atribuciones genéricas que ahora aparecen estáticas en el barro pero que contenían significaciones dinámicas de códigos sociales que remiten a un patrimonio cultural colectivo.

### 2. El Colima español

El segundo aspecto de la investigación analiza el cambio social instaurado por la invasión hispánica de 1523 hasta la visita del Lic. Lebrón de Quiñones, en 1553. En estos pocos años, la usurpación territorial sin leyes ni normas desató un cúmulo de rompimientos sociales violentos en las formas culturales de la vida cotidiana indígena. Las diversas actividades y experiencias a las que se sometieron a las indígenas provocaron cambios bruscos en los ancestrales patrones de identidad y el "nuevo" *habitus*<sup>2</sup> les impuso vivir bajo el régimen patriarcal europeo que impregnó de huellas indelebles su humillación y opresión. Esta *cultura de la derrota* como práctica social del *ethos*<sup>3</sup> dominador, las indujo a tomar actitudes y comportamientos de dominadas que, por cierto, subsisten en la región hasta la actualidad.

Los modelos patriarcales europeos y sus relaciones de pareja interculturales estuvieron marcados de conflictos de poder, ambivalencia y mediación, que con el tiempo se harían institucionales hasta lograr establecer la pirámide social de color y clase.

Los datos femeninos del Colima español proceden de discursos hechos en la *Relación sumaria de la visita que hizo en Nueva España el Licenciado Lorenzo Lebrón de Quiñones á doscientos pueblos en septiembre de 1554*,<sup>4</sup> complementados con otros que proporciona el Tomo I del Archivo de la Villa de Colima de la Nueva España, siglo XVI,<sup>5</sup> junto con las fuentes consultadas en el *Archivo General de la Nación* y en diversas crónicas, diarios, instrucciones, memorias, cedularios que al igual que otros escritos y estudios se incluyen en la bibliografía.

Estas obras fueron consultadas con la intención de rescatar en las fracciones de los discursos la condición étnica y genérica de las distintas actrices poco representadas en los documentos del siglo XVI, pues los hispánicos apreciaban la construcción simbólica y étnica

del género femenino, con la convicción de que se trataba de un asunto menor.

La degeneración cultural y genética, comúnmente llamada mestizaje, se hizo asimétrica y disfuncional con las uniones establecidas entre los varones invasores y las indígenas violadas que eran tomadas invariablemente como botín de los dominadores, lo cual instauró una pedagogía de identidad subordinada por medio de prácticas de dominación sexual que las incorporó como cosas al servicio de los demás, pues las prácticas de exterminio, de desprecio al Otro –el distinto a él– enmascararon su valor de personas para abusar de ellas y constituir las como cosas.

### 3. El Colima colonial

El tercer aspecto enfoca la fase cultural del *Colima colonial* durante la mitad del siglo XVI hasta su final. La legislación hispánica, por medio del Ayuntamiento como rector del orden social de las esferas públicas y privadas en la Villa de Colima, manufacturó narraciones plagadas de concepciones racistas y androcentristas con las que se formó el imaginario social de las relaciones genéricas interculturales.

Analizar los hechos discursivos estáticos en los discursos legitimados por las instancias jurídicas de la época permite que los discursos orales y escritos muestren a las indígenas en vinculación con las prácticas dominantes. Mujeres terratenientes o despojadas son relatadas por la visión europea en su condición histórica: *ser de... y para los otros*<sup>6</sup> por lo cual escribanos, alcaldes y corregidores no dudaron en concebirlas sin derechos.

Pero al adscribirse al proceso patriarcal lo asumieron con conflictos y tensiones sociales y al negociar abundan matices intermedios cuando rompían los patrones protocolarios con discursos verbales, en donde la pluma escribana no fue capaz de sistematizar las voces femeninas que demandaban con distintas temáticas reconocimiento a sus contribuciones a la economía local y al desarrollo de la vida pública.

Cuando sus discursos eran encaminados a demandar las estrechas relaciones, íntimas y públicas, de amores legales o ilegales eran los españoles los que declaraban en sus testamentos actos, creencias y remordimientos "para descargo de sus conciencias" al reconocer a los hijos e hijas que aprendían rápidamente los comportamientos de la *cultura de la complicidad no novohispánica* y patrones de la *cultura de la custodia europea*.

Las mujeres indígenas novohispánicas, llamadas comúnmente mestizas, formaron la incipiente "sociedad" colimense con sus rasgos propios añadidos a los patrones hispánicos de la *cultura de la apariencia* importada por las inmigradas europeas y aquellos patrones africanos de inmigradas africanas que formaron una *cultura de alianza* con los dominadores. Tres tipos culturales de mujeres que se amalgamaron al milenarismo patriarcalismo para obtener la condición social de servir a los hombres.

La desarticulación de raíces, entornos, medios y contextos culturales creados a mediados del siglo en adelante, en fracciones sociales jerarquizadas en zonas selváticas, rurales y urbanas, hicieron que la *pedagogía de subordinación* al dominio patriarcal las tomara en cuenta no sólo para la reproducción humana, sino por las contribuciones a la vida económica, cultural y social de la Villa Colima, al ser: campesinas, artesanas, administradoras, sirvientas, nodrizas, comerciantes, hacendadas, prostitutas y esclavas pero también madres, hijas, abuelas, solteras, casadas y viudas.

Pero nunca salvando la dificultad de vivir en el mundo masculino que distribuye su poder y dominación edificado sobre la *violencia simbólica*<sup>7</sup> que las toma como agentes sociales, con su complicidad o autorización, impuesta o gratificada, para reproducir el sistema patriarcal bajo la coerción de la violencia física que se ha vuelto el signo más lineal de la historia del sometimiento femenino, y que muchas mujeres todavía siguen aceptando.



-19-

## Las mujeres hispánicas de Colima

Se procederá a realizar un análisis del discurso jurídico en los documentos del archivo del Ayuntamiento de Colima en el siglo XVI para describir los factores que inciden en la construcción de la identidad femenina hispánica y sus cambios en Colima al interrelacionarse en las prácticas cotidianas con los patrones de actitud social indígenas y africanas. El objeto de este examen es conocer las diferencias en la construcción social del género, sus variables culturales y la construcción simbólica y étnica de la identidad femenina hispánica.

Un problema de investigación no resuelto es la procedencia de las mujeres hispánicas desembarcadas en Veracruz y las formas de su distribución en el interior del país. Esto es importante, porque no todas las regiones europeas consignaban sus códigos de valores femeninos de igual manera y, como premisa, si las inmigradas a Colima fueron de distinta etnia los datos deberán conformarse con su procedencia.

### 1. Las españolas europeas

En la primera fase de investigación se recurrirá a presentar las ancestrales raíces culturales que provienen de la milenaria cultura patriarcal instaurada por lo menos desde el siglo XII, para situar las construcciones de identidad femenina que con sus procesos históricos trajeron las hispánicas resumidas en códigos de honor y vergüenza medieval que les permitían actuar en su *cultura patriarcal* y todas sus configuraciones.

### 2. Las españolas en Colima

En esta fase se analizarán las actuaciones femeninas en distintos escenarios, ya que sus prácticas cotidianas reposan en los discursos jurídicos que funcionaron de enlace social entre la Alcaldía y la ciudadanía. Pero no ingresaremos al análisis ingenuamente, pues sabemos que los discursos jurídicos del sistema institucional efectuados por agentes especializados regían lo que debía o no ser dicho, con formas rituales que describían prácticas sociales narradas por medio de rasgos específicos de relaciones sociales.

Textos con función performativa que enuncian la valoración de modelos de comportamiento, aceptados o rechazados, con una condición social de producción que detalla de manera

estructural, *hechos discursivos* y de manera coyuntural, relaciones políticas o de conflictividad, donde el funcionamiento se daba porque la "ley" es un discurso de poder con funciones de dominación y dirección social.

Las condiciones sociales de la mujer hispánica descritas en las temáticas discursivas y sus vertientes refieren a la mujer tanto en su función de cuerpo como en las relaciones inequitativas y asimétricas de pareja. Los patrones de actitud social ejercidos bajo la presión de *la cultura de la custodia* las hizo depender enteramente de los hombres que legitiman el matrimonio pero pueden ser engañadas. Ellos poseen el poder de valorar la reproducción humana y hasta la maternidad que admite a los hijos ser aceptados o rechazados, legítimos o bastardos, pues los códigos de comportamiento masculino saben negociar la complicidad con la ley.

Los cambios en la normalidad femenina hispánica de Colima desde 1540 aparecen al abrir resquicios en su *cultura de la apariencia*. Las madres, hijas, viudas, propietarias y sirvientas actúan políticamente en situaciones asociadas a emergencias y ejercen derechos, obligaciones, alteraciones y tensiones para establecer participaciones activas y críticas conforme avanza el siglo. Sus acciones, procesos, efectos y códigos de interrelaciones con otros como los de las indígenas y las africanas les propiciaron alejarse de las normas de la Corona por gusto, necesidad y para resguardarse con la lejanía geográfica.

Pero estos cambios y actitudes fueron mermados y arinconados al imperar nuevas reglamentaciones procedentes del centro del país, con las que se reubicaron los códigos anteriores para imponer otros cuya rigidez se basó en el valor del rango y decoro social que proporciona a las hispánicas respetabilidad, reputación y una jerarquía social diferencial y racista que las hará agentes reproductoras del androcentrismo y de los valores impuestos por la cultura patriarcal en la que la *sólida cultura de cautiverio* cimentó costumbres en la sociedad novohispánica colimense.

La fase del proyecto, "las mujeres africanas de Colima", se verá analizada en la interrelación cultural con las otras mujeres para describir modelos de comportamiento social ancestral y los cambios obtenidos en la vida cotidiana del siglo XVI en Colima.



NOTAS:

- <sup>1</sup> Enfoque unilateral que toma al hombre como medida de todas las cosas.
- <sup>2</sup> Bourdieu, Michel (1996:72). Construye la noción de *habitus* como "sistema de disposiciones regladas que engendran conductas regladas y regulares sin referencia a las reglas. Son esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico como categorías de percepción y de apreciación. Al mismo tiempo como principios de clasificación o principios organizadores de las acciones".
- <sup>3</sup> Dussel, Enrique (1997).
- <sup>4</sup> Edición de J. A. Calderón Quijano.
- <sup>5</sup> Romero de Solís, José Miguel (1995).
- <sup>6</sup> Basaglia, Franca (1983:40). Define a la mujer en su condición opresiva como: mujer naturaleza, mujer cuerpo-para-otros y mujer madre-sin-madre.
- <sup>7</sup> Bourdieu, Michel (1992:171).

BIBLIOGRAFÍA:

- Basaglia, Franca  
1983 *Mujer, locura y sociedad*. México, Universidad Autónoma de Puebla, p. 30.
- Bourdieu, Michel  
1996 *Cosas dichas*, España, Gedisa, p. 72.
- Dussel, Enrique  
1992 *El encubrimiento del indio: 1492*, México, Cambio XXI, p. 69.
- Galindo Cáceres, Jesús  
1988 *Sabor a ti, metodología cualitativa en investigación social*. Xalapa, Biblioteca Universidad Veracruzana, p. 20.
- Giménez, Gilberto  
1997 *Teoría y análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, p. 6.
- J. A. Calderón Quijano (ed.) *et al.*  
*Relación sumaria de la visita que hizo en Nueva España el Licenciado Lorenzo Lebrán de Quiñones á doscientos pueblos. Trae las descripciones de ellos, sus usos y costumbres. Hecha en Taximaroa á 10 de septiembre de 1554.*
- Romero de Solís, José Miguel  
1995 *Archivo de la Villa de Colima de la Nueva España, Siglo XVI*, Colima, AHMC.



-21-



-22-



-23-



-24-



-25-

# La lengua mam y los mames de Unión Juárez, Chiapas. Una aproximación al aspecto, tiempo y modo del mam, lengua mayance

Francisca Quintana Hernández

Dirección de Lingüística-INAH

**E**n los documentos oficiales el nombre con el que se denomina tanto a la lengua como al grupo étnico es *mam* o *mame*. Sin embargo, los pobladores de la región identifican a su lengua como *to qyool* que significa "en nuestra palabra" y como grupo étnico se dicen *wnaqqa'* que quiere decir "nuestra gente".

El mam, lengua perteneciente a la familia lingüística mayance, se habla en una amplia zona geográfica de México y Guatemala. En México se habla en el sureste del estado de Chiapas, específicamente en el Distrito Judicial del Mariscal y una parte de la región conocida como el Soconusco. En el Distrito Judicial del Mariscal se habla en los municipios de Bellavista, Amatenango de la Frontera, Bejucal de Ocampo, La Grandeza, Siltepec, El Porvenir, Mazapa de Madero, Motozintla y Las Margaritas, del municipio de Ocosingo (Hernández Castillo:1994). En el Soconusco se ubican los municipios de Tapachula, Cacahotán, Tuzantán, Tuxtla Chico y Unión Juárez. (Medina:1973). Según las estadísticas por grupo étnico que maneja el gobierno del estado de Chiapas<sup>1</sup> la población indígena mam es de 23 500 habitantes, de la cual el INEGI registra 7 000 hablantes de mam en la zona del Mariscal y 1 000 en el Soconusco.

Del lado guatemalteco, el mam se habla en 52 municipios de cuatro departamentos de Guatemala: San Marcos, Quetzaltenango, Huehuetenango y Retalhuleu. En cuanto al número de hablantes existe consenso de que son más de medio millón con una fuerte variación dialectal. England(1999) los agrupa en cuatro grandes variantes regionales que corresponden al Centro, Norte, Sur y Occidente de Guatemala. Dentro de esta última se identifica la variante de Sibinal y Tacaná, municipios guatemaltecos colindantes con el municipio de Unión Juárez en el Soconusco, Chiapas.

Históricamente, existen fuertes lazos que vinculan a los pueblos del Soconusco y en especial a Unión Juárez con esta región guatemalteca de Tacaná y Sibinal. Uno de ellos es la tapisca del café, pues no hay mames que no hayan tapiscado o estado involucrados en actividades relacionadas con la producción de café.

En cuanto a la relación del mam con la familia de las lenguas mayances, una de las clasificaciones más conocidas es la de Kaufman, quien divide a las lenguas mayances en cuatro ramas: las dos primeras son la del huasteco y el yucateco; las otras dos son la rama oriental y la occidental. El mam se ubica en la rama oriental dentro del grupo mameano mayor compuesto por el propio mam, el teco o tectiteco, el aguacateco y el ixil.

El teco y el mam siempre se han hablado en México; en cambio, el aguacateco e ixil aparecen por primera vez considerados en el conteo de la población indígena total estimada





en 1997, pues se presume que estas dos lenguas antes sólo tenían presencia en Guatemala.

Después de dar algunos datos geográficos del mam y su ubicación dentro de las lenguas mayances, explicaré algunos fenómenos que ocurren en la morfología verbal tomando en cuenta marcas morfológicas abiertas que se presentan o tienen incidencia en el verbo. Pues desde un punto de vista formal, la mayoría de las lenguas reconocen en el verbo, aunque no de la misma manera, cinco categorías gramaticales que son: *persona*, *tiempo*, *aspecto*, *voz* y *modo*. Para desarrollar las categorías en el mam parto del planteamiento de Comrie (1976) en cuanto a la existencia de relaciones estrechas entre tiempo y aspecto, así como el vínculo que guarda el modo con éstos. En primer lugar defino cada categoría por separado y luego expongo algunos puntos de coincidencia entre ellos.

### El tiempo y el aspecto

Para la categoría de tiempo y aspecto tomo como punto de partida la definición de Comrie (1976:1.84), quien plantea que el tiempo es una categoría deítica, pues tiene que ver con el momento de habla. Los tiempos más comunes que se dan en los idiomas –aunque no todos los idiomas distinguen estos tres tiempos– son presente, pasado y futuro.

El aspecto es muy diferente al tiempo verbal; como definición de éste tomaremos el siguiente enunciado: "los aspectos son formas diferentes de ver la circunscripción interna

temporal de una situación" (Comrie 1976:5). Tiene que ver con cuestiones de desenvolvimiento, inicio, frecuencia, progresividad, etcétera.

Otro aspecto que se reconoce en las lenguas es el *aspecto perfecto* que relaciona dos puntos en el tiempo; por un lado, nos indica la continua relevancia en el presente de una situación pasada como en *Juan ha roto un vaso*. En el caso de las lenguas mayas el sistema verbal tiene como base los aspectos y no los tiempos; sin embargo, tomando en cuenta que la manera de realizar una acción se ubica en la línea de la temporalidad, es conveniente manejar el tiempo y el aspecto como una sola categoría. Por estas razones, para marcar ambas categorías utilizaré únicamente la de aspecto.

### El aspecto en mam

El mam distingue dos categorías aspectuales básicas; el *completivo* para acciones pasadas o hechos consumados y el *incompletivo* para acciones que están en proceso de realización o por realizarse, por tanto no finalizadas. Se incluyen en el terreno del incompletivo el habitual, progresivo<sup>2</sup> y el futuro. A su vez, el *completivo* se agrupa en dos: el *completivo lejano* y el *completivo reciente*. El primero indica una acción que ocurrió a partir del día anterior, al momento de la enunciación, hacia atrás. Por su parte, el *completivo reciente* refiere a una acción que se llevó a cabo durante el mismo día de la enunciación, por lo que guarda una estrecha relación e incidencia con el presente.

### Marcas aspectuales en mam

Las marcas de los aspectos en mam aparecen como primer elemento de la palabra verbal y no varían tanto para verbos transitivos como en los intransitivos. Esta distinción en el verbo es de importancia sustancial en las lenguas mayances;

sin embargo, como el objetivo en estos momentos es describir y explicar las marcas morfológicas que se presentan en el sistema verbal del mam, sólo expondré las formas intransitivas.

<b>a) Incompletivo</b>	<b>b) Completivo</b>
in~n habitual y progresivo	∅ lejano, ma reciente
ok y k~k' futuro	x reciente dependiente
<b>c) Perfecto</b>	<b>d) Otras combinaciones</b>
oje perfecto	in, ma, matxi', oje + toq
matxi' reciente	ma, ok + willo

#### Tiempo, aspecto y modo

#### Tiempo, aspecto y modo

Las diferentes ubicaciones temporales de un evento –pasado, presente y futuro– están correlacionadas con diferentes modos y aspectos. Un evento que ocurrirá después del momento del habla es no real y potencial. Un evento que está ocurriendo en el momento del habla no ha sido completado, entonces hay una correlación entre tiempo presente y aspecto incompletivo (imperfecto o progresivo) y

finalmente por implicación entre el tiempo pasado y aspecto completivo.

Por cuestiones de espacio, sólo expongo las formas intransitivas, cuyo sujeto (único participante) se marca con los pronombres absolutivos o juego B como los denominan la mayoría de los mayistas. Los pronombres absolutivos en mam son morfemas discontinuos, es decir, están compuestos por partes que aparecen de forma separada, pero no son independientes.

#### PRONOMBRES ABSOLUTIVOS O JUEGO B

chin...e'	1ª singular	qo'...	1ª plural inclu.
∅/tz'...a	2ª singular	che'...e'	2ª plural
∅/tz'...	3ª singular	che'...	3ª plural
qo'...e'	1ª plural excl.		

Nota: los pronombres tz/tz' preceden a morfema que inicia con vocal en el aspecto pasado reciente y en el imperativo.

#### La estructura verbal intransitiva en mam

Aspecto	Absolutivo	Direccional	Raíz verbal	Sufijo persona
ma	Chin	Jaw	tzaq	e'me caí

### 1. Presente habitual y progresivo

El mam utiliza la marca **in** para señalar aspecto habitual y progresivo. A continuación presento un ejemplo con base en **jtal** (dormir, verbo intransitivo):

**1a) in-chin-jtan-e'** duermo o estoy durmiendo  
Asp-B1s-dormir- sufijo de persona

### 2. Tiempo futuro de intransitivos

El potencial futuro se marca con la partícula **ok** y el prefijo **k-** ~ **k'**- antes de consonante y vocal respectivamente. Este prefijo antecede a la raíz verbal **ok chin kjtale'**, dormiré o antes del pronombre absoluto **ok kchin jtale'**. Pero este prefijo puede omitirse en casi todas las personas, excepto en la segunda y tercera del singular, debido a que futuro potencial cuenta con el sufijo **-VI** inmediatamente después de la raíz como en **jt-al-e'**.

#### Ejemplo de raíz verbal que inicia con vocal

**aq'unal** (trabajar):

**2(a) 3(b) ok Ø k'aq'unala** trabajarás

**ok-chin -(k')aq'un-al-e'**

Asp-B1s-futuro-trabajar-Suf fut-B1s

### 3. Futuro hipotético de intransitivos (modo irreal)

La misma base del futuro combinada con el clítico **witlo** nos da un tiempo aspecto nuevo que indica la hipótesis de una acción en el futuro así:

**3(a) Ø-chin-k'-aqun-al-witlo-(y)e'** trabajaría

Asp-B1s-fut.-trabajar-Fut.-irreal-epen-B1s

### 4. Futuro inmediato de intransitivos

**Ma** más pronombre personal más el verbo ir cuya raíz es el morfema **x-** y un segundo verbo con sufijo **-(V)VI** como se muestra en el paradigma siguiente:

**4(a)ma -chin-x- pasealil-k'i- n.yaa** voy a pasear  
con mi tía

Asp-B1s-ir-pasear-con-mi tía

### 5. Completivo de intransitivos

#### 5.1. Completivo reciente intransitivo

Como su nombre lo indica, es una acción que ocurrió durante el mismo día de su enunciación. Se marca con el proclítico **ma**. Un ejemplo con base en **chmool** (tejer):

**5.1(a) ma-chin-chmon-e'** tejí

Asp-B1s-tejer-B1s.Sufijo de persona

### 5.2. Completivo reciente con raíces verbales que inician con vocal

Con este tipo de raíces la segunda y tercera persona singular del pronombre absoluto es **tz'** como se observa en los siguientes ejemplos:

**ma tz'ewun-a** escondiste  
Asp-B2s-verbo-B2s (sufijo de persona)

### 6. Completivo lejano intransitivo

Es la forma no marcada; se puede decir que existe morfema **Ø**: sin embargo, con los pronombres del juego B/ Absolutivo que lleva el sujeto de verbos intransitivos, pierde la primera consonante. Marca una acción que se realizó desde un día antes de su enunciación en adelante. Con **poon**, raíz verbal de llegar allá:

**Ø-n-poon-e'-tja-Lexh-biil-xhirin** Llegué a la casa de Andrés a escuchar música  
Asp-B1s-verbo-Suf.B1s-su casa- Andrés-oir-música

### 7. Perfecto

La característica principal del perfecto es que el resultado o estado tiene relevancia para el presente.

El marcador perfecto en mam es: **matxi'** y **oje**.

#### 7.1. Perfecto reciente intransitivo

**matxi'-tz'-aq'unan-Ø-tja tjii** ya ha trabajado en casa de su suegro

Asp-B3s-verbo-Suf.B3s- su casa-su suegro

#### 7.2. Perfecto lejano intransitivo

Este pasado se usa para indicar que la acción se realizó hace tiempo atrás.

**7.2(a)oje-tz'-aq'unan-Ø-quuki'l-binchal bee'**  
él ha trabajado con los camineros

Asp-B3s-verbo-Suf.B3s-comitativo-hacedores de camino

### 8. Otros tiempo-aspectos

Los clíticos **toq** y **witlo** se combinan con otros marcadores de tiempo-aspecto dando lugar a nuevas formas.

#### 8.1 Posibles combinaciones

in, ma, matxi', oje	+ toq
ma, ok	+ witlo

Cuando el morfema **toq** se combina con in aspecto habitual y progresivo, ubica la acción en el pasado; sería lo más cercano al español al imperfectivo. Por ejemplo:

**8.1(a) intoq-qo'-aq'unan-e'-ok-x-itzaj jbaal**

Trabajábamos cuando empezó a llover  
Asp-B1pl-verbo-Suf.B1pl-Fut-dir-venir-lluvia

**8.2** Combinado con el marcador **ma** (futuro inmediato), **toq** implica que una acción que se pensaba realizar recientemente, ya no se llevó a cabo. Se introduce un cierre glotal entre ambos:

**ma'toq-Ø-jaw-tz'aq-a toj-xhbi'lun-bee'**

ibas a caerte en el camino resbaloso  
Asp-B2s-Dir-verbocaer-Suf.B2s-en-resbaloso-camino

**8.3** Las partículas **matxi'** y **oje** conllevan ya un significado en el pasado. La diferencia es que **oje** es un pasado más alejado y **matxi'** es un pasado que se realiza el mismo día de su enunciación. Cuando ambos se combinan con **toq** ubican la acción en el pasado, pero establece un punto temporal de referencia con

otra acción también pasada (Tiempo relativo, Comrie 1976:6).

**8.3.1 Pasado mismo día**

**8.3.1(a) matxi'toq-che'-aanj-e'-tej-npone'** uds  
ya habían regresado cuando llegué  
Asp-B3pl-verbo-B3pl.Sufijo-cuando-yo llegué

**8.3.2 Pasado lejano**

**8.3.2(a) ojetoq che' blixane' itzaj kejeljnab** uds.  
ya habían bailado cuando tembló

**9. La combinación de ok + wit-lo**

Este tiempo-aspecto guarda una estrecha relación con el modo irreal, pues las acciones a las que hace referencia son hipotéticas:

**9.1(a) ok-witlo-chin-(k)-x-e'l-e'** yo iría  
asp-irreal-B1s-fut-ir-VI-B1s

**La combinación de ma + witlo**

**9.2(a) ma-witlo-tz'-aq'unan-a** habrías trabajado  
Asp-irreal-B2s-trabajar-B2s

NOTAS:

<sup>1</sup> Fuente: 1995 *Plan Estatal de Desarrollo 1995-2000*, Chiapas, COPLADE, Gobierno del estado, pp. 73-76.

<sup>2</sup> El mam no tiene un morfema distinto para el habitual y el progresivo. Kaufman (1990:91) señala que así sucede con todo el grupo de la rama mameana.

BIBLIOGRAFÍA:

Campbell Lyle y Terrence Kaufman

1990 "¿Dónde nos encontramos ahora?", en Nora England y Stephen R. Elliott (comps.), *Lecturas sobre la lingüística maya*, Guatemala, C. A., CIRMA, pp. 51-58.

Comrie, Bernard

1976 *Aspect, an Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge, Cambridge University Press.

England C., Nora

1999 "La estandarización del mam", ponencia en el Tercer Congreso de Estudios Mayas, Guatemala, C.A., Universidad Rafael Landívar, agosto 1999.

Kaufman, Terrence

1990 "Algunos rasgos estructurales de los idiomas mayances con referencia al k'iche'", en Nora England y Stephen R. Elliott (comps.), *Lecturas sobre la lingüística maya*, Guatemala, C. A., CIRMA, pp. 59-114.

Hernández Castillo, Aída

1994 "Identidades colectivas en los márgenes de la Nación, etnicidad y cambio religioso entre los mames de Chiapas", *Nueva Antropología*, México, no. 45, vol. XIII.

Medina, Andrés

1973 "Notas etnográficas sobre los mames de Chiapas", *Anales de Antropología*, pp. 141-220



-29-



-30-

# Estudios gramaticales del zapoteco de Santa Ana del Valle, Oaxaca: “categorías verbales y funciones oracionales: el problema de los adjetivos”

Rosa María Rojas Torres

Dirección de Lingüística-INAH

Lo que aquí presento es la primera parte de un proyecto mayor que atiende problemas relacionados con la gramática del zapoteco de Santa Ana del Valle, Oaxaca. La finalidad de este proyecto es perfilar una gramática de la lengua en el sentido de analizar aspectos relevantes de la misma que permitan conocer con mayor profundidad su funcionamiento, y con esto contribuir en los avances de los estudios lingüísticos en general así como aportar material que sea la base para trabajos que atiendan las necesidades prácticas de los hablantes que desean conocer su lengua y poner en práctica su escritura y su enseñanza.

## El tema y su importancia

A raíz de otros trabajos que he realizado sobre el zapoteco de Santa Ana del Valle (algunos temas de morfología así como de léxico y formación de palabras), he comprobado que para conocer una lengua y dar solución a determinados problemas lingüísticos es necesario un conocimiento más profundo de la gramática que se traduce en la identificación de tipos de palabras y su estatus en la lengua. Por lo tanto, el problema de determinar si existe o no una clase de palabra en una lengua es importante de resolver ya que a partir de los resultados se obtienen

conocimientos acerca del funcionamiento de la misma que permitirán tomar una postura respecto a clases de palabras (abiertas o cerradas), a procesos de formación de palabra y a tipos lingüísticos.

En este trabajo se atiende el problema de las clases de palabras que expresan propiedad, cualidad y estado, enfocando principalmente la función atributiva para perfilar la posibilidad de la clase *adjetivo*. La discusión y análisis de los datos permitirá obtener una solución acerca de la existencia o no de los adjetivos en el zapoteco de Santa Ana del Valle, además de proporcionar material para la discusión teórica sobre la categoría adjetivo y los cuestionamientos acerca de su universalidad.

## Los objetivos

General:

1. Establecer la naturaleza de la categoría que expresa cualidad, propiedad y estado y sus vínculos con los verbos y los sustantivos.

Particulares:

1. Estatus de las categorías {¿adjetivo y verbos de estado?}.
2. Función atributiva y función predicativa: evidencia sintáctico-funcional y pertinencia tonal.

3. Verbos de estado o de atribución.  
Caracterización semántica. Estatus como posible subclase de la categoría Verbo.
4. Cambio de categoría ¿Verbo - Adjetivo o Adjetivo - Verbo?
5. ¿Adjetivos o participios? en palabras compuestas.
6. Verbos versivos.
7. Otros modificadores: numerales, demostrativos, etcétera.

### Planteamiento del problema e hipótesis de trabajo

El problema central que retomo para este trabajo es la dificultad de distinguir las categorías que expresan propiedades, cualidades y estados en el zapoteco de Santa Ana del Valle y la relación que tienen ciertos significados atributivos con las categorías Verbo y Sustantivo.

En esta lengua, algunos vocablos que suelen traducirse al español como adjetivos parecen realmente presentar una morfología verbal. En este sentido, cabe preguntarse si la categoría adjetivo existe realmente en la lengua de estudio.

1. na-kich                    "blanco o es blanco"  
EST-blanco o es blanco
2. na-guus                    "blanda o está blanda"  
EST-blando o es blando
3. na-la'as                    "triste o está triste"  
EST-triste o está triste

No obstante lo anterior, hay evidencia del uso de ciertos vocablos sin ningún rastro de morfología verbal:

- |    |                         |           |
|----|-------------------------|-----------|
| 4. | syùul-têe               | yàg-ku    |
|    | alto-COMPLETAMENTE      | árbol-ENF |
|    | "Ese árbol es muy alto" |           |
| 5. | gùro'-r=a               | lôo       |
|    | grande-COMP=1PS         | tú        |
|    | "Soy más grande que tú" |           |

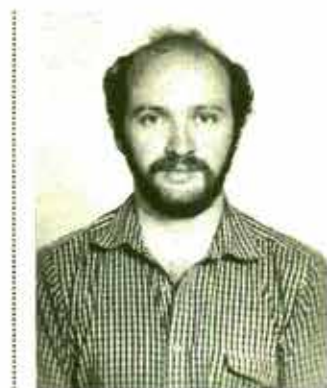


-31-

Entonces, es probable que existan ambas categorías en la lengua, o que una de ellas se derive de la otra. En ese caso ¿cómo se manifiesta la derivación?, si esto ocurre, ¿cuál es la dirección de la misma?

La Escuela de Colonia propone que lo importante es reconocer el grado de acercamiento a una instancia categorial (más etiquetante) o a una expresión más descriptiva de una estructura y no tanto el establecimiento de una categoría en la lengua que puede bien no tener una realidad delimitada o discreta. Por tanto, es necesario conocer las formas de manifestar las funciones atributiva y predicativa en la lengua para poder llegar a una conclusión acerca de la existencia plena de una categoría. La propuesta de Dixon (1982) va en función de establecer universales respecto a la categoría adjetivo, hablando de ella como una clase con un número restringido de integrantes que nombran cualidades y/o propiedades clasificadas según grupos semánticos: velocidad, dimensión, propiedad física, propensión humana, color, valor y edad. La manifestación de estos significados varía en las diferentes lenguas que considera Dixon según las clases de palabras distintas que los expresan; sin embargo, hay un rango de significados que generalmente se expresan por medio de palabras que pertenecen a una clase que ha llamado *Adjetivo*. Dentro de este rango están considerados los siguientes significados que se pueden expresar en zapoteco de la siguiente manera:

- |     |         |                     |
|-----|---------|---------------------|
| 6.  | sjuul   | "largo/alto"        |
| 7.  | guro'   | "grande"            |
| 8.  | bi'ch   | "chico"             |
| 9.  | sakruul | "bonito, agradable" |
| 10. | guul    | "maduro"            |



-32-



-33-

Mi hipótesis es que se pueden diferenciar dos categorías en el zapoteco que manifiestan propiedades, cualidades y estados, y que están relacionadas con un *continuum* categorial que va de la sustancia al desarrollo de un evento (Sustantivo-Adjetivo-Verbo). Estas categorías tienen restricciones formales específicas en tanto que manifiestan de distinta manera las funciones de predicación y atribución. La interrogante es: ¿cómo se manifiestan estas funciones en el zapoteco de Santa Ana del Valle? El ejemplo 10 presenta un caso de predicación donde el predicado requiere de una cópula, sin manifestar morfológicamente flexión verbal en la palabra de cualidad.

11. Se'kysa luu guro'-k=u noo,  
 CONJ tú grande-ENF=2PS E/ser/2PS  
 "y tú eres grande"

La evidencia en otra variante (zapoteco de Chichicapan) de la importancia que tiene el tono en las palabras que funcionan ya como predicaciones, ya como atribuciones, es otro aspecto interesante por indagar.

Es necesario en este sentido establecer el estatus de la categoría adjetivo, si es que la hay, y presentar las características flexivas, semánticas y funcionales de la otra categoría que según los datos puede ser una subclase de verbos de estado o de atribución.

Además, será necesario establecer la existencia o no de verbos versivos, como "volverse blanco" o "ponerse blanco" a diferencia de "ser o estar blanco". En este sentido es necesario esclarecer el aspecto inherente a la palabra verbal, según tipos de verbos semánticamente clasificados en el zapoteco, en correspondencia con otra clase de palabra que también cumpla funciones de predicación en la lengua. Por otra parte, pretendo dilucidar el estatus de los colores



-34-

como miembros de una categoría con características flexivas y funcionales específicas.

- Juchitán:  
 12. bi-quichí' làri-ri'  
 CPL-volverse blanco tela-DET  
 "Se puso blanca la tela"  
 13. làri nà-quichí'  
 tela EST-ser blanco  
 "La tela es/está blanca"

Un tipo de palabras compuestas en el zapoteco presenta en su contenido léxico complejo una función calificativa en el sentido que sus componentes establecen una relación modificadora interna donde una de las raíces es un adjetivo o una raíz verbal con función atributiva. La formación se describe en su contenido como una relación paragramatical tipo FN o tipo FV según se atienda la unión de un Sustantivo más un Adjetivo o Participio, o la unión de un Sustantivo más un Verbo.

Santa Ana del Valle:

14. gèt-gùs  
 tortilla-blando/ser blando  
 "blandita" (tipo de tortilla)  
 15. bwinyan  
 bwiny-nan  
 gente-sabio/saber  
 "sabio"

De la misma manera, existe un tipo de derivación de sustantivos abstractos en el zapoteco que puede ser deverbal, desustantival y deadjetival. El problema radica en indagar si realmente las palabras derivadas que parecen provenir de adjetivos derivan realmente de adjetivos o provienen de raíces verbales que pueden ser tomadas como un tipo de participios.

Santa Ana del Valle:

16. gál-sī  
DER-pobre/ser pobre  
"pobreza"

Finalmente, creo importante atender en este sentido a otras clases de modificadores como los numerales, los demostrativos, etc., ya que en zapoteco pueden presentar algunas similitudes o disimilitudes interesantes con otras categorías; por ejemplo, los numerales también pueden llevar marca de aspecto y persona como los verbos en determinadas situaciones.

San Francisco Yaté

17. gayo-cho  
cinco-1PPL  
"cinco (nosotros)/somos cinco"

### La metodología

Definidos los objetivos, es indispensable trabajar con informantes para la obtención de los datos necesarios. Debe tratarse de un bilingüe coordinado cuya primera lengua sea el *dixzaa* o zapoteco de Santa Ana del Valle, que tenga disponibilidad e interés por su lengua y todo lo que concierne a ella. Para obtener los datos suficientes y adecuados que me permitan resolver los problemas antes mencionados es necesario trabajar amplia y minuciosamente con el informante en el contexto de la comunidad. El apoyo de otros informantes en iguales condiciones, aunque no necesariamente con la misma disponibilidad de tiempo, puede ser de gran ayuda. Es necesario pasar temporadas largas en la comunidad con la finalidad de adquirir la lengua en la medida de lo posible para hacer un análisis más adecuado de la misma, ya que

considero que un lingüista debe hablar o conocer a profundidad su lengua de estudio para interpretar un poco "desde dentro" al fenómeno lingüístico. Sería conveniente el apoyo esporádico de un informante residente en la Ciudad de México para la solución de algunas interrogantes. Los datos deben corresponder tanto a textos como a datos aislados o listas de palabras debidamente glosados y analizados. El registro se llevará a cabo en material magneto-fónico y en transcripciones en fichas de trabajo. Para el análisis dispongo del programa Shoebox del Instituto Lingüístico de Verano, como una herramienta más para el manejo de los datos.

El trabajo de análisis requiere tener claros los conceptos categoriales y funcionales en general y reconocerlos en particular en los datos del zapoteco, en este caso el adjetivo y el verbo. También es necesario tener debidamente glosados los textos, lo que presupone un análisis fonológico y morfológico previo. Para esto voy a utilizar el Cuestionario del Dr. Thomas Smith-Stark con el fin de obtener datos sobre las lenguas zapotecas en mi primera salida a campo para esta investigación. Es indispensable el conocimiento del cuadro fonológico del zapoteco de Santa Ana del Valle para justificar el uso de una ortografía práctica en la presentación de los ejemplos; esto ya ha sido trabajado previamente y se ha considerado dentro de la primera etapa de la investigación. Como parte también de la fonología de la lengua, la descripción y la correcta marcación de tonos es necesaria en primer lugar porque el zapoteco es una lengua tonal; en segundo lugar, para indagar la pertinencia funcional de los mismos en los casos de expresiones con función atributiva y función predicativa.

---

### BIBLIOGRAFÍA:

- Amith, Jonathan D. y Thomas Smith-Stark  
1994 "Predicate Nominal and Transitive Verbal Expressions of Interpersonal Relations", *Linguistics*, v. 32, no. 3.  
Anderson, L.  
1982 "The Perfect as a Universal and as a Language-Particular Category", en P. Hooper (ed.), *Tense and Aspect: Between Semantics and Pragmatics*, Philadelphia, John Benjamins, TSL I, pp. 227-264.  
Anónimo  
1887 *Gramática de la Lengua Zapoteca*, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.  
Auwera, Johan van der y Louis Goossens (eds.)  
1987 *The Ins and Outs of Predication*, Mouton de Gruyter (Functional Grammar Series, 6)  
Ayre, Linda  
1978 *Distribución del grupo etnolingüístico zapoteco por municipios: Estado de Oaxaca*, México, Centro Regional de Oaxaca, INAH.  
Baker, Mark C.  
Incorporation. *A Theory of Grammatical Function Changing*, Chicago, University of Chicago Press.  
Bhat, D.N.S.  
1994 *The Adjectival Category: Criteria for Differentiation and Identification*, Amsterdam, John Benjamins.  
Biber, Douglas  
1981 "The Lexical Representation of Contour Tones", *IJAL*, vol. 42, no. 4, pp. 271-282.



- Binnick, R.  
1991 *Time and the Verb. A Guide to Tense and Aspect*, Oxford, Oxford University Press.
- Bolinger, Dwight L.  
1967 "Adjectives in English: Attribution and Predication", *Lingua*, no. 18, pp. 1-34.
- Bolkestein, M., Caspar de Groot y J. Lachlan Mackenzie (eds.)  
1985 *Predicates and Terms in Functional Grammar*, Mouton de Gruyter (Functional Grammar Series, 2).
- Bondarko, Alexander V.  
1991 *Functional Grammar a Field Approach*, Philadelphia, John Benjamins (Linguistic and Literary Studies in Eastern 35).
- Bosque, Ignacio  
1991 *Las categorías gramaticales*, Madrid, Sintesis.
- Brandal, V.  
1984 *Les parties du discours: parties orationis. Etudes sur les catégories linguistiques*, Copenhagen, Munksgaard (Dän. Originalfassung 1928).
- Butler, H.I.M.  
*Gramática Zapoteca, Zapoteco de Yatzaehi el Bajo*, México, ILV (Gramáticas de Lenguas Indígenas de México, 4).
- Buzassyova, Klaila  
1973 "On the Definition of the Word Forming Paradigm", *Recueil Linguistique de Bratislava*, no. 4, pp. 251-257.
- Bybee, Joan L.  
*Morphology. A Study of Relation between Meaning and Form*, Amsterdam, J. Benjamins.
- Capistrán Garza B., Alejandra  
1996 "Expresión de cualidades y propiedades en p'orhepecha", *Estudios de Lingüística Aplicada*, UNAM-Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, no. 23/24, año 14, pp. 106-115.
- Comrie, B.  
1976 *Aspect*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Cordoba, Juan  
1942 *Vocabulario castellano-zapoteco* (edición facsimilar), México, INAH-SEP (Biblioteca Lingüística Mexicana, 1).
- Coseriu, Eugenio  
1978 *Gramática. Semántica y Universales*, Madrid, Gredos.
- 1977 *Principios de Semántica Estructural*, Madrid, Gredos.
- 1988 *Lecciones de Lingüística General*, Madrid, Gredos.
- Croft, W.  
1990 *Typological Universals*, Cambridge, Cambridge University Press.
- 2001 *Radical Construction Grammar*, Oxford, Oxford University Press.
- Cruz Jiménez, Roberto de la  
1982 *Descripción del constituyente nominal del zapoteco de Juchitán*, México, SEP-INA.
- Chafe, W.  
1970 *Meaning and Structure of Language*, Chicago, The Univ. of Chicago Press.
- Chung, S. y A. Timberlake  
1985 "Tense, Aspect and Mood", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, vol. III: *Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dixon, R.  
1982 *Where Have All the Adjectives Gone? And Other Essays in Semantics and Syntax*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- 1976 *Grammatical Categories in Australian Languages*, Canberra, Australian Institute of Aboriginal Studies (Linguistic Series, 22).
- Dowty, D.R.  
1975 "The Stative in the Progressive and Other Essence/Accident Contrasts", *Linguistic Inquiry*, vol. 6, pp. 578-587.
- Fernández de Miranda María Teresa  
1995 *El Protozapoteco*, México, El Colegio de México, INAH.
- Foley, W. y R. Van Valin  
1984 *Functional Syntax and Universal Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Givón, T. Syntax  
1984 *A Functional-Typological Introduction*, Amsterdam, John Benjamins, vols. I y II.
- 1979 *On Understanding Grammar*, Nueva York, Academic Press.
- Greenberg, J. (ed.)  
1963 *Universals of language*, Cambridge, MIT Press.
- Jeri J., Jaeger y Robert Van Valin, Jr.  
1982 "Initial Consonant Clusters in Yateé Zapotec", *IJAL*, vol 48, no. 2.
- Jespersen, Otto  
1924 *The Philosophy of Grammar*, Londres, The Norton Library (1965 reedición).
- 1969 *Analytic Syntax*, Nueva York, Holt.
- Jülland, Alphonse y Alexandra Rocerio  
1972 *The linguistic Concept of Word. Analytic Bibliography*, Mouton de Gruyter.
- Junger, Judith  
1988 *Predicate Formation in Verbal System of Modern Hebrew*, Mouton de Gruyter (Functional Grammar Series, 7).
- Langacker, Ronald W.  
1987 *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford UP.
- Landau, Idan  
1999 "Psych-Adjectives and Semantic Selection", *The Linguistic Review*, Mouton de Gruyter, vol. 16, no. 4.
- Lee, P.G.  
"Subjects and Agents", *Working Papers in Linguistic*, Columbus, Ohio State University, vol. 3, pp. 36-113.



-35-



-36-



-37-

Lehmann, C.

1989 "Language Description and General Comparative Grammar", en Graustein, Gottfried y Gerhard Leitner (eds.), *Reference Grammars and Modern Linguistic Theory*, Tübingen, M. Niemeyer (Linguistische Arbeiten, 226), pp. 133-162.

1990 "Towards Lexical Typology", en W. Croft et al. (eds.), *Studies in Typology and Diachrony*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 161-185.

1991 "Predicate Classes and Participation", en Seiler, Hansjakob y Waldfried Premper (eds.), *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*, Tübingen, Gunter Narr (LUS, 6), pp. 183-239.

Lenz, Rodolfo

1925 *La oración y sus partes*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.

Levy, Paulette

1992 "Adjectives in Totonac: Descriptive Statement and Typological Considerations", *IJAL*, vol. 58, no. 3, pp. 269-298.

Li, Charles N. (ed.)

1976 *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press.

López Cruz, Ausencia

1989 "Notas sobre la sintaxis del zapoteco de San Pablo Güllá", *Anales de Antropología, México*, vol. XVI.

1990 "Aspectos de la fonología del zapoteco de San Pablo Güllá", *Antropológicas del IIA*, México, UNAM, No.5.

1997 *Morfología verbal del zapoteco de San Pablo Güllá*, México (Tesis), ENAH.

López, Filemón y Ronaldo Newberg Y.

1990 *La conjugación del verbo zapoteco*, zapoteco de Yalalag, México, ILV.

Lyons, John

1966 "Towards a 'Notional' Theory of the Parts of...", *JL*, vol. 2, pp. 209-236.

1971 *Introducción a la lingüística teórica*, Barcelona, Teide.

Marlett, Stephen A.

1995 "La clasificación de los pronombres en zapoteco", en Arzápalo, Ramón y Yolanda Lastra, *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica: II Coloquio Mauricio Swadesh*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Marlett, Stephen A. y Velma B. Pickett

1987 "The Syllable Structure and Aspect Morphology of Isthmus Zapotec", *IJAL*, vol. 53, no. 4, pp. 398-422.

Marks, Donna

1976 *Zapotec Verb Morphology: Categories and Tonomechanics with Special Attention to Sierra Juárez Zapotec*, Arlington (Tesis de maestría), Universidad de Texas.

1977 *Las categorías pronominales del protozapoteco* [Ponencia presentada en la mesa redonda sobre lenguas Otomangues, INAH, México, DF, 30 de abril de 1977].

Monzón García, María Cristina

1974 *Esbozo de un análisis transformacional de la frase verbal del zapoteco del Istmo*, México, ENAH-CIS-INAH.

Mourelatos, A.

1981 "Events, Processes and States", en P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.), *Tense and Aspect, Syntax and semantics 14*, Nueva York, Academic Press, pp. 191-212.

Nellis, Donald G. y Barbara E. de Hollenbach

1980 "Fortis vs. Lenis in Cajonos Zapotec Phonology", *IJAL*, vol. 46, no. 2.

Nellis, Neil y Jane Goodner de Nellis

1983 *Diccionario zapoteco de Juárez*, México, ILV.

Nichols, Johanna

"Head Marking and Dependent-Marking Grammar", *Language*, vol. 62, no. 5, pp. 510-546.

Paradis, Carita

2001 "Adjectives and Boundedness", *Cognitive Linguistics*, Mouton de Gruyter, vol. 12, no. 1, pp. 15-45.

Pickett, V.B.

1953 "Isthmus Zapotec Verb Analysis I", *IJAL*, no. 19, pp. 292-296.

1955 "Isthmus Zapotec Verb Analysis II", *IJAL*, no. 21, pp. 217-232.

1960 "The Grammatical Hierarchy of Isthmus Zapotec", *Lenguaje*, Baltimore, vol. 36, no. 1, pt. 2. (Lenguaje Dissertation, 56).

1971 *Vocabulario zapoteco del Istmo*, castellano-zapoteco, zapoteco-castellano, México, ILV.

1987 "Aspect Morphology in Isthmus Zapotec", *IJAL*, no. 53.

Pike, Eunice Victoria

1948 *Problems in Zapotec Tone Analysis*, México, ILV.

Radin, Paul (comp. y trad.)

1945 *Cuentos de Mitla*, Sacramento California, The House of Tlaloc.

"The Distribution and Phonetics of the Zapotec Dialects. A Preliminary Sketch", *Journal de la Société des américanistes de Paris*, t. XVII, pp. 27-76.

Rendón, Juan José

1995 *Diversificación de las lenguas zapotecas*, México, CIESAS.

Reyes, Gaspar de los

1891 *Gramática de las lenguas zapoteca serrana y zapoteca del valle*, México, Imprenta del estado de Oaxaca.

Seiler, Hansjakob

1972 "Universals of Language", *Leuvense Bijdragen*, no. 61, pp. 371-393.

1986 *Apprehension. Language, Object and Order. Part III: The Universal Dimension of Apprehension*, Tübingen, Gunter Narr (LUS 1, III).

Seiler, Hansjakob (ed.)

1978 *Language Universals. Papers from the Conference Held at Gummersbach/Cologne, (Germany, October 3-8, 1976)*, Tübingen, Gunter Narr (TBL, III), pp. 301-328.

Speck, Charles H.

1978 *The Phonology of Texmelucan Zapotec Verb Irregularity*, Grand Forks, ND, University of North Dakota.

Stassen, Leon

1997 *Intransitive Predications*, Oxford, The Clarendon Press.

Stubblefield, Morris y Carol Miller de Stubblefield

1991 *Diccionario zapoteco de Mitla*, Oax., México, ILV.

Swadesh, Mauricio

1942 "El idioma de los zapotecos", en Lucio Méndieta y Nuñez (coord.), *Los zapotecos: monografía histórica, etnográfica y económica*, México, Imprenta Universitaria, pp. 417-448.

1947 "The Phonemic Structure of Proto-Zapoteco", *IJAL*, vol. 13, no. 4, pp. 220-233.

Talmy, L.

1985 "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms", en T. Shopen (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*, vol. III: *Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 57-149.

Taylor, John R.

1992 "Old Problems: Adjectives in Cognitive Grammar", *Cognitive Linguistics*, Mouton de Gruyter, vol. 3, no. 1, 36 pp.

Thompson, Sandra A.

1988 "A Discourse Approach to the Cross-Linguistic Category 'Adjective'", en John A. Hawkins (ed.), *Explaining Language Universals*, Nueva York, Basil Blackwell, pp. 167-185.

Van Valin, R.

1993 "A Synopsis of Role and Reference Grammar", en R. Van Valin (ed.), *Advances in Role and Reference Grammar*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 1-164.

Vendler, Zeno

1968 *Adjectives and Nominalizations*, Mouton de Gruyter (Papers in Formal Linguistics, 5)

Weitlaner, Roberto J.

1962 *Los zapotecos de Oaxaca*, México, INAH.

Wierzbicka, Anna

1988 *The Semantics of Grammar*, John Benjamins, Amsterdam.

Wetzer, Harrie

1996 *The Typology of Adjectival Predication*, Berlín, Gruyter (Empirical Approaches to Language Typology, 17).

1992 "'Nouny' and 'Verby' Adjectivals: A Typology of Predicative Adjectival Constructions", en Kefer, Michel y Johan Van der Auwera (eds.), *Meaning and Grammar: Cross-Linguistics Perspectives*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 223-262.



## La situación actual de la logogenia<sup>1</sup>

Bruna Radelli y Francisco J. Peral Rabasa

Dirección de Lingüística-INAH



-42-



-43-

La logogenia surgió en México como resultado de un proyecto de investigación, el cual no hubiera sido posible de no ser por el apoyo de Susana Cuevas, ex titular de la Dirección de Lingüística del INAH; del ahora Director de Lingüística, José Luis Moctezuma; de Gloria Artís, Coordinadora de Antropología; de Moisés Rosas, Secretario Técnico y de Sergio Raúl Arroyo, Director General del Instituto. Sobre todo porque a lo largo de estos años el Instituto permitió que dichas investigaciones y trabajos se llevaran a cabo tanto en México como en Italia alternadamente, lo que resultó ser un factor importante en la construcción y constatación de la teoría y la metodología.

La logogenia no es solamente lingüística aplicada; es también gramática generativa aplicada, dado que sin la teoría de la gramática generativa no es posible llegar a la logogenia, ya que ésta se sostiene en el postulado de que la lengua se adquiere exclusivamente por contacto, por cercanía a una lengua hablada; por tanto, si un bebé está en contacto con el español adquiere el español, si está en contacto con el afgano, adquiere el afgano, etc. Así, la construcción de la teoría y práctica logogénica parte de la concepción generativista de que la lengua es una facultad biológica e innata del ser humano y que como todas las demás facultades biológicas se desarrolla de forma natural teniendo como disparador la exposición a un input específico.

Un primer problema que había que abordar era si la adquisición de la lengua de alguna forma estaba vinculada con la audición, esto es, había que descartar que pudiera ser una consecuencia inherente a la sordera el que no se pueda adquirir la lengua. Al encontrar varios casos de sordos profundos de nacimiento que saben la lengua de su comunidad se

contó con la prueba empírica de que la adquisición de la lengua no está supeditada a la audición. El primer problema se había eliminado. Entonces había que cambiar el canal de exposición, del auditivo al visual. Otro problema por plantearse era: ¿un niño oyente requiere de todo, absolutamente todo, lo que escucha para adquirir la lengua? Si la respuesta hubiera sido afirmativa no habría logogenia. Y así como no requerimos de todo el oxígeno que existe en el planeta para respirar, ni ver todo lo que pudiera ser visto en el planeta para adquirir la vista, asimismo en relación con la lengua debía existir un mínimo indispensable y a la vez suficiente para activar su adquisición, que es exactamente lo que aprovecha el niño oyente cuando está en contacto con la lengua. El medio de exposición a la lengua sería la escritura pero, ¿qué hacemos pasar a través de la escritura? Por supuesto (muy coherentemente con la postura de la gramática generativa), información sintáctica; nos ponemos en contacto exclusivamente con información sintáctica.

En cuanto al mecanismo, sabemos que todo conocimiento en el ser humano se adquiere a través del procesamiento de oposiciones y que cada elemento cognitivo o facultad procesa las oposiciones que le son pertinentes. Así como los ojos procesan oposiciones de ondas luminosas, así mismo existe una facultad lingüística propia de la especie humana que nos permite procesar las oposiciones lingüísticas. Entonces, el punto es mostrar, poner en contacto el cerebro de los niños sordos, el cerebro sano del niño sordo con la parte vital, importante de la lengua y esa parte ha sido seleccionada en el ámbito de la información sintáctica.

El procedimiento de acercamiento a la lengua es artificial en tanto que emplea un canal distinto para la percepción del input y que éste es una selección con los elementos necesarios e indispensables, pero el resultado es la lengua natural, la lengua común y corriente que hablan todos los que hablan su lengua. De alguna forma lo esencial de este procedimiento es que elimina todo lo que sobra.

En el proceso de la construcción de la teoría y metodología de la logogenia se tuvo que investigar cuántos y cuáles otros elementos intervenían en el proceso de la adquisición de la lengua, ya que no existían datos que indicaran, por ejemplo, si la parte fonológica, por alguna razón biológica, fuera indispensable. Es en el desarrollo de la logogenia donde se han encontrado muchas respuestas.

La logogenia tiene actualmente dos aportaciones importantes: la primera es que ha obtenido resultados sin precedentes: los niños sí adquieren la lengua, y la segunda es que su metodología permite la realización de investigaciones teóricas que antes no podían llevarse a cabo; por ejemplo, ¿en qué momento exactamente un niño empieza a distinguir una frase agramatical?, ¿después de qué y antes de qué?, ¿cuál es la secuencia del proceso de adquisición en la comprensión?, etc. A través de la logogenia podemos rastrear todo el proceso del desarrollo de la comprensión al contar con toda la información que han recibido los niños sordos, lo cual es difícil realizar con los oyentes, porque con éstos es imposible procesar toda la información a la que han estado expuestos.

Una vez revisada la situación de la logogenia en lo tocante a la teoría, pasemos a un panorama general de lo que sucede, hoy en día, en el mundo en relación con ésta, para lo cual habría que considerar cinco rubros principales: la investigación, la formación de logogenistas, la atención de niños sordos, la difusión y por último la organización profesional e institucional de la logogenia.

#### **Investigación**

Además del trabajo, indudablemente importante, de Bruna Radelli y justamente a partir de él, es que se han iniciado investigaciones, tanto en Italia como en México, que tocan aspectos de la adquisición del lenguaje bajo el enfoque de la logogenia. Dichos trabajos se reflejan en las temáticas de las tesis desarrolladas y en desarrollo en Italia y en la inclusión de la logogenia en las líneas de investigación del Programa Maestría-Doctorado en Ciencias del Lenguaje de la ENAH y las tesis de licenciatura y maestría que se han iniciado en México (Universidad de las Américas, ENAH y UNAM).

#### **Formación de logogenistas**

En la ENAH se ha impartido un curso semestral de logogenia de septiembre de 1999 a enero de 2000 y tres diplomados de logogenia, como parte del Programa Maestría-Doctorado en Ciencias del Lenguaje de la ENAH. El primer diplomado se llevó a cabo de mayo de 2000 a enero de 2001; el Diplomado Permanente (por módulos subsecuentes) se inició el pasado septiembre de 2001 y concluirá en septiembre de 2002, y el llamado 2º Diplomado (sabatino) empezó este febrero de 2002 para concluir en septiembre de 2002. Por su parte, en el Instituto

Mexicano de la Audición y el Lenguaje (IMAL), se desarrolló un diplomado de logogenia de mayo de 2000 a enero de 2001. Esto en lo que respecta a México. Por otro lado, en Italia, se han impartido tres cursos de logogenia en la Facultad de Lengua y Literatura Extranjera, de la Universidad Ca' Foscari de Venecia en los años académicos 1998-1999, 1999-2000 y 2000-2001. Asimismo, se impartió un curso intensivo de logogenia en la Scuola Regionale di Specializzazione de la Universidad Ca' Foscari de Venecia (marzo-abril de 2001). Al presente listado de cursos y diplomados deberán incluirse también los cursos realizados por Claudia Gutiérrez en México y Elisa Franchi, Debora Musola y Marina Zuanelli en Italia. A manera de noticia, se puede anunciar que en unos meses se iniciará otro diplomado de logogenia en la ciudad de Pachuca, Hidalgo a solicitud de la Universidad Pedagógica Nacional del estado. Además se estudia la solicitud de la Fundación Pro Débiles Auditivos de Medellín, Colombia para generar las condiciones para realizar un diplomado en ese país, para lo cual, dicha Fundación comisionó a una persona para cursar el diplomado de logogenia en México y establecer los mecanismos de cooperación.

#### **Atención a niños sordos**

Algunas de las escuelas e institutos en México donde se aplica la logogenia a los niños sordos son:

- El Grupo Tessera, A.C., que aplica un método bilingüe de adquisición del español y la lengua de señas mexicana.
  - Varias escuelas y Centros de Atención Múltiple en el Estado de México:
    - USAER 9, Cuautitlán, Edo. de México
    - USAER 10, Cuautitlán, Edo. de México
    - CAM 12, Cuautitlán, Edo. de México
    - CAM 13, Cuautitlán, Edo. de México
    - CAM 7, Ecatepec, Edo. de México
    - CAM 14, Naucalpan, Edo. de México
    - CAM 15, Naucalpan, Edo. de México
    - USAER 47, Naucalpan, Edo. de México
  - La Clínica OIRÁ, Educación, Psicología y Salud, A. C.
  - Hospital de Petróleos Mexicanos
  - Instituto Mexicano de Audición y Lenguaje, y otros.
- Entre las escuelas e institutos que practican logogenia en Italia se pueden mencionar:
- El Istituto per Sordi "Antonio Magarotto" de Padua
  - Effetà, Scuola Elementare, Centro scolastico

integrado (sordi-udenti), Marola  
-Scuola Media Statale "Donatello"  
-Istituto dei Sordomuti de Turín.

Por otro lado, en Braga, Portugal se encuentra la APECDA (Asociación de Pais para Educación de Deficientes Auditivos).

Y en La Coruña, España, la Escuela de Sordos "Nuestra Señora del Rosario"

En cuanto a la consulta privada no existen cifras exactas; sin embargo, tenemos la noción de que por lo menos 75% de los logogenistas atiende también en consulta privada. En un cálculo aproximado se considera que al momento deben existir por lo menos cuatrocientos logogenistas formados.

#### **La difusión**

En este rubro hay que mencionar las presentaciones, conferencias, pláticas y talleres que ha dictado o conducido Bruna Radelli; las entrevistas en radio y televisión que ha ofrecido y las notas periodísticas que sobre la logogenia se han publicado, así como toda su bibliografía. Esta labor es muy grande y abarca varios países: Italia, España, Portugal y México, a lo que habría que incluir las actividades realizadas por sus colaboradores en esos mismos países.

#### **La organización profesional e institucional de la logogenia**

En Pordenone, Italia, en mayo del 2000, se fundó la Cooperativa Logogenia, que tiene entre sus principales objetivos la formación de logogenistas, en colaboración con las instituciones en que se ofrecen los cursos.

Por su parte en México, a finales del 2001 se constituyó la Red Logogenia, que tiene como objetivo fundamental la articulación de las instituciones, los profesionales y las actividades que se desarrollan sobre la logogenia en México y el mundo, con el propósito de potenciar los recursos y los esfuerzos de sus miembros a favor de los niños sordos y del permanente desarrollo de la teoría a través del estudio e investigación del proceso de adquisición del lenguaje en niños sordos con la intervención de la logogenia, impulsando, acreditando y respaldando las publicaciones, los estudios y las actividades de instituciones, maestros y logogenistas, que sean realizadas dentro de los niveles de excelencia que la propia Red Logogenia establece.

Actualmente, los miembros institucionales de la Red Logogenia son:

- La Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a

través de: Bruna Radelli, profesora investigadora, creadora de la logogenia y titular del proyecto "Logogenia" adscrito a esta Dirección y Presidenta honoraria vitalicia de la Red Logogenia; José Luis Moctezuma Zamarrón, Director de Lingüística y Presidente de la Red Logogenia y Francisco J. Peral Rabasa, logogenista, Coordinador de los diplomados en logogenia de la ENAH y Coordinador de la Red Logogenia.

- El Programa Maestría-Doctorado en Ciencias del Lenguaje de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, a través de Lucina García García, Jefa del Departamento y Consuelo Aguirre de los Reyes (ENAH), logogenista.

- El Departamento de Educación Continua de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, a través de Belem Claro Álvarez, Jefe del Departamento.

- La escuela Tessler (donde además de dar atención a niños sordos, se realizan los talleres de los diplomados de logogenia) representada por Claudia Gutiérrez Millán, Directora de Tessler, logogenista y titular del curso de logogenia del Diplomado en la ENAH.

- Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM), representados por Miriam Membrillo Saíd, Jefa del Departamento de Educación Especial en el Estado de México; Betty Campusano, Subjefa del Departamento de Educación Especial; Ma. de los Ángeles Mendoza, Asesor Técnico del Departamento de Educación Especial de los SEIEM, logogenista y encargada especialmente de la logogenia en los SEIEM, y María Eugenia Pérez Bueno, primera logogenista en México y el mundo, y Coordinadora del Taller de Logogenia No. 1 de los diplomados de logogenia de la Red Logogenia en la ENAH.

- La Cooperativa Logogenia de Italia, a través de Bruna Radelli, Presidenta honoraria vitalicia de la Red Logogenia.



-44-



-45-



-46-

- OIRÁ, Educación, Psicología y Salud, A. C., a través de Estela Canales Berumen de Michel, Directora Clínica de OIRÁ; Patricia Velasco, Miembro del Comité Ejecutivo de Administración de la Clínica OIRÁ y maestra de la Universidad de las Américas en la licenciatura de Comunicación Humana, y Marita Redo de Teresa, encargada de la coordinación de las actividades de logogenia en OIRÁ.

- La Universidad Pedagógica Nacional, Hidalgo y el Instituto Hidalguense de Educación representados ambos por José Luis Flores Flores, Asesor Académico de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 131, Hidalgo, y Subjefe Técnico del Departamento de Educación Especial del Instituto Hidalguense de Educación del Estado, y Minerva Nava Escamilla, como enlace interinstitucional.

- COLMEX, a través de Marianna Pool Westgaard, Miembro académico y Coordinadora de Investigación de la Red Logogenia.

La solicitud de membresía a la Red Logogenia que se encuentra en trámite es:

- La Fundación Pro Débiles Auditivos de Medellín, Colombia.

- Las solicitudes de membresía a la Red Logogenia que se encuentran en estudio son:

- El Departamento de Matemática Educativa en el Área de Ciencias de la Cognición del CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional, y

- El Centro de Desarrollo Infantil Iztapalapa de la Secretaría de Seguridad Pública.

NOTA:

El presente artículo es una reconstrucción de la plática realizada por Bruna Radelli y

Francisco J. Peral Rabasa en el Primer Congreso

Interno de la Dirección de Lingüística del INAH, el 12

de febrero de 2002. Redacción: Francisco J. Peral Rabasa.

## Las lenguas de América

Leonardo Manrique Castañeda

Dirección de Lingüística-INAH

**L**a llegada de los europeos a América puso ante sus ojos un mundo en muchos sentidos nuevo. Entre estas novedades estaba un insospechado universo de lenguas. No es que los comerciantes y peregrinos desconocieran la existencia de muchos y muy variados idiomas, e incluso que algunos eruditos intuyeran la especial relación –el parentesco– entre ciertas formas de habla, pero para el cristianismo la verdad bíblica se imponía a la constatación práctica de la diversidad lingüística: si Adán nombró a todos los animales, hubo una lengua originaria; la confusión vino después como castigo, a la soberbia de edificar la torre de Babel. Además, unas cuantas lenguas bastaban para toda clase de tratos: el latín era la *lingua franca* de toda Europa y con el árabe podía uno entenderse en buena parte de África y, por el camino de la seda, hasta China, la Especiería y regiones vecinas a ellas.

Puesto que compartía el universo ideológico resumido en el párrafo anterior, Colón supuso que para

tratar con la gente de Catay y las islas de las especias a donde pensaba llegar serían suficientes el hebreo, el caldeo y el árabe que hablaba su intérprete Luis de Torres. Buena sorpresa se llevaron cuando encontraron que en las islas que tocaban se hablaban dos lenguas sin la menor semejanza con las que esperaban. Admira darse cuenta de cuánto pudieron entenderse europeos y americanos nativos, como muestra el adecuado registro de los nombres de ciertas cosas.

Nuevos viajes de descubrimiento, rescate y conquista dieron a conocer cada vez más lenguas en lo que se llamó Tierra Firme. Quienes más interés pusieron en aprenderlas, para difundir el Evangelio, fueron los frailes misioneros. Durante los tres siglos coloniales se escribieron gramáticas, vocabularios o ambas cosas de muchas lenguas aborígenes (que estimo en cerca de doscientas obras de unos setenta y cinco idiomas); hay obras magistrales –a veces trabajo colectivo– junto a otras buenas sin más y algunas de valor dudoso. Junto con los estudios los frailes dejaron noticia de otras muchas "lenguas" de cuya realidad no cabe duda en ciertos casos, pero en otros (puesto que han desaparecido) parecen designar dialectos o



grupo étnico de la misma habla. Es seguro que en ocasiones lo que dicen ciertos cronistas es equivocado.

El paso del siglo XVIII al XIX está enmarcado por el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* del polígrafo Hervás, quien recoge datos de libros y los que le dieron otros jesuitas expulsados, como él. Vio la luz primero en italiano (1786) y de 1800 a 1805 en versión española muy ampliada cuyo primer tomo se ocupa de las lenguas de América. Fuera del *Catálogo* poco se hizo durante la primera mitad del siglo, dominada por las luchas independentistas y los esfuerzos por consolidar las nuevas naciones, pero en la segunda surgió en cada una de éstas un gran interés por conocer los idiomas de su país de los que no había arte o vocabulario; por describirlos según sus tipos morfológicos y por agruparlos en familias, conforme a las reglas de la lingüística comparada que en ese entonces se afirmaba como disciplina científica (en México destacan Francisco Pimentel, Nicolás León y Francisco Belmar). Sin la presión del nacionalismo, los europeos rebasaban las fronteras orientándose más marcadamente por razón del conocimiento científico en sí.

A lo largo del siglo XX va cambiando la orientación predominante de los estudios sobre las lenguas nativas de América, cuyo número crece exponencialmente. El primer cuarto de siglo se inclina por la lingüística descriptiva dentro de un estructuralismo naciente, de base tanto americana (Boas) cuanto

europea (Saussure). En el segundo cuarto se sigue un estructuralismo ya maduro y surgen estudios comparativistas sólidos pero limitados por lo general a grupos de lenguas de parentesco casi evidente; por ejemplo, Weitzner y Newman abarcan otomí, mazahua y matlatzinca; Longacre reconstruye el proto-mixtecano; Rodrigues se ocupa del tupí-guaraní; las lenguas arawakas son objeto de un estudio uruguayo, etc. En el tercer cuarto se buscan relaciones remotas (maya y chipaya, zuñi y tarasco, etc.) que no todos aceptan; se perfilan así dos tendencias: la de los "divisionistas" y la de los "unitaristas" (formas en que traduzco respectivamente los términos del inglés *splitters* y *mergers*) que, como es claro, se encuentran también entre quienes estudian la clasificación lingüística de cualquier parte del mundo, no sólo de nuestro continente.

Vale la pena ocupar algunos renglones en este asunto. Los divisionistas tienden a exagerar las diferencias entre las lenguas, así que se muestran renuentes a aceptar ciertas propuestas de parentesco a menos que se muestren abundantes correspondencias sistemáticas entre ellas que permitan la reconstrucción de la protolengua o "lengua madre"; en consecuencia, tienden también a reconocer sólo muchos reducidos grupos independientes de lenguas emparentadas. Los unitaristas, por el contrario, se fijan más en las semejanzas de los idiomas, a las que consideran indicios de parentesco; buscan también correspondencias recurrentes, entre las cuales admiten



-47-



-48-



-49-

algunas que los divisionistas rechazarían; algunos trabajan en la reconstrucción de las protolenguas, pero no todos lo consideran siempre indispensable; es claro que para ellos son válidos relativamente pocos grupos genéticos muy amplios que incluyen varios órdenes jerárquicos de subgrupos.

Aunque los desacuerdos y discusiones entre divisionistas y unitaristas son a menudo agrios, descalificándose mutuamente, en realidad ambos bandos cuentan con una mayoría de estudiosos serios y responsables. Hay en el fondo una posición ideológica de la que no cabe ocuparse aquí. Por supuesto, hay "ultradivisionistas" como se encuentra asimismo "superunitaristas"; ejemplo de los primeros puede ser el lingüista checo Loukotka, quien encontraba en Sudamérica numerosos grupos de lenguas emparentadas ("familias"), algunos cientos de lenguas aisladas –es decir, sin parentesco con ninguna otra– y abundantísimos idiomas cuya posible afiliación no se conocía aún. En el campo opuesto está Greenberg, el cual sostiene que todas las lenguas sudamericanas caben en una sola "macro-familia" (que además abarca la mayor parte de las de Centro y Norteamérica, pues según él sólo hay otras dos familias en las tierras más septentrionales).

Es una lástima, para trabajos clasificatorios de las lenguas (no sólo en el caso de América, sino de cualquier región o continente) que no haya acuerdo entre los lingüistas acerca de la denominación que debe darse a las unidades taxonómicas de determinado nivel. Hay una tendencia a llamar "familia" a taxones muy diferentes; por ejemplo, se habla de la familia indoeuropea, pero a sus componentes mayores se les dice igualmente familias (familia itálica, familia eslava, familia germánica, etc.), sin perjuicio de dar la misma denominación a unidades más reducidas (como familia romance, por ejemplo) o a partes de éstas (entre otras, familia hispanorromance, familia dacorromance y así sucesivamente). Escogí estos ejemplos porque es más fácil que la mayoría de quienes lean estas líneas estén hasta cierto punto familiarizados con ellos que con los casos ilustrativos que hubiera podido elegir de entre las lenguas aborígenes americanas, como por ejemplo, familia yutoazteca, familias númica y tálica (ambas son parte de la primera), o bien, familia tarahumárica, familia pímica, que más recientemente se designan con muy buen sentido "grupos" de una "subrama" de una de

las "ramas" de la familia yutoazteca. Es cierto que en general se tiene ahora más cuidado en usar términos que indiquen claramente la jerarquía taxonómica: familia, subfamilia, rama, subrama, grupo, subgrupo, lengua y dialectos, pero no hay completo acuerdo, ni menos lo hay respecto a la magnitud que debe tener cada una de las unidades de un mismo nivel jerárquico. Todavía se oye corrientemente entre los lingüistas mesoamericanistas hablar de familia otomangue que, como se explica más adelante, sería en todo caso un tronco compuesto por varias familias.

Cuando se llevó a cabo la primera fase del proyecto –el cual tuvo que interrumpirse por el tiempo que requirió encabezar la Dirección de Lingüística– se decidió considerar "familia" a la constelación de hablas que estuviera alejada de otra constelación semejante más de cinco mil años medidos por medio de la glotocronología. Se escogió esta magnitud de separación porque nos llevaría aproximadamente a 3000 antes de nuestra era, más o menos el tiempo de los inicios de las culturas preclásicas o formativas en Mesoamérica y en el Área Andina. De esta manera podría intentarse correlacionar la historia arqueológica (es decir, el desarrollo histórico que revela la arqueología) con la historia lingüística de las sociedades nativas americanas, no solamente de las regiones de alta cultura, por supuesto, sino de sus contemporáneas en el continente entero. No puede negarse que es un propósito muy ambicioso, pero vale la pena intentarlo.

La clasificación, basada en los estudios de Swadesh, revisados en algunos casos, dio un total de 56 familias para América entera. En un mapa de escala 1:20 000 000 se usó un patrón gráfico ("hachura") diferente para cada una de ellas, ubicándolas según la información disponible sobre el lugar que las lenguas componentes de esas familias ocupaban en el



momento del contacto. Esta localización es "en el momento del contacto" porque son de muy distinta fecha, a lo largo de unos tres siglos, las noticias más tempranas que sobre la ubicación geográfica consignan las fuentes escritas por los europeos cuando, en sus avances con propósito de conquista, colonización, evangelización o exploración fueron trabando conocimiento con los pueblos aborígenes: de 1492 es el primer dato sobre una lengua arahuaca (llamada localmente *lucayo*) en la primera tierra americana que tocó Colón; las primeras noticias acerca del maya yucateco son posteriores en veinticinco años, aunque hubo contactos anteriores. Fue hasta mediados del siglo que se conoció a los belicosos guaycurú del Paraguay; los indios de Tamaulipas no se conocieron antes de medio siglo XVIII y las noticias sobre ciertas tribus y sus lenguas datan apenas del siglo XIX. A todo esto hay que sumar movimientos tardíos de algunos pueblos, a veces provocados por la presencia europea, si se sabe de dónde a dónde se movieron (p. ej. los ranqueles, de lengua araucana, pasaron ca. 1770 de la vertiente occidental de los Andes a las pampas orientales; un grupo tupí-guaraní, los chiriguano, se trasladaron de oriente a poniente en tiempos históricos, y así sucesivamente). Por necesidad el mapa de las familias lingüísticas muestra sus ubicaciones en tiempos diferentes, los más antiguos que fue posible determinar con cierta seguridad.

La densidad lingüística, medida por el número de familias en un territorio, es mayor en Sudamérica que en Norteamérica. La primera tiene unas treinta y una familias en tanto que en América del Norte se encuentran cerca de veinticinco. Suponiendo que es correcta la apreciación de Austerlitz acerca de que la densidad lingüística norteamericana es mayor que la del noreste de Asia, tenemos que aparentemente la densidad aumenta conforme



-51-

se aleja uno de una región asiática a la que por eso cabe suponer un centro de dispersión de lenguas. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que todas las lenguas tienen un único origen en esa región —como sostendría algún monogenista radical—, sino que la densidad de menor a mayor sugiere el sentido general de la expansión en el viejo continente, así como el del poblamiento del nuevo. Habrá que corroborar o desechar esta hipótesis con estudios más detallados y con el apoyo de otras disciplinas.

Al mismo tiempo que se dibujaba el mapa se preparó un diagrama de relaciones entre las familias de lenguas y su presencia en uno, en otro o en los dos subcontinentes, pues algunas familias tienen representantes en ambos. Es una lástima que estos diagramas de relaciones (y el material en que se basaban) estén extraviados, por lo que probablemente habrá que rehacer buena parte de la investigación.

Cuando hace tiempo algunos colegas vieron el mapa, comentaron que les parecían muy pocas 56 familias para toda América, tildándome de unitarista. Es verdad que en comparación con lo que opina Loukotka, las treinta familias sudamericanas son demasiado escasas pero, como es natural, yo creo estar en lo justo porque (como se indica en párrafos anteriores) apliqué criterios claros para reconocer como familias a ciertas constelaciones de hablas. Es por esa razón que, aquí y en otros trabajos, hablo de tres familias: *otopame*, *oaxaqueña* y *manguéna* en vez de una sola familia otomangue, como hacen muchos de mis colegas. No niego que hay una relación más remota que la de "familia" entre las tres, probablemente partes de un tronco (sería éste el nombre para la unidad taxonómica inmediatamente superior a familia) que parece haber comprendido también a la familia tlapaneca. Quiero hacer notar que respecto al agrupamiento tradicionalmente llamado familia otomangue soy divisionista frente al unitarismo de muchos otros lingüistas. Pero en otros casos sucede lo contrario; por ejemplo, a mi manera de ver, la lengua amuzga es el único miembro del grupo del mismo nombre en la subfamilia mixteca de la familia oaxaqueña, mientras que a juicio de otros lingüistas debe ser parte de la familia otomangue, pero no estaría relativamente cerca de las lenguas realmente mixtecas (cinco lenguas llamadas mixteca y la cuicateca).

Del mismo modo, pueden irse discutiendo los méritos de cada una de las 56 familias.

arguyendo los motivos para incluir en ellas tales o cuales lenguas o para haber excluido otras. Por supuesto, algún día habrá que hacerlo mostrando los datos concretos que llevaron a una decisión o otra, pero no es ahora el momento. En cambio, debo decir algo sobre las discrepancias en las clasificaciones: por principio de cuentas, en muchísimos casos no hay seguridad acerca de si dos formas de habla concretas son lenguas o dialectos. La distinción entre "lengua" y "dialecto" es intuitivamente muy simple: un dialecto se define como una variante regional de una lengua, por lo tanto, si hay comprensión mutua entre dos formas de habla se trata de dialectos; si los hablantes de dos formas no se entienden entre sí se trata de dos lenguas, aunque se asemejen grandemente. Surgen de inmediato las preguntas: ¿qué entender por comprensión?, ¿debe ser mutua?, ¿cómo se mide? Hay varias respuestas, todas presentan ciertos problemas y no es poco frecuente que en ciertos casos se tomen decisiones subjetivas.

Pese a que los investigadores serios procuran ser en todo momento objetivos y operar con criterios claramente definibles, me parece que siempre mete la cola algún grado de subjetividad. Por ejemplo, es predominante la idea de que quechua y aymara forman, con otras lenguas del altiplano andino, una familia, pero no faltan especialistas a quienes les parece que las semejanzas y correspondencias entre ellas son más bien debidas a una larga historia compartida que las ha acercado formalmente sin que provengan de una misma protolengua, esto es, que constituyen lo que se llama "área de lenguas"; sin embargo, parece que los paralelismos y convergencias presentes en otras áreas de lenguas (los Balcanes son el prototipo; podemos agregar la India y Mesoamérica) no han llevado a suponer que tienen un antepasado común. Puesto que las dos posturas ante aymara y quechua son mutuamente excluyentes, alguien tiene la razón y los que piensan del otro modo se equivocan; para elegir una u otra no parece haber modo de deshacerse de cierta subjetividad.

Si en los niveles más bajos de la jerarquía taxonómica los criterios valorativos descansan siempre un poco en la experiencia subjetiva de los estudiosos, teñida por su ideología (por cierto, creo que lo mismo sucede en todas las ciencias humanas), mientras más altas están las unidades taxonómicas hay menos elementos compa-

rables, por lo que la subjetividad adquiere más y más peso ante la dificultad para encontrar datos y argumentos incontrovertibles.

Dicho lo anterior, quiero agregar que pese a todo, la manera en que se distribuyen sobre el territorio las 56 familias de lenguas permite hacer algunas inferencias sobre la historia lingüística del continente. El esquimo-aleuta se extiende sobre el extremo septentrional de Norteamérica, de oriente a poniente, por lo que se puede suponer que es la familia de lenguas más tardíamente llegada al continente. Inmediatamente al sur de la anterior, la familia na-dene se extiende en la parte occidental de Norteamérica y la algonquina ocupa la parte oriental; es probable que ésta última antecediera a las dos anteriores y que la na-dene ingresara antes que la esquimo-aleuta pero después que la algonquina. La misma forma de razonamiento permite inferir que las 54 familias restantes ingresaron al continente (o se diferenciaron en él) antes de que entraran las tres citadas, pero la distribución de todas ellas no es de interpretación tan simplista. Por cierto, separadas de las lenguas na-dene norteñas por otras familias, hay cierto número de lenguas na-dene en la zona meridional de los actuales Estados Unidos, pero parecen haber llegado ahí en tiempos no muy antiguos, a juzgar por ciertos rasgos de su vocabulario que adaptó términos propios del paisaje norteño a las realidades que encontró más al sur.

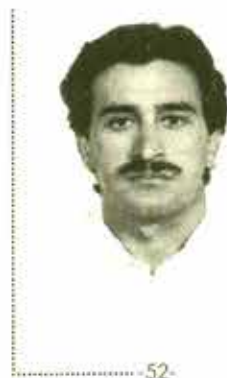
La familia de lenguas yutoaztecas cubre una buena porción del occidente de Estados Unidos hasta el centro de México, sobre las cadenas montañosas de las Rocallosas y la Sierra Madre Occidental, con amplias extensiones hacia las llanuras interiores y desbordando en algunos puntos hasta la costa del Pacífico. Las lenguas que la componen tienen lo que los lingüistas llaman una "distribución en cadena": las más norteñas muestra claras afinidades con las que le siguen inmediatamente al sur y menos con el resto de la familia; las que están en segunda posición están más relacionadas con las primeras (naturalmente, una relación es igual en los dos sentidos) y con las que están un poco más al sur; vienen después otras que se relacionan de manera más estrecha con las que las preceden inmediatamente al norte y con las que las siguen más meridionalmente, y así adelante. En términos generales hay una línea en la que las lenguas tienen relaciones más estrechas con las que están en la mayor cercanía geográfica al norte y al sur, y la relación

va haciéndose menor conforme están más alejadas. Los estudiosos convienen en que ésta es la evidencia de que en la región que está en un extremo (en este caso el más septentrional) se habló la protolengua "madre" de las demás, y que éstas se fueron diversificado a medida que la población hablante avanzaba en una dirección (hacia el sur para las yutoaztecas); no obstante, las cosas no son tan sencillas, pues es claro que hubo también desplazamientos hacia oriente y poniente, amén de cierto movimiento de reflujo, pero el ejemplo ilustra bien uno de los tipos de inferencia que se pueden derivar de la distribución geográfica.

Sin pretender agotar el tema, diré que la extensión de los arahuacos a lo largo de los ríos sudamericanos al oriente de los Andes sugiere un temprano empleo de canoas que los llevaron también a la colonización de las Antillas. Los miembros de la familia caribe, a juzgar por su distribución, se extendieron más bien a pie por las costas atlánticas, aunque después hayan sido canoeros expertos que sometieron a las Antillas menores. De manera similar pueden tratarse todas las otras familias lingüísticas, si bien algunas de ellas presentan dificultades de interpretación adicionales.

Falta señalar que las familias de lenguas manifiestan entre sí afinidades que sugieren unidades mayores a las que he llamado "truncos". Según Swadesh, todas las lenguas podrían agruparse en sólo nueve grupos "macro" ("macrodene", "macromaya", "macroquechua", etc.). He adoptado su agrupamiento superunitarista, pero con ciertas reservas porque creo que los truncos —que no he trabajado adecuadamente— son un nivel jerárquico entre las familias y estos grandes grupos a los que he llamado "filumes", y no estoy seguro del estatus de unos y otros. Por otra parte, es evidente que el reconocimiento de relaciones tan remotas tiene mayor grado de subjetividad. Para mostrarlo, comparemos someramente las visiones de Greenberg y de Swadesh: el primero no tiene más que tres supergrupos, mientras que Swadesh encuentra nueve; para Greenberg, esquimo-aleuta y na-dene son dos de sus tres supergrupos, mientras que Swadesh une a ambos en un solo filum.

Pretendo, no a corto plazo, describir brevemente una lengua típica de cada familia, más o menos como se hizo en el *Atlas de Lingüística* con las familias de lenguas del territorio que ahora es nuestro país. El proyecto, como se ve, va para largo.



-52-



-53-



-54-



-55-

# Seminario de Antropología Lingüística

## Lengua, Cultura y Sociedad

José Luis Moctezuma Zamarrón

Dirección de Lingüística del INAH

### Introducción

**E**l estudio de las relaciones entre lengua, cultura y sociedad ha llevado por diversos caminos a la lingüística. Desde los trabajos pioneros de Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf sobre la relatividad lingüística, que llevaron a la elaboración de lo que se conoce como la hipótesis Sapir-Whorf (1984), o la propuesta metodológica de la etnografía de la comunicación concebida por Dell Hymes (1972), así como el análisis sociolingüístico de las variables lingüísticas relacionadas con aspectos sociales de William Labov (1972), hasta las investigaciones más recientes sobre etnociencia (Berlin et al., 1995), análisis conversacional (Tannen, 1990) y el vínculo entre lenguaje e ideología (Woolard y Schiefflin, 1994). En México, Mauricio Swadesh (1966), discípulo de Sapir, planteó la necesidad de observar el fenómeno del lenguaje desde una perspectiva en donde se integre la relación entre los tres aspectos señalados al principio de este párrafo; lo que en un principio se etiquetó como lingüística antropológica.

De esta manera podemos observar cómo la idea original de la lingüística antropológica incluía analizar el fenómeno del lenguaje desde un punto de vista más global. Sin embargo, esta idea de integrar en el análisis lengua, cultura y sociedad se fue modificando de acuerdo con las diferentes líneas de investigación que se fueron desarrollando en épocas posteriores. Por un lado, lo que se ha conocido como etnolingüística, en donde se pondera la articulación entre lengua y cultura, y por el otro, la sociolingüística, que se ha interesado fundamentalmente en integrar la conexión que existe entre lengua y sociedad. Por su parte, el análisis del discurso estuvo ligado de alguna manera a la sociolingüística, aunque en su subsecuente desarrollo cierto tipo de análisis se han enfocado hacia el aspecto cultural del discurso.

En México, la lingüística antropológica ha estado más ligada al campo de la etnolingüística. Los trabajos en esta subdisciplina de la lingüística correlacionan los fenómenos lingüístico y cultural en un solo modelo de análisis, lo cual sin lugar a dudas ha dado importantes resultados, pero en la práctica separando el aspecto social, retomado a su vez por la

sociolingüística y el análisis del discurso. Por esta razón, el **Seminario de Antropología Lingüística** intenta nuevamente incorporar en la discusión la relación entre lengua, cultura y sociedad.

Hasta ahora existen dos posiciones respecto a si existe una diferenciación entre lingüística antropológica y antropología lingüística. En el primer caso, algunos investigadores sostienen que no existe diferencia alguna y que prefieren conti-



-56-

nuar con el término de lingüística antropológica para definir al tipo de trabajo que correlaciona lo antes expuesto. Por mi parte, señalo que existe una diferencia entre ambas subdisciplinas y que la antropología lingüística parte de incorporar los modelos de la lingüística antropológica, la sociolingüística y el análisis del discurso, junto con otros modelos de análisis que permiten interpretar los fenómenos desde un enfoque más amplio. No significa que estemos ante un nuevo modelo de análisis que rompa con los anteriores. Más bien se reconoce la importancia de las otras subdisciplinas de la lingüística, pero se plantea la necesidad de crear modelos de análisis que incorporen diferentes perspectivas, partiendo básicamente de dos premisas: abordar el fenómeno del lenguaje desde la práctica discursiva, esto es, en su ambiente natural y hacerlo a través de la etnografía, en donde la observación participante juega un papel fundamental para obtener datos más precisos.

Creemos que lo más importante es discutir en el seminario los modelos y los estudios de caso que relacionan de alguna manera lengua, cultura y sociedad, más allá del término que se emplee para definir el tipo



-58-

de aproximación de la que se parte. Para ello se ha formado un grupo de trabajo con intereses similares que ve la necesidad de compartir lecturas y experiencias de estudio que redunden positivamente en los proyectos de investigación.

Los objetivos principales del seminario son: crear en el interior de la Dirección de Lingüística un grupo de discusión sobre diversos temas que relacionen lengua, cultura y sociedad, en donde se pueda debatir aspectos que tradicionalmente eran objeto de estudio de la etnolingüística, sociolingüística y análisis del discurso; integrar al seminario a investigadores de otras instituciones académicas que tengan intereses en común, con el fin de discutir y estudiar temas de este campo de estudio; promover la publicación de investigaciones producto o relacionadas con el seminario.

Los participantes del seminario somos: Eva Grosser, María Ambríz, Susana Cuevas, Rosa Elena Anzaldo, Héctor Enríquez, Benjamín Pérez y José Luis Moctezuma. Además, nos han acompañado en algunas sesiones María Ángela Ochoa y Martha Muntzel. Durante las sesiones del seminario se han presentado diversos temas, como son el del proceso de mantenimiento y

desplazamiento lingüísticos del yaqui y mayo frente al español, analizado desde el punto de vista de la antropología lingüística, por José Luis Moctezuma; el modelo de la etnocencia, por Susana Cuevas; la revisión de la hipótesis Sapir Whorf, por todo el equipo de trabajo;



-57-

el campo de los olores en totonaco, por Héctor Enríquez; las perspectivas de análisis de la narrativa, por Benjamín Pérez; el análisis de mitos en la lengua chocholteca, particularmente el problema de los modelos de análisis binarios y ternarios, por Eva Grosser; los sistemas de parentesco en las lenguas americanas, por Rosa Elena Anzaldo y el sistema de parentesco de los tepehuanos del sur, por María Ambríz.

Hasta ahora hemos discutido temas específicos por parte de los participantes del seminario, pero se pretende incorporar a otros colegas interesados en esta problemática, además de escuchar pláticas de investigadores que ya tienen trabajo realizado en esta área de estudio. Como una muestra de las discusiones que se han realizado y del tipo de estudios elaborados, en este suplemento se presentan algunos resúmenes que dan cuenta del proceso de trabajo en el Seminario de Antropología Lingüística.

BIBLIOGRAFÍA:

Berlin, Brent, *et al.*

1995 "La etnolingüística en el estudio de la herbolaria Tzeltal-tzotzil: Implicaciones teóricas y aplicadas", en Ramón Arzápalo y Yolanda Lastra (comps.), *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica. II Coloquio Mauricio Swadesh*, México, UNAM, pp. 162-172.

Hymes, Dell

1972 "Models of interaction of Language and Social Life", en *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston.

Labov, William

1972 *Language in the Inner City*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Tannen, Deborah

1990 "Ordinary Conversation and Literary Discourse: Coherence and the Poetics of Repetition", en Edward H. Bendix (ed.), *The Uses of Linguistics*, Nueva York: Annals of the New York Academy of Science, pp. 15-32.

Swadesh, Mauricio

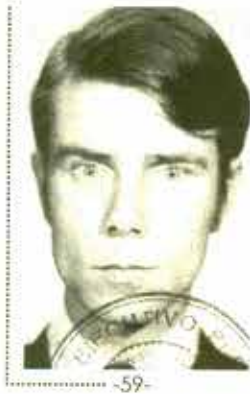
1966 *El lenguaje y la vida humana*, México, Fondo de Cultura Económica.

Whorf, Benjamin Lee

1984 "La relación entre lenguaje y pensamiento y conducta habituales", en Paul L. Garvin y Yolanda Lastra (comps.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México, UNAM (Lecturas Universitarias no. 20).

Woolard, Kathryn y Bambi Schiefflin

1994 "Language Ideology", *Annual Review of Anthropology*, vol. 23, pp.55-82.





## **Diversos enfoques para el análisis de la narrativa oral**

**Benjamín Pérez González**  
Dirección de Lingüística-  
INAH

### **Generalidades**

**L**a tradición oral es el conjunto de mensajes que un grupo social considera haber recibido de sus antepasados y que se transmite de boca en boca de una generación a otra. La tradición oral es lo que una comunidad quiere decir acerca de ella misma, de su pasado y de su presente; de la conservación y transformación de su cultura. La forma en que relata su pasado histórico, perpetúa su mitología, defiende sus recuerdos y memorias ancestrales, así como la visión que tiene sobre sí misma y sobre el mundo que la rodea, conforman el universo de "lo oral".

La narrativa oral se ha analizado e interpretado a partir de varias disciplinas, entre ellas, la antropología, la etnografía, la filosofía, la religión, la lingüística, la literatura y el folklore.

Los estudios sobre narrativa oral han privilegiado ciertos aspectos de los relatos, entre los que sobresalen aquéllos que centran su interés en la estilística, los que consideran básico el análisis de contenido, los que ven las formas lingüísticas como el elemento primordial a estudiar y los que intentan extraer el contenido psicológico de los pueblos a través de sus narraciones.

Aquí presentaremos, en forma por demás esquemática, algunas de las tendencias que, desde varias disciplinas, han estudiado e interpretado las narraciones de los distintos grupos humanos.

### **Enfoque funcionalista**

Esta tendencia intenta dilucidar qué función cumple la literatura oral en la comunidad a la que pertenece y qué clase de función es: pedagógica, religiosa, de entretenimiento lúdico, terapéutica, mágica, ritual, de facilitación de procesos sociales y judiciales, de perpetuación del recuerdo de eventos históricos, de explicación del mundo natural y sus fuerzas invisibles, o todas ellas. Esta búsqueda de las razones o funciones sociales por las cuales existió y existe una tradición oral lleva implícita una investigación histórica-simbólica de la mitología de la comunidad cuyos relatos orales se están analizando.

Por esta razón, las interpretaciones funcionalistas buscan las raíces del relato oral en el mito. Los funcionalistas parten de la hipótesis de que si existe un rito "X", un mito "Y" o un cuento "Z" en una comunidad, su misma existencia comprueba que estas manifestaciones culturales tuvieron una función específica



en el pasado de esta comunidad y la siguen teniendo en el momento en el que el investigador los está estudiando. El rito es la manifestación social del mito y el cuento (en algunos casos) es un mito recreado, transformado y reestructurado por la comunidad. Esto no quiere decir que todos los cuentos sean mitos, o a la inversa; lo que está implícito es la relación íntima entre los cuentos que relatan los orígenes de la comunidad y la mitología de esa misma comunidad.

Esta tendencia está representada entre otros por Redfield (1935); Beals, que señaló la necesidad de este tipo de análisis en 1943; Carrasco (1952), que analiza la resistencia al cambio entre los tarascos a través de sus relatos; Foster, que estudia en 1945 los relatos popolucas; Miller, que hace lo mismo en el contexto mixe en 1956 y Williams que detecta funciones informativas, codificantes, ilustradoras, sancionantes y recreativas en los relatos de Pisaflores, comunidad de la Huasteca veracruzana.

#### **Enfoque estructuralista**

La escuela estructuralista basa su análisis en la afirmación de que los relatos obedecen a leyes internas particulares que son independientes del contexto y son producto de un sistema simbólico. El sentido del relato no se encuentra en los elementos aislados que lo constituyen, sino en el modo en el que estos elementos se combinan, proponiéndose un mismo tipo de estructura para el origen de todas las narraciones.

Los representantes más conocidos de la corriente estructuralista son Lévi-Strauss, Dumezil y Vladimir Propp. En el Análisis estructural del mito de 1955, Lévi-Strauss desarrolló en forma sintética las bases de la teoría estructuralista sobre los mitos. Para él, la estructura es un sistema abstracto de relaciones. Los signos son arbitrarios y sólo adquieren significado por el lugar que ocupan en la estructura. Los mitos y los cuentos son el resultado de un acto intelectual de clasificación y combinación con lo real; las pasiones y las emociones no intervienen para nada. Los mitos y los cuentos son un todo que no tiene por qué dividirse, ya que relatos considerados como cuentos por un grupo social, para otro pueden resultar mitos. Si existe alguna diferencia entre uno y otro será más de grado que de esencia.

Según Lévi-Strauss, los mitos se pueden dividir en dos categorías: los mitos que se encuentran en la superficie del pensamiento humano y los que forman la estructura profunda

de los mitos situados en el subconsciente. Según este autor, los mitos "primitivos" están formados por una compleja estructura simbólica que no tiene nada que ver con el contenido de los mitos. Cada mito debe ser interpretado junto con otros mitos similares, nunca aislados o independientes. Para él, los mitos reproducen, de una forma única, el funcionamiento del pensamiento humano. Todos y cada uno de los detalles que conforman un mito tienen un significado específico que debe interpretarse de acuerdo con la estructura del mito.

Para Lévi-Strauss, la estructura de los mitos es invariable, obedece leyes específicas, no admite cambios y debe aceptarse tal cual es; por otro lado, considera que la función del mito es construir un modelo "de conducta" a través del cual los seres humanos asimilan sus vidas. El análisis estructural se vale de oposiciones binarias: lo frío y lo caliente, lo crudo y lo cocido, etc., y con ello define los mitos primitivos a través de su estructura interna; esta estructura interna existe pero no se puede ver: es la esencia de la lógica profunda de un sistema social.

El análisis estructural de los mitos tiene un aspecto positivo que radica en su acercamiento lingüístico, psicoanalítico, filosófico, fenomenológico y holístico que nos permite interpretar los mitos, los sistemas totémicos y las religiones primitivas como partes de un todo que depende del funcionamiento del pensamiento humano.

### **Enfoque psicológico**

Este enfoque es una corriente posterior, que con el influjo del psicoanálisis desplaza el interés de los investigadores de un estructuralismo lingüístico hacia un determinismo psico-social. Los mitos se consideran vestigios deformados de la imaginación y de los deseos ocultos de naciones enteras. La imagen de los mitos se concibe reagrupada alrededor de ciertos modelos organizadores que estructuran y dan coherencia a los relatos.

Bajo la influencia de la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, los antropólogos empezaron a considerar el mito como forma simbólica. El estudio de los mitos, de las narraciones y de sus interrelaciones se ha convertido en uno de los temas de mayor interés antropológico.

La relación entre la naturaleza de la narración y la naturaleza de la cultura y la humanidad y el énfasis marcado por White en el impulso instintivo de narrar para de este modo, a través de la narración, poder explicar cómo sucedieron los hechos nos remite a Lévi-Strauss y

a sus universales. El estudio de la narrativa y sus formas es importante para la antropología y para la lingüística porque a través de su variedad de discursos y símbolos se vislumbra una amplia gama de significados y significantes.

Otto Rank, uno de los representantes de esta corriente, considera que la narración es una de las manifestaciones más duradera y ancestral de la imaginación; en ella, el ser humano se desdobra de lo real a lo imaginario. Su obra constata la intervención de un inconsciente regido por el deseo en la elaboración de mitos y cuentos. Por algo, añade, es la prohibición del incesto la que marca el paso de naturaleza a cultura y por algo los cuentos aluden al concepto de carencia y reparación.

Otros representantes de la tendencia psicológica-psicoanalítica son Karl Jung, Alan Dundes y Julieta Campos.

### **Enfoque sociológico**

La escuela sociológica pretende un análisis de las condiciones y situaciones sociales que pudieron originar los mitos y, como consecuencia de los mitos, los cuentos. El mito se analiza como un reflejo del sistema social que lo produce y en el que tiene vigencia. Esta corriente considera que la mitología no constituye una interpretación primitiva y balbuceante de la naturaleza sino una ideología surgida de la sociedad, una transferencia de su estructura y sus prácticas en el mundo mítico.

Representantes de esta corriente son Durkheim, Marcel Mauss, James Frazier y Jacques Soustelle.

### **Enfoque naturalista-evolucionista**

Para los naturalistas (Adalbert Kuhn, Max Muller, Michael Breal) el mito es una enfermedad del lenguaje que traduce un estado patológico del espíritu humano. El hombre, en sus orígenes, está incapacitado para formular ideas abstractas y debe recurrir a las metáforas para explicar los fenómenos que lo rodean y así poder explicarse a sí mismo. Esta corriente sitúa lo irracional, lo afectivo y lo absurdo en el origen de la humanidad.

Para los evolucionistas, entre ellos Tylor y Morgan, el parecido que se puede encontrar en la variedad de mitos de diversas culturas, se debe a la universalidad de las estructuras psíquicas de los seres humanos.

Según Tylor, a través de un estudio detallado de los orígenes y la evolución de la inteligencia humana, revisando las "escuelas de

pensamiento y de fantasía" podemos entender la esencia de la fábula, del cuento popular y del mito. Tylor defiende la idea de "escalera evolutiva", es decir, que el ser humano pasa por diferentes estados de "inteligencia" y de "civilización". Los evolucionistas defienden que "el origen y el primer desarrollo del mito puede atribuirse a la inteligencia humana, en su inicial estado infantil cuanto más comparamos las fantasías míticas de diferentes pueblos [...] más inclinados nos sentimos a admitir que en nuestra infancia, hemos vivido a las puertas mismas del reino del mito" (Tylor: 270).

### **Enfoque fenomenológico**

El punto de partida de los fenomenólogos es el de establecer una relación directa entre la vivencia y la representación, entre el rito y el mito. Pero se quiere llegar, además, a determinar cuál es la razón de esta relación. El mito se encuentra en la totalidad de la existencia en todas y cada una de sus manifestaciones. Toda la vida del hombre adquiere el valor del mito: la forma de edificar, el cultivo del campo, cada gesto, cada movimiento, cada palabra, cada acción, repite un arquetipo que el mito representa a través de lo ya dicho, lo ya hecho por los ancestros y las divinidades. El mito es un modelo conservador y estereotipado en el que han sido plasmados desde siempre todos los posibles comportamientos del hombre.

El mundo se aprehende bajo un aspecto particular y como una forma de representación de esa experiencia. La mentalidad primitiva se define como un modo de conocimiento afectivo y no pretológico, paralelo y no opuesto al conocimiento racional. Para Mircea Eliade, lo que dicen los mitos y los cuentos colma una necesidad espiritual y religiosa del ser humano. Los cuentos facilitan y aseguran el contacto con lo sagrado en el plano simbólico.

La urgencia que siente el hombre (tanto en las sociedades llamadas "primitivas" como en las actuales) de identificarse con lo sagrado va de la mano con su deseo de unión cósmica con el universo.

Representantes de esta corriente son también Leenhardt y Van der Leeuw.

### **Enfoque etnolingüístico**

Esta corriente concibe el lenguaje no sólo como una realidad inmediata que define al hombre históricamente como miembro de una sociedad, una cultura o una clase, sino también como un sistema con una función formadora de sujetos,

imponiendo en ellos –además de una visión del mundo– diversas formas de conducta que pueden ser observadas en el diario acontecer político, económico, etc. del sujeto. De esta manera, el lenguaje no es únicamente instrumento de comunicación, es también una realidad formada por el hombre pero que se introyecta en el hombre mismo.

Este lenguaje que permite la creación de cultura es, a la vez, el instrumento que posibilita la continuidad de esa cultura y la transmisión de sus contenidos, adoptando diversas formas en cada grupo: mitos, cuentos, adivinanzas, canciones, memoratas, historias, etc. Algunas de estas formas que adopta el lenguaje, las engloba bajo el término "literatura oral" o "narrativa oral", rubros que pueden definirse como "la puesta en forma regularizada por el código propio de cada lengua y de cada sociedad, de un fondo cultural" y cuyas características son: oralidad, transmisibilidad, utilización de códigos lingüísticos propios de cada sociedad y anonimato.

Considerada así una de las manifestaciones del lenguaje de un grupo social y aceptando que la función de la literatura oral es pedagógica, se puede suponer que el análisis de ese campo nos permitirá conocer desde dentro aquellos elementos que conforman y dan vida y continuidad a un grupo social.

Dice Petrich que la ideología de un grupo está representada simbólicamente en su literatura oral, pero se sabe que los símbolos no tienen una interpretación universalmente válida, que nada dicen por sí mismos sino por su posición dentro de una estructura. En consecuencia, si el investigador es capaz de descubrir la estructura, tanto formal como semántica de una narrativa oral, estará en posibilidad de conocer la cultura a la que representa. Para ello puede apoyarse tanto en el lenguaje utilizado como en la significación y función de los elementos empleados.

Para esta corriente, la narrativa es un discurso formal que nos remite a un discurso cultural subyacente. A través de los elementos que lo conforman se puede conocer, sobre todo, la visión que un grupo tiene de sí mismo y del mundo y, al mismo tiempo, la visión que tiene el individuo acerca de su lugar en la comunidad. Expresa fundamentalmente aquello que la comunidad quiere decir acerca de sí misma, de su pasado y su presente, de la conservación y la transformación de su cultura. Desde esta perspectiva, en este enfoque se considera que lo que no se dice es tan significativo como lo que se dice.

### Enfoque semiótico

Finalmente, diré algo sobre este enfoque. Según esta orientación se trata de establecer una relación entre las distintas estructuras del mito a través de homologaciones entre los diversos niveles de análisis. Los seguidores de esta tendencia pretenden llegar a descubrir cómo se forma el sentido o significado del texto, cuáles son sus elementos constitutivos y cuáles son las relaciones que mantienen entre sí. El sentido es considerado como un efecto, como un resultado produci-

do por un juego de relaciones entre los elementos significantes. Así, el análisis de un mito no va dirigido hacia descubrir el sentido que tiene, sino que va a determinar su forma de elaboración. En una orientación semiótica el sujeto que analiza no establece un distanciamiento entre él y su objeto de estudio; el objeto es incorporado inmediatamente a la realidad del sujeto. Esta perspectiva etnocéntrica niega toda la posibilidad de existencia de un significado que no signifique algo dentro de la realidad del observador.

---

---

### BIBLIOGRAFÍA:

- Alvarez Pereyre, F.  
1980 "L'étude de littérature orale: De quelques tendances et problèmes", *Cahiers de littérature orale*, no. 7.
- Arosamena B., Melquiades  
1981 "La lingüística de texto aplicada a un texto guaymí", *Estudios Etnolingüísticos*, Lima, vol. 1.
- Bouvier, J. C.  
1980 "Essai de définition des ethnotextes. Problèmes généraux", Table Ronde du Centre Nationale de Recherche Sociale CNRS sur les ethnotextes, Aix en Provence.
- Calame Gréaule, Genevieve  
1965 *Ethnologie et langue. La parole chez les Dogons*, Paris, Gallimard.
- Campos, Julieta  
1982 *La herencia obstinada*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Gimate Welsh, Adrián  
1980 *Lenguaje, cultura e ideología*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- Jason, H.  
1969 "A Multidimensional Approach to Oral Literature", *Current Anthropology*, vol. 10.
- Lévi-Strauss, Claude  
1982 *Mitológicas I. La cruda y lo cocido*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Melefiniski, E.  
1972 *Estudio estructural y tipológico del cuento*, Buenos Aires, Ediciones Rodolfo Alonso.
- Moedano, Gabriel  
1975 "Los estudios del folklore literario en prosa", *Boletín del Departamento de Investigaciones de las Tradiciones Populares*, Dirección General de Arte Popular, SEP, México.
- Propp, Vladimír  
1974 *Morfología del cuento*, Madrid, Fundamentos.
- Tylor, B. Edward  
1977 *Cultura primitiva I. Los orígenes de la cultura*, Madrid, Ayuso.
- Vansina, Jean  
1967 *La tradición oral*, Madrid, Labor.

## Análisis morfológico de trece relatos tepehuanos

María Ambriz Domínguez  
Dirección de Lingüística-INAH



-67-

**E**l siguiente escrito más que mostrar los avances de un análisis morfológico como señalé en el encabezado, pretendió, en el marco del Primer Congreso Interno de la Dirección de Lingüística, dar a conocer el rumbo actual de mis investigaciones en lo que constituye la segunda etapa del proyecto "Dialectología del tepehuano del sur: formación de palabra y morfología", y para la cual contaba ya al inicio con un banco de datos obtenido a partir de cuestionarios español-tepehuano del sur, a nivel de 'palabra', frase y oración. Sin embargo, se hizo evidente la necesidad de obtener material en el que la lengua de origen fuera el mismo tepehuano del sur, sin pasar por una traducción, que en ocasiones impone una verdadera camisa de fuerza a la lengua e impide encontrar morfemas y estructuras morfológicas muy productivas, pero totalmente ajenas al español.



-68-

Con este fin, durante noviembre y diciembre del año pasado recopilé 12 narraciones de la tradición oral tepehuana, para lo cual conté con la valiosa ayuda de Eliseo Gurrola García, de 38 años de edad y originario de La Candelaria del Alto, anexo de la comunidad tepehuana de Santa María Ocotán. Para evitar distorsiones sintácticas, primeramente grabamos cada uno de los relatos y después nos basamos en el material grabado para transcribirlo fonéticamente y hacer una traducción no literal.

Actualmente, sigo trabajando en la glosa morfológica de cada uno de los relatos, que pienso publicar acompañados de una pequeña etnografía elaborada durante los últimos dos años, a la vez que incremento el material léxico para analizarlo a nivel de formación de palabra.

A continuación reseño brevemente los 12 relatos tepehuanos y otro recopilado anteriormente también gracias a la colaboración de Eliseo Gurrola García.

El relato [gu bip] (ART tabaco macuche) *El tabaco macuche* cuenta que "Nuestro Padre", el Sol, dejó en este mundo un tabaco silvestre del que nacieron los curanderos, quienes lo utilizan para comunicarse con los "benditos poderosos" que habitan los cinco cielos para saber cómo curar. Este mito me permitió conocer más acerca de las diferentes especialidades de los curanderos e indagar sobre algunos rituales curativos y las causas que originan determinadas enfermedades culturales como la del sueño o la del agua.

En [na-t ha-bai gu-č čaat] (SUB-S 3ª p s O 3ª p p-PP llamar ART-padre) Cuando Nuestro Padre los llamó se narra que Dios citó a los diferentes pueblos para repartirles dones. A su llamado acudieron estadounidenses, mestizos, coras y finalmente huicholes y tepehuanos, quienes se habían detenido en unas vinatas y a quienes por llegar tarde sólo les tocó la pipa y el tabaco macuche.

Como en uno de los mitos relativos a las estrellas, en el que la Estrella Matutina o "hermano mayor" pierde su lugar en el cielo por haber pecado con la mujer venado mientras estaba bendito y debe ocupar el lugar del "hermano menor", la Estrella Vespertina que cuida las puertas del inframundo, los tepehuanos o "hermanos menores" como los llaman los coras en su propio relato por haber llegado al final, deben "conformarse" con el don que les permite mantener la comunicación con el plano de arriba y tener poder sobre la vida y la muerte.

En [gu hooɸ na-t bi-m gu tai] (ART tlacuache SUB-S 3ª p s traer-PD ART fuego) El tlacuache que trae el fuego se cuenta cómo en la Tierra no había fuego hasta que el tlacuache, quien era una persona sencilla, logró llegar al cielo, robarlo del patio de mitote y traerlo en su cola, pelada desde entonces.

Además de relacionar al tlacuache con el dios del fuego, del que según otros mitos del área cultural nació el sol, en este mito se menciona que "a través del mitote se dice que así sucedió", haciendo clara alusión a mitos que, como lo consignó Preuss entre coras y huicholes, eran narrados durante el mitote para recordar el significado de los elementos presentes en la práctica ritual.

Los relatos [gu hooɸ gio gu ban] [gu hooɸ siisap gu oi'ia ] y [gu hooɸ gio gu masaa'n] El tlacuache y el coyote, El tlacuache sostenía el cerro y El tlacuache y la luna, en ocasiones narrados como uno solo, cuentan cómo el tlacuache, animal solar, astuto y taimado, engaña una y otra vez y deja medio muerto al coyote, asociado con la luna, como se muestra en el último de los relatos, donde, engañado por el tlacuache, cree que la luna es un queso y se queda reflejado en ella al tratar de comérselo.

Así pues, en última instancia, esta serie de mitos trata de la rivalidad entre el sol y la luna, o entre el día y la noche, especialmente si se toma en cuenta que el zopilote o

curandero en la cultura tepehuana, asociado con la Estrella Vespertina, es el aliado del coyote.

En [gu hooɸ gio gu kabai] El tlacuache y el caballo, el coyote y la zorra ayudan a un hombre a descubrir que es un caballo el que destruye su milpa por las noches y el tlacuache lo atrapa y lo entrega al hombre para que le ayude a sembrar la tierra.

En [gu-š birü šī- ] (ART-ATR tener granos-SIA) El graniento, el maíz es un muchacho tullido y graniento al que su suegra no quiere, pues prefiere a sus otros yernos: el cuervo, la codorniz, el gavilancillo y el pájaro carpintero, animales enemigos del maíz y ricos, puesto que están "elegantemente vestidos" y no con un sencillo traje blanco, como el maíz y los tepehuanos. Al final, cuando la suegra ve que, a diferencia de los otros, el yerno a quien consideraba un inútil tiene un coamil lleno de frutos, lo acepta; pero entonces el maíz dice que, como antes no lo querían, en adelante para tenerlo tendrán que trabajar, y durante el mitote de noviembre, cuando se bendicen los nuevos frutos, asciende al cielo al salir el sol. Su esposa lo sigue metiéndose en el fuego, como él se lo había pedido; pero la suegra hace lo mismo para darles alcance y se quema.

En [gu huun] (ART maíz), "El maíz" es una mujer. Como todas las deidades del panteón tepehuano, el maíz es a veces masculino y otras femenino. La mujer maíz trae prosperidad al hombre con quien se casa; pero todo comienza a desaparecer cuando el hombre tiene amores con otra mujer y ella lo abandona.

Este bellissimo relato, mucho más rico que el recopilado por Preuss entre los huicholes, incorpora algunos elementos presentes en un mito tepehuano que narra la caída de la Estrella, representada por el héroe cultural [iš-kai- čio'ñ] (ATR-semilla-SIA hombre), El hombre que es semilla, quien estando bendito sucumbe ante los encantos de las muchachas que van al mitote y les reparte sus flores. Pero, como en el mito huichol, el maíz ordena que la suegra barra el

carretón (lugar donde se guardan los granos) y el patio antes de su llegada, lo cual alude a un ritual de purificación que las mujeres llevaban a cabo y cuya huella se conserva en los términos para "suegra" y "nuera" en la variante tepehuana de Taxicaringa: [bušii] (PP barrer) "la que barrió" y [bauškar] (barrer-INS) "lo que barre" o "la escoba", respectivamente.



Además de que el tepehuano del sur es la única lengua tepimana con numeración vigesimal, el número veinte [βoo'm], significa en las otras lenguas tepimanas "enemigo" o "extraño". Era pues importante saber si este vocablo significaba algo más aparte de "veinte" y fue así como obtuve el mito [guš čamam hiš baa-'mna-g-im] (ART-ATR CINCO ATR-RED-SER valiente o bravo-STA-?) *Los cinco valientes*, que cuenta que los [oo'm] eran "canibales" que tenían asolada la región tepehuana. Un día, los [oo'm] se llevaron a un niño de la comunidad de San Francisco Ocotán y lo criaron como a uno de los suyos; pero al crecer, ese niño que nunca había olvidado su origen, regresó a su comunidad, y enseñó todo cuanto sabía a cinco personas, quienes junto con él lograron derrotar para siempre a sus enemigos.



Los [oo'm] eran muy probablemente nahuas que en su migración hacia el sur se asentaron temporalmente en territorio tepehuano, y a quienes consideraban canibales por practicar sacrificios humanos. Por otra parte, el cinco es un número sagrado, relacionado con los cinco rumbos, con la preparación de cualquier ritual y que a veces significa también "innumerable".

[ču uu ] es el nombre de un ser que tomaba a veces la apariencia de un hombre y la de una vieja la mayoría; pero que podía asumir el aspecto de lo que más deseara ver su interlocutor y que desmembraba, comía o desaparecía a sus víctimas. Bajo este nombre recopilé tres relatos que cuentan cómo los tepehuanos concertaban secretamente la boda de sus hijos para protegerlos de [ču uu ], la historia de un muchacho que desobedeció la prohibición de elegir por sí mismo a la novia,

y por último lo que hicieron los tepehuanos para darle muerte.

En [gu duuk] (ART lluvia) *La lluvia*, aparece nuevamente el mito de la Estrella Matutina, esta vez bajo la forma de "lluvia", personificada por un niño llorón al que su fatigada madre trata de hacer dormir para poder descansar un poco, pero que al despertar se siente solo, rechazado, y abandona el hogar. La madre entonces lo busca en el oriente, hacia donde lo vieron ir. Cuando lo encuentra, su hijo le pide que le celebren mitotes para hacerlo volver, pero como al finalizar éstos no regresa, van a llamarlo diferentes animales, a quienes alcanza y mata antes de llegar al patio, hasta que por último la rana logra hacerlo llegar hasta el patio de mitote donde se han reunido para recibirlo.

Por último, en un trabajo de campo anterior obtuve [soopki-'ñ gu ba aa] (cuento-POS 3ps ART águila real) *El cuento del águila real*, en el que se narra la rivalidad entre dos hermanos –las estrellas– y cómo el hermano mayor, envidioso de su hermano, le cuenta al patrón –el sol– que su hermano ha dicho que es capaz de realizar empresas absolutamente irrealizables. El hermano menor, so pena de perder la vida, se ve entonces obligado a pasar cada una de las pruebas, para lo cual cuenta con la ayuda de los animales que antes ayudó: las hormigas arrieras, los peces y el águila, es decir, animales subterráneos, acuáticos y aéreos, cuya sucesión parece aludir al camino que siguió el Sol y posteriormente la Estrella Matutina en su ascensión al cielo. Por último, el hermano menor decide vengarse y, obligado por el patrón a efectuar algo igualmente irrealizable, el hermano mayor pierde la vida –emprende, como los muertos, el camino del poniente.

#### ABREVIATURAS EMPLEADAS

ART artículo	PD proceso en desarrollo	S singular
ATR atributivo	pl plural	STA status
INS instrumental	POS posesivo	SUB subjuntivo
O objeto	PP pasado perfecto	S sujeto
p persona	RED reduplicación	





## Los términos básicos de olor en totonaco de Papantla

Héctor Manuel Enríquez Andrade

Dirección de Lingüística-INAH

### 1. Introducción

Los primeros estudios sobre los campos semánticos y la categorización se llevaron a cabo en campos diversos como los colores, las plantas y los animales, y el parentesco. Fue a partir de los estudios de la psicóloga cognitiva Eleanor Rosch que las investigaciones sobre la categorización se renovaron al estudiar la manera cómo se construían las categorías para diversos objetos manufacturados como las herramientas, la ropa, los muebles, los instrumentos musicales, los transportes.

El siguiente paso fue tratar de extender el paradigma originalmente elaborado en los colores y objetos visuales simples hacia escenas complejas de la vida cotidiana como escenas del ambiente y enfermedades en las plantas (Dubois, Bourguine y Resche-Rigon, 1992). Sin embargo, aun cuando las categorías analizadas eran de diversos tipos, el estudio de la percepción seguía centrado en la modalidad visual.

Recientemente ha surgido un interés en extender el estudio de las categorías hacia otros dominios sensoriales como los sonidos, los olores y los sabores.

### 2. El campo semántico de los olores en lengua totonaca

El proyecto de estudio sobre el campo semántico de los olores en lengua totonaca parte del supuesto de que todas las lenguas integran en su sistema léxico una serie de términos y/o expresiones para designar los olores percibidos por sus hablantes, y que cada una de estas lenguas trazarán límites diferentes a la graduación de los olores.

El proyecto sobre los olores se basa en las investigaciones sobre la categorización emprendidas por Rosch (1976), Dubois (1992, 1997, 2000), y Lakoff (1986), y en la semántica de los prototipos estudiada por Kleiber (1991) y Taylor (1995).<sup>1</sup> Este proyecto busca determinar si existen en el campo semántico de los olores categorías básicas, así como identificar y describir la estructura semántica subyacente al universo de los olores en la lengua totonaca.<sup>2</sup>

### 3. Términos para designar los olores en la lengua totonaca

En una primera aproximación a la categorización de los olores en totonaco de Papantla se han encontrado los siguientes términos para designar los olores:

### 3.1 čikgán

Este término se puede glosar como oler a plumas, pelo o cuerno que se quemaron.

### 3.2 háksa

Este término se utiliza para designar un olor muy fuerte, desagradable. Se trata de un olor hediondo que no se soporta. Es un olor que molesta. Algunos informantes lo describieron como "un olor leve pero desagradable".

Los informantes mencionaron que se trataba de un olor como a ajo, a cebolla, como a puerco. Es el olor a sobaco, el olor de una persona muy sucia, el olor de un niño orinado en la cama. Es el olor de un tipo de bejuco llamado cojón de gato, el olor del zorrillo, el olor del tabaco, el olor del polvo que se levanta.

### 3.3 hákša

Es un olor como de hormiga, olor del zorrillo, del pedo del tlacuache.

### 3.4 hákgha

Olor a orina seca, a cenizas mojadas, a ciertas medicinas.

### 3.5 lhkúnka<sup>3</sup>

Es olor de la leche, el olor del tlacuache y del perro. Es un olor como de orín (orina).

### 3.6 mikšín

Este término se usa para designar el olor de la leche, de la carne de res, del queso. Se usa para distinguir el olor de la carne de res del olor de otro tipo de carne.

### 3.7 mokgón

Se trata del olor de la carne de pollo sin sal, del buitre. Es el olor a aceite, el olor a caña de azúcar.

### 3.8 muksún

Se trata de un olor agradable, de un olor bueno. Este término designa en general a todas las fragancias agradables. Cuando se hizo una pregunta directa como ¿a qué huele la vainilla?, ¿a qué huele la naranja?, ¿a qué huelen las flores?, la respuesta fue "muksún". Asimismo, fue la respuesta al requerimiento "mencione palabras para designar olores agradables".

Los informantes lo describieron como el aroma de la flor, el olor de las flores, el olor a masa fresca, el olor de la

naranja, el olor de la loción, de algunas plantas, de la caña, del jazmín, del mango, del café.

### 3.9 mu:klhún

Olor agradable, como el olor de las flores, de la comida. De acuerdo con los informantes se trata de un olor aromático menos agradable que muksún.

### 3.10 pókgša

Se trata de un olor desagradable. Es el olor de la ropa mojada que no se tendió, el olor a humedad. Algunos informantes los glosaron como "huele a caca". El rasgo que lo identifica es la humedad.

### 3.11 póklha

También se trata de un olor no agradable. Los informantes lo glosaron como "huele a sudor". Es el olor de la carne de pollo podrida. Parece que este término se identifica con un rasgo de descomposición.

### 3.12 púksa

Este término se usa para designar olores desagradables. Es el olor de algo que se está descomponiendo. Es el olor de algo que apesta, que hiede. Es la pestilencia. Es un olor de algo que se está pudriendo. Es un olor muy fuerte que no se aguanta. Se trata de un olor descompuesto.

Se usa para decir que algo hiede como la basura. Es el olor del tlacuache, de la serpiente. Es un olor como a sudor. Es el olor del excremento, de un animal muerto, de un animal mojado.

### 3.13 skgíha

Es un olor sabroso, es un olor como de comida cocinándose.

### 3.14 skúnka

Se trata de un olor que hiede. Los informantes lo describen como un olor metálico. Como algo que tiene sabor metálico. Se obtuvo también como respuesta a la pregunta ¿a qué huelen los platos sucios?

Es el olor del pescado, de la sardina, del atole con sabor a hierro. Se trata de un olor a huevo pasado. Es el olor de la sangre. Un informante lo describe como "el olor de la regla de la mujer, el olor del sexo". Se trata de un olor a choquillo. Olor de la carne, olor de la carne de pollo, olor a tierra mojada.



### 3.15 škgáha

Es el olor de la pólvora quemada, de los triquitraques. Se usa para designar olores acres.

### 3.16 škgúta

Se trata de un olor acidulado entre agrio y dulce. Es el olor como de la caca del gato. Es el olor a cuero, a sudor, a llagas abiertas, a paredes húmedas.

### 3.17 škúnka

Se trata de un olor más desagradable que škúnka.

### 3.18 škúta

Se trata de un olor fétido, agrio, ácido. Es el olor a cítrico, olor del limón, olor del tomate.

### 3.19 štakáwa

Es el olor de un bejuco que pica. Es un olor picante.

### 3.20 šun

Se trata de un olor amargo. Es el olor amargo de la ruda.

### 3.21 tsí'kin

Se trata de un olor no agradable, un olor rancio. Es el olor de la carne de res, olor del chicharrón casi pasado. Es el olor del aceite, de las cucarachas. Algunos informantes lo describe como "un olor artificial".

En los términos anteriores parece existir una organización semántica interna que se está tratando de encontrar. En este momento se puede proponer que los términos para designar los olores en totonaco se organizan en los grupos siguientes:

1. Olores penetrantes. Este grupo se organiza de acuerdo con una dimensión de intensidad; se trata de olores penetrantes y molestos. En este grupo se encontrarían los términos háksa, hákša y hákgliha

2. Olores de secreciones, de animales y productos animales. En este grupo las glosas de los términos parecen hacer referencia a la fuente; sin embargo, ninguno de estos términos se utiliza para designar directamente a la fuente, es decir, škúnka es el olor del pescado, y "tamakni" es el nombre del animal llamado pescado. En este



grupo se tendrían los siguiente términos: lhkúnka, skúnka y škúnka.

3. Olores vegetales agradables. Este grupo se organiza de acuerdo con la dimensión del placer;<sup>4</sup> todos los términos hacen referencia a un olor vegetal agradable. Los términos que constituyen este grupo son muksún, mu:klhún y mokgón.

4. Olores desagradables. Este grupo se organiza de acuerdo con la dimensión del displacer; todos los términos hacen referencia a un olor desagradable. Aquí entrarían pókgsa, púkša y póklha.

5. Olores que dejan un sabor. Este grupo está relacionado con el campo semántico de los sabores; sus rasgos semánticos se refieren siempre a un tipo de sabor específico. Aquí se pueden considerar a skgiha, škgáha, škgúta, škúta, štakáwa, šun y tsí'kin.

6. Por último, aparecen dos términos que no pueden clasificarse en ninguno de los grupos anteriores, estos son mikšín<sup>5</sup> y či:kgan.

## 4. Conclusiones

El análisis de este corpus ha permitido obtener algunas conclusiones que debido al avance del proyecto no pueden ser definitivas sino sólo provisionales.

Se comprueba evidentemente la existencia de términos específicos para designar el universo de los olores en la lengua totonaco. Los términos de olor en totonaco parecen presentar una organización semántica en la que se pueden distinguir categorías. Las fronteras de las categorías no son rígidas, puesto que las glosas permiten identificar que varios de los olores se pueden designar con términos diferentes.

Dos de las categorías parecen estar relacionadas de acuerdo con un eje donde está presente la dimensión hedónica, gusto-disgusto. Se trata del grupo de los olores desagradables y del grupo de olores vegetales agradables.

Una de las categorías, la de los olores penetrantes, puede entenderse como una categoría relacionada con la intensidad.

Parece ser que otra categoría, la de los olores de secreciones, de animales y productos animales, se refiere a la

fuente. Aunque ninguno de los términos remite directamente al nombre de la fuente, el análisis de las glosas parece sugerir esto.

Existe otra categoría, olores que dejan un sabor, en la que intervienen características de otro sentido: el sabor.

Por último, existe una serie de términos que no se pueden agrupar en ninguna de las categorías anteriores.

---

---

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Para una revisión de los estudios que se han realizado sobre los olores y diversos aspectos del campo olfativo ver "El campo semántico de los olores en lengua totonaca". *Diario de Campo*, Octubre 2001. Allí mismo se hace una revisión sobre los problemas metodológicos que se presentan en la recolección de los datos.

<sup>2</sup> El proyecto de investigación sobre el campo semántico de los olores está dividido en las siguientes etapas o líneas de acción:

La primera parte del proyecto busca recopilar y estudiar la bibliografía relacionada con el tema. Asimismo, se pretende diseñar una metodología de investigación a partir de la consulta de esta bibliografía y de los primeros contactos con los informantes. La segunda etapa tendrá como finalidad construir un corpus descriptivo de los hechos verbales que hacen referencia a los olores en la lengua totonaca.

La tercera etapa estará encaminada a la transcripción y a la traducción rigurosa del material recopilado. En esta etapa se pretende determinar si existen en el campo semántico de los olores categorías básicas.

En la cuarta etapa se analizará el material recopilado para determinar el modelo semántico que permita dar cuenta de la estructura del campo semántico de los olores en totonaco.

En la quinta etapa del proyecto se pretende determinar si los olores cobran algún tipo de valor simbólico, ritual o metafórico. Hasta este momento se ha logrado recopilar un primer corpus de elementos léxicos relativo al campo semántico de los olores en la lengua totonaca y se está realizando el análisis del mismo.

<sup>3</sup> Este término parece tener las siguientes variantes de acuerdo con los informantes: *ihkgónkga*, *\_kgónha*.

<sup>4</sup> David, Dubois y Rouby (1997) han determinado que los términos de olor se organizan de acuerdo con varias dimensiones; entre ellas, se tiene la dimensión hedónica que organiza la información en un eje con dos extremos: agradable y no agradable.

<sup>5</sup> Debido a la glosa, este elemento podría pertenecer al Grupo 2, "olores de secreciones y productos animales", pero debido a que el análisis morfológico no corresponde con los demás elementos del Grupo 2 he preferido por el momento mantenerlo en un grupo sin clasificar.

#### BIBLIOGRAFÍA:

David, S., Dubois, D. y Rouby, C.

1997 "L'expression en langue des odeurs: analyse morpho-syntaxique et représentation cognitive", *Intellectica*, no. 24.

Dubois, D.

2000 "Categories as Act of Meaning: The Case of Categories in Olfaction and Audition", *Cognitive Science Quarterly*, no. 1, pp. 35-68.

Dubois, D. y Rouby, C.

1997 "Une approche de l'olfaction: du linguistique au neuronal", *Intellectica*, no. 24.

Dubois, D., Bourguin, R. y Resche-Rigon, P.

1992 "Connaissance et expertises finalisées de divers acteurs économiques dans la catégorisation d'un objet perceptif", *Intellectica*, no. 15.

Dubois, D., Rouby, C. y Sicard, G.

1997 "Catégories sémantiques et sensorielles: de l'espace visuel à l'espace olfactif", *Enfance*, no. 1.

Kleiber, G.

1991 "Prototype et prototypes: encore une affaire de famille", en Dubois, *Sémantique et Cognition*, CNRS.

Lakoff, G.

1986 "Classifiers as a Reflection of Mind", en Craig, *Noun Classes and Categorization*, John Benjamins.

Rosch, E.

1976 "Basic Objects in Natural Categories", *Cognitive Psychology*, no. 8.

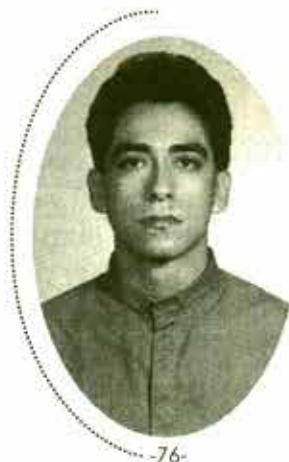
Taylor, J.

1995 *Linguistic Categorization*, 2a. ed., Oxford, Clarendon Press.

## Modelos binarios y ternarios

Eva Grosser Lerner

Dirección de Lingüística-INAH



-76-



-77-

*Síntesis de la ponencia presentada en el Primer Congreso Interno de la Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (DL-INAH-México), efectuado en el Auditorio fray Bernardino de Sahagún del Museo Nacional de Antropología del 11 al 15 de febrero de 2002.*

**D**entro de la concepción tradicional de lo que debe ser el marco teórico de la investigación lingüística, muchos investigadores nos hemos formado en ideas dicotómicas a partir de la afirmación atribuida a Saussure<sup>1</sup> relativa a que el objeto de la lingüística es la lengua y no el habla. No parece haber sido mayor obstáculo para ello la existencia previa a Saussure de una larga, extensa y rica tradición filosófica, epistemológica y científica que, desde diversas vertientes, había postulado una interrelación nueva entre sujeto congnovente y objeto de conocimiento, que revolucionó por completo el concepto mismo del saber.

Sin embargo, tanto lengua y habla como forma y sustancia, contenido y expresión, signifiante y significado, norma y uso, cenema y plerema, competencia y actuación se revelaron, finalmente –agotada su fecundidad metodológica–, como meras descomposiciones operativas, ineficaces y hasta contraproducentes, cuando de lo que se trata es de aprehender, por ejemplo, esa realidad única y compleja que es el lenguaje. La cristalización de aquellos presuntos polos del instrumental analítico como cualidades propias del objeto estudiado había generado un deslizamiento de las reglas del método hacia las propiedades del objeto. “La realidad, convencionalmente, ha sido concebida por los científicos como un mundo de dualidades que se contraponen en vez de complementarse. Al orden se le ha separado del desorden; a la identidad, la alteridad; a lo objetivo, lo subjetivo; a lo simple, lo complejo; a lo verdadero, lo

erróneo; a lo científico, lo de sentido común; y así sucesivamente. De tal suerte que se fueron construyendo planos de realidad que jugaban a la exclusión mutua, aspectos que fijaron los referentes para que los conservadurismos cognitivos y los hábitos científicos pudieran subsistir espaciotemporalmente dentro de eso mismo que construyeron; de alguna manera debían legitimarse."<sup>2</sup>

Como si no fuéramos capaces de aprehender la realidad sino por pares de contrarios, las oposiciones se podrían enumerar hasta el infinito. Según Joseph Campbell: "Las parejas de contrarios (ser y no ser, la vida y la muerte, la belleza y la fealdad, el bien y el mal y todas las otras polaridades que atan las facultades a la esperanza y al temor y ligan los órganos de la acción a los actos de defensa y adquisición) son las rocas que chocan (Simplégades) y destruyen al viajero, pero entre las cuales los héroes siempre pasan".<sup>3</sup> Más adelante veremos que la presencia y la conducta del héroe es el elemento fundamental que define al mito.

El tema ya había sido objeto de polémica —junto a otros— durante la primera mitad del siglo XX entre los poetas vanguardistas André Breton y Luis Cardoza y Aragón. Una diferencia de pensamiento entre el francés y el guatemalteco está en "una visión de los fenómenos protagonizada por una lucha de contrarios": mientras que para Cardoza la poesía se alimenta de antinomias, Breton pretende resolver los opuestos. Dice Breton: "Todo induce a creer que existe cierto punto del espíritu en el que la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, lo pasado y lo futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo cesan de ser percibidos contradictoriamente" y "en vano debe buscarse [...] otro móvil que la esperanza de poder determinar ese punto".<sup>4</sup>

El poeta y crítico literario Jorge Boccanera ilustra este aspecto cuando señala: "Ese punto de conciliación para Cardoza sencillamente no existe, porque justamente esa 'divergencia unitaria' constituye uno de los núcleos de su obra, apoyada en una constelación de paradojas, antítesis, contrastes, aceptaciones y

refutaciones: las imágenes contradictorias entre sí configuran la imagen exacta".<sup>5</sup>

Dichas tendencias hacia concepciones y esquemas de carácter dualista nos planteaban, en el campo de nuestra disciplina, una dificultad fundamental que se refiere a la naturaleza del horizonte teórico de la lingüística. No es satisfactorio el objeto teórico que sólo permite pensar el lenguaje como uno y homogéneo, rígido y estrictamente normado. Esa práctica reduccionista, al considerar elementos descontextualizados, hace que el habla se constituya en elemento abstracto y pierda historicidad, aislada de la enunciación. Por lo tanto, la conceptualización de los fenómenos que pertenecen al nivel discursivo requiere de un

desplazamiento de la perspectiva teórica, un cambio de terreno que haga intervenir conceptos que no habían sido tomados en cuenta en las concepciones dentro de las cuales se movía la lingüística convencional. El elemento ideológico para fundar la especificidad de la lengua como objeto, dentro del pensamiento positivista, fue la neutralización de la noción de *lo social* (el habla), siendo por lo tanto la lengua un objeto perteneciente al orden de *lo natural*. Consecuentemente resultó opacado el sesgo historicista implícito en los legados de Hegel, Marx, Croce y otros pensadores anteriores a la obra de Saussure.

Dice Pecheux (1978)<sup>6</sup> que la oposición entre los dos términos —la lengua y el habla—, es la antinomia total para Saussure. Pero cita a Ullmann (1952), cuando este autor sostiene que: "El habla es un acto, esto es: una manifestación actualizada de la facultad de lenguaje. Presupone un contexto, una situación concreta y determinada. La lengua, por el contrario, es un sistema virtual que no se actualiza sino en y por el habla. No es menos cierto que ambos principios son interdependientes: la lengua no es sino el residuo de innumerables actos de habla, en tanto que éstos no son sino su aplicación, la utilización de los medios expresivos proporcionados por la lengua".

Para Saussure, desde el momento en que la lengua debe ser considerada como un sistema, deja de ser concebida como encar-



gada de la función de expresar sentido; se convierte en un objeto cuyo funcionamiento sólo puede ser descrito por una ciencia. Naturalmente, en el auge positivista de su tiempo, esta ciencia debía ser lo más parecido posible a una ciencia exacta, modelo paradigmático de todo conocimiento. La consecuencia de este desplazamiento es que el texto no puede de ninguna manera ser el objeto pertinente para la ciencia lingüística, puesto que no funciona; lo que funciona es la lengua, es decir, un conjunto de sistemas que autorizan combinaciones y sustituciones reglamentadas sobre elementos definidos, y donde los mecanismos puestos en juego son de dimensión inferior al texto: la lengua, como objeto de la ciencia, se opone al habla e incluso al texto escrito, como residuo no científico del análisis. "Al separar la lengua del habla (*langue et parole*), se separa a la vez: 1) lo que es social de lo que es individual; 2) lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental."<sup>7</sup>

Sin embargo, si bien el discurso narrativo oral o escrito pertenece, en cuanto tal, al orden del habla, se basa indudablemente en el orden de la lengua en cuanto secuencia sintácticamente adecuada, aunque ambos tengan su propia estructura.

Al analizar la cuestión de lo que denomina "discurso referido", Voloshinov<sup>8</sup> afirma que "la lengua no existe en y por sí misma sino sólo en conjunción con la estructura individual de un enunciado concreto. Sólo a través del habla la lengua establece contacto con la comunicación, absorbe su poder vital y se hace realidad". En síntesis: no hay signo sin intérprete, el cual constituye el tercer elemento de un modelo ternario.

Por lo tanto, considero legítimo sostener que el análisis de relatos chocholtecos de tradición oral, en sus niveles narrativo, discursivo y sintáctico, en tanto productos culturales y del lenguaje, pertenece al campo de la investigación lingüística.

#### Tratamiento del corpus

Obtuve un total de 53 relatos (en cuatro comunidades chocholtecas: Santa María Nativitas, Santiago Teotongo, Santa Catarina

Ocotlán y San Miguel Tulancingo, Mixteca Alta, Oaxaca) que clasifiqué en 25 temas (véanse cuadros I y II), aplicando el criterio de núcleo temático y géneros discursivos propios de la narrativa popular. La tradicional agrupación de los mitos en torno a un "héroe cultural" fundador sólo fue posible en uno de los relatos (*El sapo y la culebra*), del que registré cinco versiones, puesto que las especificidades que se presentaron en los demás relatos recopilados no permitieron establecer el criterio elegido como básico.

Siguiendo a Greimas, entiendo aquí por "tema" la interpretación semántica de un programa narrativo, es decir, "un sintagma elemental de la sintaxis narrativa de superficie, constituido por un enunciado de hacer que rige un enunciado de estado".<sup>9</sup>

Campbell,<sup>10</sup> al referirse a las pruebas que debe vencer el personaje fundacional de una cultura, menciona que "la idea de que el paso por el umbral mágico es un

tránsito a una esfera del renacimiento queda simbolizada en la imagen mundial del vientre, el vientre de la ballena". Efectivamente, en *El sapo y la culebra* ésta última se traga al sapo, pero el batracio logra destruirla y, reventándola, se lleva el agua -símbolo universal de vida- para Tamazulapan.

Si bien el personaje de la culebra, en sus múltiples representaciones, es de carácter universal, en un primer momento consideré dicha historia como legítimamente chocholteca. Pero posteriormente encontré semejanzas con algunas referencias de la cultura mixteca, con quienes los chocholtecos comparten el territorio desde épocas prehispánicas.

En una obra reciente,<sup>11</sup> la doctora Beatriz Barba afirma que "la serpiente es uno de los animales con mayor carga mágica de la mitología; se le ha identificado

como deidad creadora, fuente de vida, elemento medicinal, símbolo de virilidad y fecundidad, imagen del arcoiris, vehículo de los antepasados, tótem, representación de la sabiduría y el mal, manifestación natural de grandes calamidades, deidad celeste, terrestre o acuática y como los caminos y los ríos".<sup>12</sup>

En la misma obra, Helena Barba Meinecke "presenta en *El círculo como símbolo*



-80-



-81-

de la serpiente los elementos para interpretar a la serpiente como un círculo que en la mayoría de las culturas representa el infinito, como el punto de partida dentro de la cosmogonía del México antiguo, la materia asociada a las divinidades femeninas de la tierra y el agua y como la advocación a la deidad Quetzalcóatl como germen de vida para la existencia".<sup>13</sup>

Colonizadores españoles de los siglos XVI y XVII recopilaron algunas tradiciones indígenas sobre los fundadores de los grandes reinos de la Mixteca. Una de ellas es la que recoge el padre De los Reyes (1580):

*El origen y principio de sus... dioses y señores, auía sido en Apuala, pueblo deste Mixteca, que... llaman yutatnoho, que es río negro donde salieron los señores porque dezian aver sido desgajados de unos árboles que salian de aquel río, los cuales tenían particulares nombres...*<sup>14</sup>

En *El sapo y la culebra*, se menciona precisamente el manantial aún hoy existente en Apoala —a escasos veinte kilómetros en línea recta de la zona chocholteca—, de donde brota el agua que debía llegar a su región. De la lucha entre esos dos seres salió ganador el sapo, que se llevó el agua para Tamazulapan, donde residen mestizos y mixtecos.

Entre las innumerables referencias que existen en las culturas más diversas acerca de seres, lugares y objetos mitológicos, mencionaré las estelas del estilo Izapa, producidas a partir del año 400 a.C. en la zona fronteriza entre México y Guatemala, donde "vemos expresado el concepto del árbol sagrado, metáfora de la resurrección y la vida, que hunde sus raíces en el dragón terrenal comunicando los pisos del cosmos. Allí también se perfilan las serpientes celestes..."<sup>15</sup>

También en Apoala existe aún hoy el árbol de donde descendieron los fundadores de los linajes mixtecos, flechadores del sol.

### **Análisis preliminar**

Debido al estilo esquemático de los relatos, parece lícito suponer que, o bien los sucesos (considerados aisladamente) son muy conocidos, o el caudal de cuentos chocholtecos es suficientemente reducido como para admitir presuposiciones de episodios, a causa del conocimiento que los hablantes tienen de ellos. Si la lengua recurre a términos españoles para completar el enunciado, como es el caso de "bueno..." usado típicamente como conector,

¿por qué no admitir que la trama textual también ha sufrido la misma pérdida?

Teniendo en cuenta que la práctica de la narración se halla en avanzado grado de extinción, es natural que el enunciado narrativo haya resultado alterado por falta de ejercitación. Aunque la superestructura se conserve como esqueleto conceptual, los términos lógico-temporales que encadenan las categorías pasan a estar elididos como implícitos pragmáticos y hasta se eliden categorías superestructurales. Luego, el armado del texto se alcanza mediante la secuencia de sucesos, limitada a unos pocos episodios, y se apoya sobre una superestructura que aparece representada en enunciados muy breves.

La participación del sujeto de la enunciación en su propio discurso permite un juego de efectos de sentido, fenómeno ya muy estudiado por la literatura y el análisis del discurso. La no presencia del sujeto enunciativo, en cambio, remite a una situación primaria o más básica de la narración; ésta aparece emergiendo como pura referencia sin la intervención de un "alguien" que construya el mundo narrado.

Estos juegos de la intervención o no del enunciadador que pueden estar indicando la elaboración compleja y consciente del discurso, muestran por contraste, cuando se da, un enunciado en estado esquemático, muy cercano a la fábula.<sup>16</sup>

Convergen así, en nuestro caso, dos perspectivas distintas pero complementarias:

a) La situación conversacional del informante con el/la investigador/a, donde el primero es el enunciadador o destinador y la segunda la receptora o destinataria que registra el relato.

b) El informante como formando parte del proceso de circulación (divulgación) en el cual las condiciones de producción son difusas y las de recepción son múltiples.

Existe una inevitable asimetría entre la producción o creación (no la emisión) de un discurso, o de un conjunto de discursos, por una parte, y su reconocimiento o recepción, por otra. La primera es única, fechada, irrepetible; la segunda es múltiple, indefinida e imprevisible, salvo en el caso de ocasionales encuentros cara a cara. La recepción tiene estas características por la indeterminación de sus vicisitudes, acentuada desde el momento en que un discurso se torna de algún modo "almacenable", gracias a la tradición oral y, luego, a inventos



como la escritura, los libros, los discos, los casetes, el magnetófono, el video y otros artilugios de la moderna técnica, tendentes todos ellos a conservar discursos y a reproducirlos en cualquier tiempo y lugar.\*

Pero cabe entonces aclarar la diferencia entre destinatarios y receptores: los primeros son aquéllos a quienes va dirigido el discurso y cuyas marcas están en el enunciado (ciudadanos y ciudadanas, niños y niñas, doña Eva, etc.), mientras que los receptores pueden ser cualesquiera. Como la producción es una y el reconocimiento es múltiple suelen darse, por ejemplo, lecturas divergentes u opuestas. Y quizás sea por eso que resulta discutible atribuir un sentido esencial o auténtico –indiscutible y excluyente– a un determinado discurso.

Es por eso que la percepción del sentido, en general, y en el caso de los relatos chocholtecos en particular, sería una suerte de efecto efímero y cambiante, producto de las variadas formas de circulación de dichos relatos: la circulación define en este caso la trama, a veces simple y a veces muy compleja, de los vínculos que unen la producción al reconocimiento.

Surgen aquí dos problemas de alguna manera ya señalados. El primero de ellos es el del antropólogo/lingüista que analiza discursos (orales o no) y que no está fuera del ciclo producción/circulación/recepción. Más precisamente: como el antropólogo/lingüista efectúa una lectura de dichos discursos debe ser situado en el papel de receptor, es decir, en el dominio del reconocimiento. ¿Cuál sería la ventaja que tendríamos esos receptores

curiosos, pero receptores al fin? El problema se resuelve en la medida que aceptemos la hipótesis de que el antropólogo/lingüista dispone de herramientas metodológicas y teóricas de las que suele carecer el receptor espontáneo. El antropólogo/lingüista hace una lectura cualitativamente diferente de la del receptor lego (destinatario o no), aunque una de sus tareas sea, precisamente, la de dar cuenta de la lectura del receptor espontáneo.

El segundo problema no es en realidad un problema, sino la descripción de una especie de círculo: todo discurso es producido bajo determinadas condiciones (lingüísticas, sociales, psíquicas, etc.) y es recepcionado, cada vez, también bajo diferentes condiciones. Pero sólo se puede acceder a la recepción de un discurso a través de otro discurso, "efecto" del discurso de referencia. Sólo puedo acceder al conocimiento del modo en que ha sido recepcionado un relato chocholteco: a) a través de otro relato que me narra el informante y/o b) analizar, comentar, celebrar, criticar y, a veces, pulir, modificar o repetir el relato citado en a).

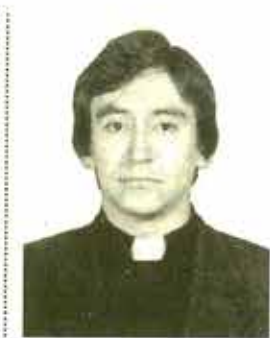
Tras haber examinado diversas aproximaciones al análisis de los relatos chocholtecos (pragmática, análisis conversacional, análisis discursivo, etnografía de la comunicación, etc.), creo que existen otras opciones: dado que las condiciones de producción del relato chocholteco son ahistóricas, me propongo acotar su análisis desde una perspectiva imanentista, es decir, al nivel de la semiótica discursiva, un recurso que me permitiría percibir los mecanismos de la generación del sentido. En eso estoy a la hora de escribir estas reflexiones.



-82-



-83-



-84-



-85-

CUADRO I

Núcleo temático	Informantes **									
	1. RJA	2. UGH	3. MVS	4. FFL	5. AGL	6. FLC	7. ASR	8. PLS	9. GS	10. LSS
1.El sapo y la culebra	X	X		X			X		X	
2.La pobreza de mi pueblo	X		X	X	X				X	
3.Origen del pueblo		X	X	X	X		X			
4.Historia de vida	X	X	X							X
5.Pedido de la muchacha		X	X			X				
6.Procesamiento del ixtle								X	X	
7.El cerro verde y el volcán de Orizaba	X	X								
8.El cielo	X	X								
9.Actividades relacionadas con los meses del año (ciclo agrícola)	X	X								
10.Ideas asociadas con los números y los días del mes	X	X								
11.El coyote y el conejo			X							X
12.Historia de un cerro							X	X		
13.El correccaminos		X				X				
14.El coyote		X				X				
15.Los pájaros		X				X				
16.Las hormigas		X				X				
17.El árbol del tule (sabino)		X								
18.El vino		X								
19.Parentesco		X								
20.Ideas asociadas con los meses del año	X									
21.Medicina tradicional										X
22.Los cohetes				X						
23.Procesamiento de la lana de borrego										X
24.Lugares malos						X				
25.Brujería		X								

NOTAS:

1 Los comentarios, interpretaciones y discusiones a propósito del texto saussureano resultan innumerables. Son conocidas las discusiones que se han producido en torno de la fidelidad de Charles Bally y Albert Sechehaye en su tarea de reproducir las ideas expuestas por Saussure en sus cursos. Véase, al respecto, Eliseo Verón, *La semiosis social*, Gedisa, 1998, que analiza las condiciones de recepción o de "reconocimiento" del *Curso de lingüística general*.

2 Véase Juan Soto Ramírez, "Principio dialógico para una psicología de lo complejo", en *Lunes en la Ciencia*, suplemento semanal del periódico *La Jornada*, lunes 9 de agosto de 1999, no. 84, p. 1.

3 Véase Joseph Campbell, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 87.

4 Véase André Breton, *Dictionnaire abrégé du surréalisme*, Paris, Galerie Beaux Arts, 1938.

5 Véase Jorge Bocanera, *Sólo venimos a soñar. La poesía de Luis Cardoza y Aragón*, México, Era, 1999, pp. 49-50.

6 Véase Michel Pecheux, *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 1978.

7 Ferdinand de Saussure [1915], *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada, 1978, p. 75 [1ª edición en español: 1945].

8 Véase Valentin Volóshinov, *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Esta obra, en realidad, pertenece a Mijail Bajtín, y se dio a conocer en Occidente bajo el nombre de Volóshinov, lingüista soviético, discípulo de Bajtín, en Leningrado, 1929. Desde el momento en que se tuvo conocimiento de este libro fuera de la URSS (traducción inglesa: *Marxism and Philosophy of Language*, Nueva York, 1973), se decía que el autor del libro era Bajtín. Pero el dato se menciona ya en el artículo de Kozhinov y Konkín, "Mijail Mijailovich Bajtín. Breve reseña bio-bibliográfica", en *Problemas de poética e historia literaria*, Saransk, 1973, y actualmente la

CUADRO II

GÉNERO	TÍTULO	RELATOS	TOTALES	%
MITOS [M]	-El sapo y la culebra	5	5	
TECNOLOGÍAS TRADICIONALES [TT]	-Procesamiento de la lana de borrego -Procesamiento de la fibra de ixtle para la elaboración de reatas	2 2	4	7.40
HISTORIAS DE VIDA [HV]	-Pedido de la muchacha -Cómo era la vida antes	3 4	7	12.96
RELATOS [R]	-El origen de mi pueblo -El coyote y el conejo -Historia de un cerro -El Cerro Verde y el Volcán de Orizaba -La pobreza de mi pueblo	5 2 2 2 5	16	
CONOCIMIENTOS [C]	-Medicina tradicional -El cielo -Ideas asociadas con los meses del año -Actividades relacionadas con los meses del año (ciclo agrícola) -Ideas asociadas con los números y con los días de la semana -El árbol del tule (sabino) -El vino -Parentesco -Los cohetes -Los lugares "malos" -La brujería -Significado de la conducta de algunos animales: -El correcaminos -El coyote -Los pájaros -Las hormigas	1 2 1 2 2 1 1 1 1 1 1 2 2 2 2	22	40.74
		54	54	99.98

autoría de Bajtín es aceptada oficialmente. En las referencias bibliográficas de los últimos tomos de la *Gran Enciclopedia Soviética* el nombre de Bajtín aparece entre corchetes después del de Volóshinov.

9 Véase Greimas-Courtés, *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1979, p. 320.

10 *Op. cit.*, pp. 88-93.

11 Beatriz Barba de Piña Chán (coord.), *Iconografía mexicana II. El cielo, la tierra y el inframundo: águila, serpiente y jaguar*, México, INAH (Colección Científica), 2000.

12 Véase Ricardo A. Martínez M., "Reseñas", *Diario de Campo*, México, INAH, no.39, diciembre de 2001, p. 71.

13 *Idem*, p. 72.

14 Citado por Barbro Dahlgren, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*, IIA-UNAM, 1990, p. 58.

15 Miguel Rivera Dorado, *Los mayas de la antigüedad*, citado por López Austin, *Op. cit.*, pp. 31-32.

16 Fábula: breve narración, en prosa o en verso, de un suceso de cuya ocurrencia se desprende una enseñanza para el lector, llamada moraleja. Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 2000, p. 207.

\* Emilio de Ípola, comunicación personal, 2001.

\*\* Abreviaturas: 1. Rufilio Jiménez Andrés (Sta. Mo. Nativitas); 2. Urbano García Hernández (San Miguel Tulancingo); 3. Marcelina Valdivia Salinas (Sta. Catarina Ocotlán); 4. Faustino Francisco López (Sta. Catarina Ocotlán); 5. Aurelio García López (Sta. Catarina Ocotlán); 6. Felicitas López Cruz (Santiago Teotongo); Antonio Santiago Rivera (Santiago Teotongo); 8. Pablo López Sampedro (Santiago Teotongo); 9. Guadalupe Santiago (Don Lupe, Santiago Teotongo); 10. Librada Santiago Santiago (Santiago Teotongo).

# Lenguaje e identidad entre los mayas yucatecos actuales <sup>1</sup>

Fidencio Briceño Chel  
Centro INAH-Yucatán



**E**n este trabajo pretendo señalar la importancia que para los mayas de la península de Yucatán tienen las diferencias en la lengua maya, pues especialmente en este tiempo en el que estamos presenciando la ruptura de fronteras, tanto para las personas como para las comunicaciones, los mayas nos tenemos que adaptar a nuevas realidades ante esta dinámica acelerada de los procesos sociales que hoy nos toca vivir. Es por eso que vamos a dar un vistazo general de la situación actual del maya peninsular y mostraremos algunos de los puntos más notorios por los que uno puede mirar en primera instancia que la lengua está cambiando y cómo estos cambios se han convertido en elementos característicos de zonas, regiones o pueblos que los propios hablantes identifican como distintivos por su manera de hablar.

## Un primer acercamiento a la diversidad

La lengua maya no se ha salvado de cambios dentro de su estructura interna, algunos de ellos seguramente motivados por el contacto del maya con el español, pero también hay cuestiones particulares de la lengua que caracterizan zonas específicas que han adoptado, desarrollado o conservado ciertos patrones internos propios de dichos hablantes.

La primera gran distinción establecida por los hablantes de esta lengua es que "no todos hablamos igual", por lo que distinguen dos tipos de lengua: <sup>2</sup>

1) La variedad antigua, pura y "verdadera", denominada la **Jach maya**, y

2) La variedad moderna, corrompida y "mezclada" llamada **el xe'ek'** (Cfr. Pfeiler en Arzápalo y Gubler, 1997).

Un primer intento de localización de estas variedades nos señala que la primera es hablada por los abuelos, los antiguos o los jach mayas, los "meros mayas", que viven en los pueblitos. Para algunas personas, estos mayas se encuentran en Quintana Roo, para otros en Peto, y otros más opinan que están "por Valladolid y sus alrededores", aunque para otros son también localizables en las cercanías de Uxmal y Ticul, o donde se ubican los macehuales, es decir, en la zona de los Cruzo'ob en Quintana Roo.

Por otro lado, la gran mayoría opina que la forma mezclada es hablada en lo que fue la zona henequenera y en especial en los alrededores de Mérida; a veces también se hace énfasis en que es la forma en la que hablan los jóvenes que no tienen cuidado en no revolver lo maya con lo español, tomando préstamos y creando palabras híbridas.

### Los hechos lingüísticos

Entre algunas de las características distintivas de estas variedades se dice que quienes hablan la jach maya no usan préstamos y en contraparte utilizan palabras que ahora ya nadie usa. A continuación presento algunos de los ejemplos más socorridos:

Actual	Antiguo	Traducción
K'áanche'	Xkisi'che'	Banquillo
K'uxub	Kiwi'	Achiote
Meesáa	Mayakche'	Mesa

El xe'ek' es justamente una clara muestra de una mezcla entre ambas lenguas, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Cruz-o'ob	"Cruces"
Buus-o'ob	"Autobuses"
Saantos-o'ob	"Santos"

Por otro lado, se encuentran los numerales, elementos que representan uno de los puntos que han sido más afectados por la lengua española, pues se ha perdido el uso de éstos más allá del numeral "cuatro":

Jump'éel	"Uno"	Siinkóo	"Cinco"
Ka'ap'éel	"Dos"	Seeis	"Seis"
Óoxp'éel	"Tres"	Sietée	"Siete"
Kamp'éel	"Cuatro"	Oochóo	"Ocho"
		Nueebée	"Nueve"

Por otra parte, dado que la numeración maya representa una de las características tipológicas de estas lenguas, ésta se conserva aun tomando numerales prestados, pero ya no con la estructura maya de NUMERAL + CLASIFICADOR NUMERAL, sino creando una nueva forma en la que el clasificador numeral se posee por el numeral para indicar la pertenencia o clase de elementos que están siendo cuantificados, actualizando la lengua ante la pérdida del numeral pero conservando uno de los elementos de identidad, como es el uso del clasificador. Abajo se muestra la forma antigua a la izquierda y su correspondiente forma actual al lado derecho:

Antigua	Actual	
Jo'o-p'éel kib-o'ob	Siinkóo u p'éel-el kib-o'ob	"Cinco velas"
Wak-t'ul máak-o'ob	Seeis u t'ul-ul máak-o'ob	"Seis personas"
Wuk-ts'it kib-o'ob	Sietée u ts'it-il kib-o'ob	"7 velas"
Waxak-k'ul ja'as	Oochóo u k'ul-ul ja'as	"8 matas de plátano"
Bolon-xóol' waaj	Nueebée u xóol'-al waaj	"9 pedazos de tortilla"

### Los clasificadores nominales

Los clasificadores nominales engloban a los sustantivos mayas en dos tipos:

- a) Cosas comestibles por ejemplo:  
con **-o'och**, In w-**o'och** janal "Mi comida"
- b) Animales domésticos por ejemplo:  
con **-alak'**, A w-**alak'** k'éek'en "Tu cochino"

Algo que caracteriza y que identifica a los hablantes del oriente de Yucatán y parte de los de Quintana Roo es el cambio de uso y significado del clasificador nominal -o'och (comestible) a sustantivo "comida", es decir, la lexicalización del clasificador nominal (Cfr. Briceño 1997), por lo que entonces obtenemos datos como los siguientes:

- T-un chokoj-tal in w-**o'och** "Se está calentando mi comida"
- T-in jaan-t-aj in w-**o'och** "Comí mi comida"

Los ejemplos no sólo muestran el uso léxico de **o'och** sino también que "los de oriente", como denominan a los que hablan así, reanalizan la palabra **janal** únicamente como verbo con el sentido de "comer" y a **o'och** se le asigna entonces el papel léxico con el significado de "comida", mientras que para el resto de la península **janal** significa tanto verbo como sustantivo, es decir, "comer" y "comida" y los que usan o'och lo hacen con el papel de

clasificador nominal para comestible, o sea una función puramente gramatical.

Estos hechos permiten ver tres diferentes formas para decir "Mi comida":

In w-o'och janal POS-CLAS SUST	In janal POS SUST	In w-o'och POS SUST
JACH MAYA	K'AS MAYA	ORIENTE

### El terminativo

Otro hecho lingüístico importante que señala nuevos rumbos que está tomando la lengua maya actual es lo que he denominado como gramaticalización del verbo terminar (Briceño 1997), proceso que finaliza justamente con la conversión del verbo ts'o'okol en marcador gramatical de aspecto terminativo (Briceño 2000). Sin embargo, este hecho no es homogéneo ni se da en toda la península, situación que nuevamente señala rasgos distintivos y característicos de determinadas zonas de nuestro mayab.

Por ejemplo, los mayas de Quintana Roo no dicen: Ts'-in w-il-ik "Ya lo vi", sino que dicen: Sáam in w-il-ej "Ya lo vi". Se ha notado también que los mayas de la región de Valladolid usan esta misma forma, con lo cual se ve nuevamente que esta zona con la del centro de Quintana Roo puede ser considerada una región con características propias, pero sin dejar de entenderse con los otros hablantes de la lengua maya peninsular.

En datos recién recabados en Calkiní, Nunkiní y San Antonio Sahcabchén, en Campeche, he documentado otra forma de realizar el terminativo, pues en lugar de reducir TS'O'OKOL a TS' lo reducen a O'OK, con lo que dicen entonces:

O'ok in w-il-ik "Ya lo vi"  
O'ok u k'uchul le máako' "Ya llegó esa persona"

Así entonces podemos identificar tres variantes para la forma del terminativo:

- a) Sur y centro de Yucatán: Ts'o'ok -> Ts'
- b) Región de Campeche: Ts'o'ok -> O'ok
- c) Oriente de Yucatán y centro de Quintana Roo: Sáam

### El cantadito campechano

Finalmente, vamos a presentar lo que se le ha llamado el "cantadito campechano", pues para la mayoría de los hablantes de lengua maya de otros pueblos u otras zonas que han tenido contacto con éstos señalan que "hacen cantadito su maya"; lo cierto es que fonéticamente hemos detectado que tienen una peculiaridad al hablar, pues cambian el lugar del acento prototípico en nuestra lengua y en consecuencia provocan una distinción en la entonación y en el ritmo de su habla, por ejemplo:

YUCATÁN Tin **jaantik** waaj "Estoy comiendo tortilla"  
CAMPECHE Tin **jáantik** waaj "Estoy comiendo tortilla"

YUCATÁN Ku **janal** tin wotoch "Come en mi casa"  
CAMPECHE Ku **jáanal** tin wotoch "Come en mi casa"

Así, en la variante de Campeche se procura una acentuación en la primera sílaba de algunas palabras que comúnmente para el resto de la península y más característicamente para Yucatán sería en la última; asimismo, este cambio de acentuación en Campeche conlleva un alargamiento de la vocal convirtiéndolo en una entonación que cambia el ritmo, resultando esto contrastante para los oídos de los otros mayas.

Un último ejemplo es el de los clasificadores numerales, pues generalmente éstos en el resto de la península tienen una sílaba que recibe el acento y la entonación, como:

-p'éel para cosas inanimadas  
-túul para seres animados  
-kúul para plantas

En Campeche sucede que éstas pierden el tono y lo pasan a los numerales, por lo que hacen un binomio en el que la primera parte lleva el tono y la segunda ya no, veamos:

NUM+CLAS	NUM+CLAS
Jum- <b>p'éel</b>	Júum- <b>p'el</b>
Ka'a- <b>túul</b>	<sup>4</sup> <b>Ká'a-tul</b>
Óox- <b>kúul</b>	Óox- <b>kul</b>
RESTO DE LA PENÍNSULA	CAMPECHE

### A manera de conclusión

Todos estos datos nos han llevado a proponer una división regional de la lengua maya en cinco variantes:

1. Oriente de Yucatán
2. Centro de Quintana Roo
3. Sur de Yucatán
4. Camino-Real-Ch'e'enes
5. Ex Zona Henequenera

Esta división muestra no sólo los hechos lingüísticos sino también el reconocimiento de estas regiones por los propios hablantes; variantes que no llegan a ser dialectos sino solamente variantes regionales con mutua inteligibilidad. Por otro lado, los límites entre una y otra

variante no se pueden trazar de forma precisa y definitiva justamente porque todas están interrelacionadas y de alguna manera muestran los lazos existentes entre los mayas de hoy.

Finalmente, quiero terminar manifestando que las identidades lingüísticas no deben buscarse solamente en los hechos puramente lingüísticos; tenemos que tomar en cuenta que toda lengua es una realidad constituida colectivamente y es en el seno de una comunidad que se hace disponible para el uso individual, como instrumento de cohesión, identificación, comunicación y expresividad creadora; por lo tanto, tenemos que aceptar que las lenguas son la expresión de la identidad colectiva y de la manera distinta de percibir y describir la realidad, pero dicha realidad no está solamente en la lengua.

---

---

### NOTAS:

<sup>1</sup> Parte de esta investigación ha sido realizada en el marco del proyecto "Etnografía de los mayas de la península de Yucatán" que se lleva a cabo en la sección de Antropología Social del Centro INAH Yucatán.

<sup>2</sup> La *jach* maya, que literalmente significa "la verdadera maya", es entendida como la lengua maya por excelencia, la forma antigua y pura, mientras que el *xe'ek'*, que literalmente significa "mezcla" o "revoltura", es catalogada como la variante mezclada, amestizada y con préstamos del español.

### BIBLIOGRAFÍA:

Arzápalo, Ramón y Yolanda Lastra (comps.)

1995 *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica. II Coloquio Mauricio Swadesh*, México, UNAM.

Briceño Chel, Fidencio

1997 *De gramaticalización y degramaticalización. Dos procesos en el maya yucateco actual*, México, Tesis (maestría en lingüística), ENAH.

2000 "La gramaticalización del verbo 'Terminar': Ts'o'okol en maya yucateco", *Lingüística Mexicana*, vol. 1, no. 1, pp. 79-91.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática

1991 *Yucatán. Resultados definitivos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, México, INEGI.

Pfeiler, Bárbara

1988 "Yucatán: el uso de dos lenguas en contacto", *Estudios de Cultura Maya*, XVII, pp. 423-444.

1995 "Variación fonológica en el maya yucateco", en Arzápalo, Ramón y Yolanda Lastra (comps.), *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica. II Coloquio Mauricio Swadesh*, México, UNAM, pp. 488-497.

1997 "El maya: una cuestión de persistencia o pérdida cultural", en Arzápalo y Gubler (comps.), *Persistencia cultural entre los mayas frente al cambio y la modernidad*, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 55-69.

## Algunos aspectos teóricos y metodológicos en el estudio de los sistemas terminológicos de parentesco

Rosa Elena Anzaldo Figueroa  
Dirección de Lingüística-INAH



-89-



-90-

Lewis H. Morgan [1986 (1877)] es uno de los fundadores de la antropología y quien inauguró el estudio de los sistemas de parentesco. Reunió la información más amplia sobre el parentesco y clasificó los sistemas de parentesco en dos grandes grupos: el de los sistemas descriptivos y el de los sistemas clasificatorios. Pensó que las terminologías tenían procesos de cambio lentos y esto le permitiría reconstruir secuencias evolutivas de la humanidad. Posteriormente, los estudios sobre el parentesco se multiplicaron a partir de los que hizo Morgan y las terminologías de parentesco cobraron importancia en la determinación de las estructuras de los sistemas de parentesco.

El marco teórico y la herramienta metodológica que posibilitan el análisis estructural del campo semántico del parentesco se fundamentan principalmente en: Alfred L. Kroeber [1952 (1909)], Floyd G. Lounsbury (1964), Ward H. Goodenough (1956), Robert H. Lowie (1946), George P. Murdock (1965) y Joseph H. Greenberg (1966).

Para el tratamiento de este estudio, es fundamental partir de la propuesta que hizo Kroeber con objeto de dar su justo sentido a lo que se ha llamado "sistemas de parentesco descriptivos", es decir, los que indican diferencias secundarias de las relaciones de parentesco por medio de epítetos descriptivos, y "sistemas de parentesco clasificatorios", o sea, aquéllos que agrupan diferentes relaciones de parentesco bajo un mismo término, ya que discrepaba de la noción subjetiva que prevalecía, en cuanto a que los pueblos 'civilizados' o europeos describían las relaciones parentales, mientras que las sociedades 'primitivas' o no europeas las clasificaban.

Para ello, consideró necesario encontrar los principios que subyacían a estas relaciones. Observó que son ocho las categorías que se encuentran en las relaciones parentales:

### 1) Diferencia de generación:

A partir de un ego ubicado en la generación 0, aparecen los parientes más cercanos tanto en el nivel ascendente +1,+2,+3+..., como en el descendente, -1, -2, -3, -... hasta llegar a los más lejanos.

### 2) Relaciones lineales o colaterales:

Como su nombre lo expresa, las relaciones lineales se establecen con los parientes directos en línea ascendente como son los padres, abuelos, bisabuelos, tatarabuelos, etc.; los



hermanos en la generación de ego y en línea descendente los hijos, nietos, bisnietos, tataranietos, etcétera.

En el náhuatl de San Luis Potosí, lengua de la familia yutonahua (Anzaldo 2000) hay siete generaciones: la de ego, tres ascendentes y tres descendentes. Las relaciones lineales son las siguientes:

G+3 pito	'bisabuelo y bisabuela'
G+2 kole	'abuelo'
sisi	'abuela'
G+1 tata-teta	'padre'
nana-tena	'madre'
G 0 ikni	'hermano y hermana'
G-1 telpoka-okišpil	'hijo'
ičpoka-siwapil	'hija'
kone	'hijo e hija'
G-2 išwi	'nieto y nieta'
G-3 čičika-ihto	'bisnieto y bisnieta'

Las relaciones colaterales pueden ser tanto por línea paterna como materna y están representadas por los tíos, primos y sobrinos, como se muestra en seguida:

G+3 pito	'tíos bisabuelos'
G+2 kole	'tíos abuelos'
G+1 λas	'tío'
awi	'tía'
G 0 mačikni	'primo y prima'
G-1 mačkone	'sobrino y sobrina'
G-2 išwi	'sobrinos nietos'
G-3 čičika-ihto	'sobrinos bisnietos'

### 3) La edad dentro de una generación:

Es común en algunas sociedades nombrar con términos especiales a los parientes tanto mayores como menores. Lo ejemplifica el pápago o Tohono O'odham (Hill y Zepeda 1998), lengua yutonahua del sur de Arizona y norte de Sonora:

G+1 keli	'tío, hermano mayor del padre'
hakit	'tío, hermano menor del padre'
je'es	'tío, hermano mayor de la madre'
tatal	'tío, hermano menor de la madre'
'oksi	'tía, hermana mayor del padre'
wowoit	'tía, hermana menor del padre'
da:d	'tía, hermana mayor de la madre'
jisk	'tía, hermana menor de la madre'

### 4) El sexo del pariente:

En este caso, hay términos para los parientes masculinos y para los parientes femeninos, lo que podemos ver en el mixe de Totontepec, Oaxaca (mijezoqueano, Schoenhals y Schoenhals 1965):

G+2 ap	'abuelo'
qc	'abuela'
G+1 am	'tío'
taq'ac	'tía'
G 0 ajch	'hermano mayor'

taq'a	'hermana mayor'
G-1 majnte	'hijo'
ngax	'hija'
tsqc majnte	'sobrino'
tsqc naax	'sobrina'

### 5) Sexo del hablante:

La terminología se duplica cuando a un determinado pariente ego masculino lo designan con un término diferente del que se emplea para el ego femenino, como sucede con los sobrinos en el zoque de Francisco León, Chiapas (mijezoqueano, Engel y Engel 1987):

G-1 tzøni une	'sobrinos, hijos del hermano'	dice el hombre
jatacønøyi	'sobrino, hijo del hermano'	dice la mujer
mamacønøyi	'sobrina, hija del hermano'	dice la mujer
jamu une	'sobrinos, hijos de la hermana'	dice el hombre
eme une	'sobrinos, hijos de la hermana'	dice la mujer

### 6) El sexo de la persona a través de la cual se establece una relación de parentesco:

La denominación de los parientes es diferente si la persona que da la relación de parentesco es de sexo masculino o femenino. En el huasteco de Tamaletón, San Luis Potosí (mayense, Anzaldo 2000) se expresa esta categoría con los tíos paternos y maternos:

G+1 q'uq' pay lo:m	'tío paterno'
iqa:n	'tío materno'
zanu:b	'tía paterna'
q'uq' mi:m	'tía materna'

### 7) La distinción de parientes de sangre o por conexión matrimonial:

Los parientes consanguíneos son los que están emparentados biológicamente como los lineales y los colaterales, mientras que los parientes afines o políticos son por conexión matrimonial, como los suegros y padrastros de la generación +1, esposos, cuñados, concuños, consuegros y hermanastros de la generación 0, yerno, nuera e hijastros de la generación -1. Así como los cónyuges del resto de los parientes consanguíneos.

### 8) La condición de vida de la persona por la cual se establece la relación de parentesco:

Kroeber encontró en algunos grupos indígenas del norte de Estados Unidos, que al fallecer la persona que da la relación de parentesco de un individuo, el término que nombra a este último



cambia. Por ejemplo, si se trata del fallecimiento del padre, el término que designa al hijo se modifica con un afijo u otro elemento que expresa tal situación.

El análisis estructural formal de Lounsbury, propone ocho términos de parentesco primarios y dos designadores sexuales, con los que por medio de reglas transformacionales, permiten derivar los términos secundarios, terciarios, etc., hasta llegar a los parientes más lejanos. Los términos primarios son: P 'padre', M 'madre', Ho 'hermano', Ha 'hermana', ho 'hijo', ha 'hija', Eo 'esposo', Ea 'esposa'. Los designadores sexuales son: masculino (♂) y femenino (♀). Los términos primarios se representan con denotados y dan origen a una serie de fórmulas, que en algún momento Malinowski calificó como "álgebra del parentesco", pero que se conoce entre los estudiosos del parentesco con el nombre de tecnonimia. Los términos secundarios son la síntesis de dos significados primarios como: M 'madre'-Eo 'esposo'-fi MEo 'suegra'; los términos terciarios son la síntesis de tres significados primarios: M 'madre'- Eo 'esposo'-ha 'hija'—fi MEoha 'consuegra', etcétera.

En cuanto al análisis componencial de Goodenough, derivado a su vez de la propuesta de Kroeber, permite descomponer los términos en un conjunto de rasgos pertinentes que funcionan como variables y cuyos valores verifica en cada uno de los términos de parentesco, de manera que la intersección de los valores define el significado de los lexemas. Lo cual se puede observar en el siguiente diagrama:

G	E G O	Línea		Colateral		Colateral		Cónyuge del		Pariente del		Cónyuge		Pariente		Cónyuge	
		Directa		Paterno		Materno		Pariente		Cónyuge		Cónyuge		Pariente		Pariente	
		♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
+1	♂	X															
	♀																
0	♂					X											
	♀																
-1	♂																
	♀									X							

En la 1a. columna hay tres generaciones (+1, 0, -1); en la 2a. aparece un espacio para ego masculino (M) y otro para ego femenino (F); en la 3a. columna está la línea directa; en la 4a. están los parientes colaterales paternos, y en la 5a. los colaterales maternos. Todos estos parientes son consanguíneos y las columnas restantes corresponden a los parientes afines. A partir de la 3a. columna hay una división en dos columnas: una destinada al pariente masculino y otra al pariente femenino. La primera X representa a un pariente de la generación +1, de línea directa, consanguíneo, masculino, o sea 'padre'; la segunda X es un pariente de la generación 0, colateral materno, consanguíneo, masculino, de un ego masculino, es decir, 'primo por línea materna de un hombre' y la última X es un pariente de la generación -1, afín, femenino, de un ego femenino, que es la 'hijastra de una mujer'.

Pasando a la propuesta clasificatoria de los sistemas de parentesco que hace Lowie, ésta se basa en los términos de la primera generación ascendente masculina (padre, hermano del padre y hermano de la madre) para definir cuatro tipos: generacional, fusional bifurcado, colateral bifurcado y lineal. A continuación se ejemplifica cada uno de estos tipos con lenguas de Brasil (umotina), Estados Unidos de Norteamérica (jicarilla) y México (huasteco y pame) (el símbolo + significa 'no es igual'):

#### Generacional:

umotina (bororoana, Oberg 1953)  
 padre = hermano del padre = hermano  
 de la madre  
 P = HoP = HoM iyóko

Fusional bifurcado:  
 jicarilla (atapascana, Hoijer 1956)  
 padre = hermano padre + hermano madre  
 P = HoP -kà é +  
 HoM -dà ·

Colateral bifurcado:  
 padre + hermano padre + hermano madre  
 huasteco, San Luis Potosí (mayense, Anzaldo 2000)  
 P taata-pay'loom +  
 HoP ts'uts' pay'loom +  
 HoM itsaan

Lineal:  
 padre + hermano padre = hermano madre  
 pame de Las Nuevas Flores, Querétaro  
 (otomangué, Anzaldo 2000)  
 P tat +  
 HoP rabeu =  
 HoM rabeu



-94-

Por su parte, Murdock clasifica los sistemas de parentesco atendiendo a los parientes femeninos de la generación 0 (hermana, prima paralela y prima cruzada); Pr//, primos paralelos son los hijos del hermano del padre y los hijos de la hermana de la madre; PrX, primos cruzados son los hijos del hermano de la madre y los hijos de la hermana del padre) y que corresponden aproximadamente a los de Lowie, pero los denomina hawaiano, iroqués, sudanés y esquimal. Las lenguas son de México (huasteco y zoque), Estados Unidos (menomine) y Nicaragua (misquito):

Hawaiano:  
 hermana = prima// = primaX  
 huasteco s.XVIII, San Luis Potosí(?)  
 (mayense, Tapia Zanteno 1985)  
 Ego M: Ha ixam =  
 Pr// ixam =  
 PrX ixam

Iroqués:  
 hermana = prima// + primaX  
 menomine (álgica, Morgan 1871)  
 Ha > ne-ma' =  
 Pr// > ne-ma' +  
 PrX materna ne-ke^'-ah'+  
 PrX paterna \_n\_-n\_-m\_ +  
 PrX paterna \_ne-tāne'

Sudanés:  
 hermana + prima// + primaX  
 zoque de Francisco León, Chiapas  
 (mijezoqueana, Engel y Engel 1987)  
 Ha tz\_tz\_muqui ?  
 Pr// materna emdy\_v\_ ?  
 Pr// paterna \_ yomoc\_n\_yi ?  
 Pr// paterna \_ tzu't\_v\_ ?  
 PrX materna ocomama +  
 PrX paterna oco'une

Esquimal:  
 hermana + prima// = primaX  
 misquito (misumalpana, Ovando 1992)  
 \_Ha lakra +  
 \_Ha muihka +  
 Pr// dinma =  
 PrX dinma

Propone dos tipos más: el crow y el omaha, que son variantes del iroqués y que son espejo uno del otro. Para Claude Lévi-Strauss estos dos tipos marcan la transición entre los sistemas de parentesco elementales y los sistemas de parentesco complejos.<sup>1</sup> Aquí solamente mencionaré cómo se denominan los parientes en esos sistemas.<sup>2</sup>

Omaha:  
hermanos = primos//  
primosX maternos = hermanos de la madre  
primosX paternos = hijos de la hermana

Crow:  
hermanos = primos//  
primosX maternos = hijos de la hermana  
primosX paternos = hermanos del padre

Greenberg hace su propuesta universalista basándose en la teoría de la marcación, donde las categorías de Kroeber serán el fundamento de las investigaciones sobre las terminologías de parentesco. A partir del concepto de categorías marcadas y no marcadas, deduce los universales de parentesco. Los criterios de análisis de la marcación que considera la tipología moderna son el estructural (número de morfemas), el de comportamiento (amplitud del paradigma) y el de frecuencia de aparición (William Croft 1990). En seguida se presentan con ejemplos, siete universales. Los dos primeros se ejemplifican con el totonaco de la costa de Papantla (totonacana, Anzaldo 2000):

**Universal 1.** Las generaciones más remotas están marcadas respecto a las menos remotas.



-95-

De acuerdo con el criterio de comportamiento se cumple este universal porque para lineales y colaterales en la generación +3 hay un término, en la +2 se tienen dos términos, mientras que en la generación +1 aparecen cuatro. Luego las generaciones +3 y +2 están marcadas. Lo mismo sucede en las generaciones marcadas -2 y -3 que tienen un término para lineales y colaterales, mientras que en la generación -1 aparecen dos. Con esto se muestra que las generaciones +1 y -1 tienen un paradigma más amplio.

**Universal 2.** Hay neutralización de la categoría sexo del pariente en las generaciones más remotas.

La marcación se expresa en las generaciones +3 y -3 que son las más remotas, aunque también se observa en las generaciones -1 y -2. En este caso, el término de los bisabuelos y los bisnietos es recíproco.

G+3	su:n	'bisabuelo (a)' (todos los parientes de esta generación se designan con el mismo término)
G+2	papa	'abuelo'
	ciyu:na	'abuela'
G+1	ci:	'madre'
	~	
	ti:ku	'padre'
	~	
	napa	'tía'
	kuku	'tío'
G-1	kam	'hijo(a)'
	pusnimit	'sobrino(a)'
G-2	ta:nat	'nieta (a)' (todos los parientes de esta generación se designan con el mismo término)
G-3	su:n	'bisnieta (a)' todos los parientes de esta generación se designan con el mismo término)



-96-

**Universal 3.** De dos categorías, la más remota de ego está marcada en relación con la menos remota.

La categoría más lejana de ego respecto a la lineal, es la colateral, la cual aparece marcada en el náhuatl con el elemento *ma\_* que se prefija al término de los hermanos para nombrar a los primos y al término de los hijos para designar a los sobrinos con lo cual se cumple el criterio estructural.

Náhuatl de San Andrés, San Luis Potosí  
(yutonahua, Anzaldo 2000)

G 0	ikni	'hermano(a)'
	macikni	'primo(a)'
G-1	kone	'hijo(a)'
	mackone	'sobrino(a)'

**Universal 4.** Las generaciones ascendentes no están marcadas por oposición a las descendentes, de igual distancia genealógica de ego. La generación -1 está marcada porque neutraliza la categoría sexo del pariente por una parte y por otra expresa la categoría sexo del hablante, todo lo que no sucede en la generación +1.

Izotzil de San Pablo Chalhchihuitán, Chiapas  
(mayense, Guiteras 1966)

G+1	jtoť	'padre'
	jme	'madre'
G-1_	jnichon	'hijo(a)' dice el hombre
_	k'ol	'hijo(a)' dice la mujer

**Universal 5.** Todas las lenguas tienen términos para padre y madre aunque tengan más de un referente.

Los términos del padre y de la madre tienen además el referente de los tíos en esta lengua de Estados Unidos:

	Seneca	(iroquesa, Morgan 1871)
G+1	hä'-nih	'padre, tío paterno'
	no-yeh'	'madre, tía materna'

**Universal 6.** La distinción de sexo en la segunda generación descendente implica la misma distinción en la segunda generación ascendente, pero no lo contrario.

En el onondaga hay distinción de sexo del pariente en las generaciones +2 y -2, mientras que en el upper chehalis la distinción de sexo aparece en la generación +2, pero no en la -2 como se ve en estas dos lenguas de Estados Unidos:

onondaga (iroquesa, Morgan 1871)

G+2	hoc-so'-dä-hä	'abuelo'
	oc-so'-dä-sä	'abuela'
G-2	ha-yä'-da	'nieta'
	ka-yä'-da	'nieta'

upper chehalis (selicano, Dale 1992)

G+2	_úp'a	'abuelo'
	kây	'abuela'
G-2	_ímç	'nieta' y 'nieta'

**Universal 7.** Implicativo. Cuando el padre y el hermano de la madre son designados con el mismo término, el hermano del padre es también designado por el mismo término.

Se cumple en el umotina y parece que hasta ahora no se ha encontrado un sistema en el que se exprese lo contrario.

	umotina (bororoano, Oberg 1953)
G+1	iyóko 'padre, hermano de la madre'
	'hermano del padre'

Hasta aquí se ha visto que siguiendo las propuestas de los investigadores citados al principio, se puede hacer la descripción y la clasificación de los sistemas terminológicos de parentesco, además de verificar la presencia de los universales del parentesco. Con estos fundamentos se abre un espacio para nuevas investigaciones sobre este importante campo semántico, en otros niveles de la lingüística y desde una perspectiva interdisciplinaria.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> "Entendemos por estructuras elementales del parentesco los sistemas cuya nomenclatura permite determinar en forma inmediata el círculo de los parientes y el de los allegados; vale decir, los sistemas que prescriben el matrimonio con cierto tipo de parientes... Reservamos la expresión 'estructuras complejas' para aquellos sistemas que se limitan a definir el círculo de los parientes y dejan a otros mecanismos, económicos o psicológicos, la tarea de determinar el cónyuge." (C. Lévi-Strauss, *Las estructuras elementales del parentesco*, vol.I, 1985, p.11).

<sup>2</sup> "...su análisis presenta enormes dificultades que no deberán resolver los etnólogos sino los matemáticos." *Ibid.* p. 25.

BIBLIOGRAFÍA:

Anzaldo Figueroa, Rosa Elena

2000 *Los sistemas de parentesco de la Huasteca: un estudio etnolingüístico*, México, INAH.

Croft, William

1990 *Typology and Universals*, Cambridge, Cambridge University Press.

Dale Kinkade, M.

1992 "Kinship Terminology in Upper Chehalis in a Historical Framework". *Anthropological Linguistics*, vol. 34, pp.84-103.

Engel, Ralph y Mary Allhiser de Engel

1987 *Diccionario zoque de Francisco León*, México, ILV-SEP.

Goodenough, Ward H.

1956 "Componential Analysis and the Study of Meaning". *Language*, no.32, pp.195-216.

Greenberg, Joseph H.

1966 "Universals of kinship terminology", en *Language Universals; with Special Reference to Feature Hierarchies*, La Haya, Mouton, pp.72-87.

Gulteras Holmes, Calixta

1966 "Cambio de un sistema Omaha a un sistema bilateral entre los tzotziles de Chiapas", en Jesús Jauregui y José del Val (eds.), *Los estudios de parentesco en México*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 155-178.

Hajjer, Harry

1956 "Athapaskan Kinship Systems". *American Anthropologist*, vol. 58, pp.309-333.

Kroeber, A.L.

1952 (1909) "Classificatory Systems of Relationship", en *The Nature of Culture*, Chicago, The University of Chicago Press, pp.175-181.

Lévi-Strauss, Claude

1985 *Las estructuras elementales del parentesco*, Libros 18 y 19, México, Origen/Planeta (Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo).

Lounsbury, F.G.

1964 "A formal account of the Crow and Omaha type kinship terminologies", en W.H.Goodenough (ed.), *Explorations in Cultural Anthropology*, New York, McGraw-Hill, pp.212-255.

Lowie, R.H.

1946 (1929) "Relationship Terms", en *Encyclopaedia Britannica*, 14a.ed, vol.19, Chicago, Helen Hermingway, Benton, Publisher, pp.84-89.

Morgan, Lewis

1871 *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human Family*, Washington, Smithsonian Contributions to Knowledge.

Murdock, G.P.

1965 *Social Structure*, Nueva York, The Free Press.

Oberg, Kalervo

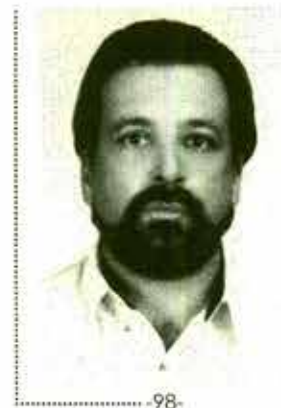
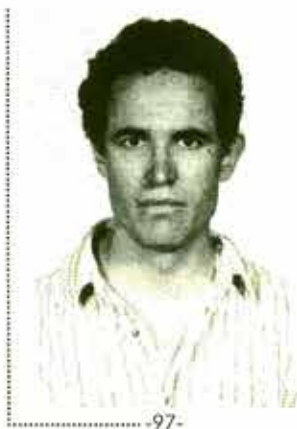
1953 *Indian Tribes of Northern Mato Grosso, Brazil*, Washington, Smithsonian Institution, no. 15, United States Government Printing Office.

Schoenhals, Alvin y Louise C. Schoenhals

1965 *Vocabulario mixe de Totontepec*, México, ILV-SEP.

Tapia Zenteno, Carlos de

1985 *Paradigma Apologético y Noticia de la Lengua Huasteca* (reproducción facsimilar de la de 1767), edición de René Acuña, México, IIF-UNAM.



## Amoxpouhque: lectores de manuscritos nahuas del siglo XVI

**Rossana Cervantes Vázquez,  
Ma. del Carmen Herrera M.,  
Alfredo Ramírez Celestino**  
Dirección de Lingüística-INAH

**Perla Valle**  
Dirección de Etnohistoria-INAH

**Ethelia Ruiz**  
Dirección de Estudios Históricos-INAH

**Marc Thouvenot**  
Centre d'Études de Linguistique Amerindienne-CNRS:



-99-



-100-



-101-

**S**eparar los elementos gráficos constitutivos de los manuscritos pictográficos elaborados por los pueblos nahuas del siglo XVI, para componer con esas imágenes un diccionario organizado temáticamente es uno de los objetivos que han animado al proyecto que ahora llamamos *Amoxpouhque*, "lectores". Pero separar los elementos sin luego reunirlos para tratar de aprehender otros ordenamientos sería como quedarse con un puñado de palabras antes de forjar una frase significativa con ellas. Por ello, cada uno de los participantes de este proyecto se sirve de los diccionarios para someter las unidades distinguidas a las preguntas que guían el interés de la investigación, provengan éstas del diseño gráfico, la lingüística, la antropología o la historia. Y ése es otro objetivo de este proyecto: explotar los recursos proporcionados por los diccionarios para entender algunas dimensiones de la compleja totalidad de los códices indígenas, vinculándolos con las circunstancias que les dieron origen.

Hace ya casi tres años, en el número 14 de *Diario de Campo*, se notificó que un grupo de investigadores del INAH, en colaboración con interesados de otras instituciones, participaban en el proyecto *Amoxcalli* "biblioteca". Ahí se esbozó la historia que había llevado a los estudiosos de la gráfica indígena a plantear la

necesidad de contar con una herramienta de investigación en la que se pudieran comparar al mismo tiempo formas, estilos y contextos de las imágenes empleadas en los códices, ya que distinguir los aspectos convencionales de los rasgos individuales en la gráfica indígena es una de las condiciones para entenderla. El resultado del estudio de ocho códices en el marco del proyecto *Machiyotl* (1997-1999, DE, DEH, DL:INAH-CIESAS:CONACYT-CELIA:CNRS) fue, precisamente, la elaboración de esa herramienta, a la que llamamos *Diccionario General de Elementos*.

A través de un programa informático en el que se observan, *Tlachia*, cada uno de los niveles de integración gráfica en los que proponemos analizar un códice (elementos, glifos o personajes, grupos, relatos, zonas y láminas), se pueden comparar los rasgos específicos que cada *tlacuilo* imprimió a las imágenes, junto con lo que tienen en común los elementos de esos ocho documentos provenientes de distintos rincones del temprano México colonial. Con textos que describen el contenido del códice y los criterios de identificación de los niveles de integración gráfica, en este producto también se proporciona la traducción y análisis morfológico del vocabulario en náhuatl empleado para nombrar los elementos, los glifos y los personajes. Además, es posible tener una muestra de la rica sonoridad de esta lengua, porque se puede escuchar la pronunciación que un nahua-hablante les da a las palabras del vocabulario. Desafortunadamente, los investigadores interesados en la gráfica indígena empleada en los códices, o en otros soportes, todavía no pueden hacer uso del *Diccionario General* y explorar sus aportaciones, porque los autores de los diccionarios de esos ocho códices siguen esperando que su trabajo llegue a publicarse tal y como originalmente lo planearon y realizaron.

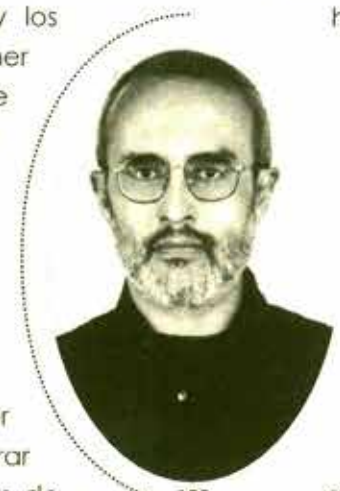
A partir de enero de 2001 y, con las formalidades necesarias, desde enero del presente año, los investigadores del INAH le dimos un giro a nuestro proyecto. Una expresión de este cambio es el cambio de nombre, porque ahora no sólo buscamos incrementar una "biblioteca", *amoxcalli*, de imágenes, con la confección de diccionarios, sino que exploramos



-102-

otras de las posibilidades que nos da nuestra calidad de "lectores", *amoxpouhque*, de esas imágenes. Este cambio de identidad ha supuesto asumir que el trabajo de interpretación de la documentación indígena implica un compromiso con el pasado, pero también con el presente y futuro de los pueblos que habrían sido los herederos de esa documentación. Si bien los diccionarios y los otros productos de nuestra investigación tienen como interlocutores privilegiados a los especialistas, también buscamos dar a conocer esta información a sectores más amplios de población, particularmente a aquéllos que están en el replanteamiento de su identidad indígena.

Como un trabajo colectivo depende del esfuerzo e interés que proporciona cada uno de sus integrantes, en el proyecto *Amoxpouhque* se integran los objetivos que cada investigador se propone alcanzar. En el trabajo de la edición de imágenes necesarias para los diccionarios, Rossana Cervantes ha estado en contacto con las formas y disposiciones de las figuras de muy diversos códices. Por ello, se ha propuesto entender los recursos formales que los *tlacuiloque* emplearon para crear esas imágenes. Desde la perspectiva que le proporcionan las categorías analíticas del diseño gráfico, ha propuesto la secuencia de pasos que un *tlacuilo* pudo haber seguido para lograr el perfil característico de los dibujos que se ven en los códices coloniales. Parte de la idea de que esas imágenes tuvieron como punto inicial un modelo tridimensional. Los *tlacuiloque* debieron conocer de ese modelo todas sus características visuales (ángulos, estructura, proporciones, volumen, entre otros), para traducirlas a formas geométricas y de ahí, moldeada por las prácticas culturales, darles una forma bidimensional característica. Esta investigación sigue explorando el proceso de esquematización que siguieron aquellas imágenes que tienen un modelo tridimensional, como el elemento gráfico "agua", pero cuya forma bidimensional no sólo es producto de la abstracción geométrica, sino de otros procesos simbólicos.



-103-

Todavía desde una dimensión formal, pero involucrando los campos semánticos que se construyen con las raíces que sirvieron para



formar los miles de nombres que aparecen en la *Matrícula de Huexotzinco*. Ma. del Carmen Herrera se ha empeñado en tratar de entender las razones gráficas, semánticas y culturales de la construcción de ciertos nombres. En primer término ha abordado el carácter metafórico de la doble figuración involucrada en las palabras y en las imágenes que las transcriben. Con este fin ha estudiado las asociaciones metafóricas que producen tanto las imágenes de los antropónimos como las de las palabras que se forman con la raíz *poc-(tli)* "humo". En los últimos tiempos ha revisado otro conjunto de antropónimos. Los que se forman con la raíz *yao-(tl)* "enemigo". En esta ocasión, su interés radica en entender cómo cambió una de las instituciones indígenas impactadas por la introducción del cristianismo: el sistema de denominación personal. Al menos terminológicamente, la forma cristiana de nombrar a la gente se impuso de inmediato, pero la necesidad de continuidad que impone el uso de los nombres propios dio lugar a la formación de nombres compuestos con un nombre cristiano y uno indígena. Pero este nombre compuesto seguramente no tenía las mismas resonancias en las creencias y prácticas de más de los once mil tributarios que quedaron registrados, hacia 1560, en la *Matrícula de Huexotzinco*. Para indagar sobre la repercusión diferencial de los nombres, analiza las frecuencias y distribución de los nombres preferidos en esa provincia, entre los que destacan *Yaotl* y *Mixcohuatl*.

Alfredo Ramírez ha concentrado su atención en los códices elaborados en la montaña de Guerrero. Entre ellos, se encuentran dos códices que él considera están íntimamente relacionados: el *Códice Azoyú* y el *Veinte Mazorcas*. Estos documentos fueron elaborados en el siglo XVI y son importantes para el estudio del territorio que comprendía la provincia de Tlapa. El primero, que ha sido estudiado ampliamente, es una relación histórica de los reinos y conquistas de ese territorio desde 1200 hasta la conquista española. Del segundo documento, Barlow hizo un análisis de la toponimia y una explicación general de la posible relación entre los pueblos y los centros de poder. Sin embargo, nadie ha propuesto un posible nexo entre estos dos códices que está sugerido porque comprenden el mismo territorio y por la presencia de personajes semejantes, que aunque están organizados de manera distinta (en el Azoyú los personajes se representan siguiendo una cronología, mientras que en el



-104-



-105-



-106-

*Veinte Mazorcas* se encuentran dispersos) pueden corresponder a una sucesión de hechos históricos que se manejaron desde perspectivas diferentes, es decir, pueden corresponder a la visión de dos grupos o centros de poder distintos existentes en la montaña del actual estado de Guerrero. Explorar los argumentos que apoyarían esta hipótesis, junto con la confección del diccionario de elementos gráficos del código *Veinte Mazorcas* para poder cotejar sistemáticamente la iconografía de éste con el *Código Azoyú*, han sido hasta el momento sus principales intereses.

Insertando los códigos en las condiciones sociohistóricas que les dieron origen, se encuentran las investigaciones de Ethelia Ruiz.

La Maestra Perla Valle, con un enfoque etnohistórico, se ha propuesto entender la diferenciación social en pueblos indígenas del centro de México durante el siglo XVI que mantuvo alguna continuidad de la organización prehispánica, presentó cambios paulatinos o radicales y desarrolló formas nuevas de relaciones entre las partes.

A partir de las imágenes pintadas en la *Pintura del Gobernador, Alcaldes y Regidores de México* o *Código Osuna* y de documentos jurídicos de la BNF, es posible observar formas convencionales de representación y elementos gráficos característicos de los diferentes grupos sociales, ya que estos códigos forman un conjunto de denuncias contra funcionarios novohispanos de la más alta jerarquía y autoridades indígenas locales de diferentes niveles presentadas por varios pueblos; asimismo, se encuentran documentos de carácter administrativo como relaciones de tributos y testamentos. El análisis de estos materiales, con la

aplicación adecuada de los programas de computación especializados, puede dar a conocer particularidades de forma y contenido que permitan profundizar en el conocimiento de la diferenciación social y de la impartición de justicia durante la primera etapa colonial.

También existe el interés por hacer llegar los resultados de este proyecto a todo público, por lo que se ha participado en talleres sobre códigos. Destaca la conferencia que se hizo sobre "Las mujeres en los códigos" presentada ante la Organización de Mujeres Mazahuas Migrantes en la Ciudad de México, "San Antonio Pueblo Nuevo". La importancia de esta reunión radicó en el fructífero intercambio de experiencias. Describir el ciclo de vida de las mujeres nahuas en el siglo XVI les permitió recordar algunas de las prácticas disciplinarias que habían vivido en su pueblo, tales como el castigo de oler humo de chile. La lámina del *Código Mendocino* en el que se figura la presentación de cargos por parte de mujeres ante los jueces indígenas hizo posible una identificación sobre sus actividades actuales como gestoras de su vivienda, su espacio, y el trabajo de vendedoras y tejedoras las remitió a su actual forma de ganarse la vida. Por otro lado se insistió en la importancia histórica del papel de la mujer indígena como elemento integrador de la familia y como trabajadora en múltiples actividades dentro y fuera del hogar y en labores especializadas.

Los manuscritos indígenas del siglo XVI no sólo sirven como material decorativo, ni mucho menos son figuras muertas, sino que pueden ser la oportunidad para repensar el pasado y valorar la fuerza que la historia aporta al presente.



-107-



-108-

# Presentación del Seminario Permanente sobre Historia de las Ideas Lingüísticas

**Ignacio Guzmán Betancourt**

Dirección de Lingüística-INAH



-109-

*Toute connaissance est une réalité historique, son mode d'existence réel n'est pas l'a-temporalité idéale de l'ordre logique du déploiement du vrai, mais la temporalité ramifiée de la constitution au jour le jour du savoir. [...] Le savoir (les instances qui le mettent en oeuvre) ne détruit pas son passé comme on le croit souvent à tort, il l'organise, le choisit, l'oublie, l'imagine ou l'idéalise, de la même façon qu'il anticipe son avenir en le rêvant tandis qu'il le construit. Sans mémoire et sans projet, il n'y a tout simplement pas de savoir.*

Sylvain Auroux, Histoire des idées linguistiques, Lieja-Bruselas, Pierre Mardaga, Editeur, 1989, t. I, pp. 13-14.



-110-

## Preámbulo

**H**asta antes de la década de los sesenta del siglo XX el tema de la historia de la lingüística era un asunto tratado de manera más bien esporádica sobre todo por autores que, sin ser propiamente especialistas en ese campo, se sentían de algún modo obligados a exponer brevemente a sus lectores –principalmente estudiantes universitarios– un panorama retrospectivo de la disciplina en los manuales introductorios a ésta. Pocas obras dedicadas enteramente a historiar el desarrollo y logros de la lingüística se registran antes de esa época y con difusión limitada, como lo fueron, por ejemplo, las ediciones originales de los manuales de Thomsen y Arens. Sin embargo, a partir de dicha década la situación empieza a cambiar radicalmente, no sólo porque van apareciendo con mayor



-111-

frecuencia obras específicas sobre historia de la lingüística tanto general como de dominios y corrientes particulares, sino también porque ya se observa la tendencia a convertir ese asunto en una rama o subdisciplina de dicha ciencia. En la década siguiente, la de los setenta, el impulso decidido de investigadores como Sebeok, Koerner, Hymes, Robins, Malmberg y Mounin, entre otros, propiciaron el afianzamiento de la disciplina, contribuyendo así de manera decisiva a la formación de nuevas generaciones de estudiosos, promoviendo la creación de revistas especializadas, la fundación de agrupaciones y la organización de reuniones académicas periódicas. En la actualidad, el campo de la historiografía lingüística se halla bien consolidado debido al impulso vigoroso que le imprimen numerosos cultivadores en muchas instituciones y universidades europeas y americanas.

#### **La Historia de la Lingüística en el INAH**

Entre los diversos proyectos de investigación que se desarrollan en la Dirección de Lingüística del INAH, figura el titulado "Historia de las ideas lingüísticas en México", el cual tengo a mi cargo desde hace cuatro lustros, pues lo registré en dicha dependencia (entonces llamada Departamento de Lingüística) a finales de 1980, justo después de haber concluido mis estudios de doctorado en Lingüística y Filología Románicas en la Universidad de Estrasburgo, Francia.

Durante todos estos años transcurridos, y como producto de mis pesquisas en el campo de la historia de la lingüística en México, he obtenido diversos resultados concretos tales como elaboración y publicación de artículos y capítulos de libros sobre temas específicos de historiografía lingüística, participación en reuniones académicas nacionales e internacionales (en algunas de ellas incluso como organizador o co-organizador de los eventos), impartición de conferencias y cursos en instituciones de enseñanza media y superior, etcétera.

Ahora bien, cabe mencionar que, como ocurre con bastante frecuencia en el medio académico y, en particular, en el de la investigación científica, hasta hace algunos meses

había venido trabajando de manera individual en mi proyecto, naturalmente con las ventajas y desventajas que implica una situación tal, como es fácil comprender. Pero he aquí que, a finales del primer trimestre del año pasado, un suceso al que enseguida aludiré vendría a poner fin al relativo aislamiento con que se habían venido

desarrollando los proyectos de investigación en el área de lingüística del INAH. Me refiero a la llegada del doctor José Luis Moctezuma para ocupar el puesto de director de nuestro centro de trabajo, a partir del 1º de abril de dicho año. En efecto, este destacado y diligente lingüista tan pronto como asumió su nuevo cargo nos propuso que, en vez de trabajar cada cual por su cuenta, nos organizáramos mediante seminarios de acuerdo con las afinidades temáticas de nuestros proyectos de investigación. Su propuesta fue en general bien recibida por el conjunto de profesores-investigadores adscritos a la dependencia que en adelante y por tiempo indefinido estaría a su cargo, y no tardamos mucho en organizarnos en distintos seminarios siguiendo, como dije, las afinidades de nuestras líneas de investigación.

Así, pues, tras algunas pláticas y reuniones preparatorias que sostuvimos varios colegas, cuyos nombres revelaré a continuación, en el mes de junio próximo pasado quedó formalmente constituido el Seminario Permanente sobre Historia de las Ideas Lingüísticas. Conviene reparar aquí en que la especificación original que tenía mi proyecto referente a México se eliminó del título del seminario con la intención de no restringir el alcance en el estudio de las ideas lingüísticas y dar cabida así a las de cualquier otra procedencia. Cuatro investigadores de la Dirección de Lingüística formamos parte del seminario: la doctora Eréndira Nansen Díaz, el maestro Leonardo Manrique Castañeda, el profesor Julio Alfonso Pérez Luna y, naturalmente, quien esto escribe.

Ahora bien, puesto que el carácter de nuestro seminario se ha planteado más bien como un foro de discusión y enlace, y no en el sentido literal del término como "Organismo docente en que, mediante el trabajo en común



-112-



-113-

de maestros y discípulos, se adiestran estos (*sic.*) en la investigación o en la práctica de alguna disciplina" (DRAE), desde el principio contamos con la participación decidida de otras cuatro investigadoras de destacada trayectoria en el estudio de la historia de la lingüística mexicana. Ellas son: la doctora Ascensión Hernández de León-Portilla, investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, la doctora Pilar Máynez Vidal, profesora-investigadora de la ENEP Acatlán, y las maestras Bárbara Cifuentes y Dora Pellicer, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Cabe apuntar que las dos primeras contaban ya con la experiencia de haber echado a andar, unos años antes, un seminario –también permanente– sobre historia de la lingüística, inscrito en el Programa de Investigación de la División de Humanidades de la ENEP Acatlán. Evidentemente su participación tanto en algunas de las reuniones preparatorias como en las sesiones de trabajo del seminario fue sumamente valiosa y mucho contribuyó a definir el carácter y objetivos del mismo. Estos últimos, en resumen, son los siguientes:

1. Reunir a un grupo de investigadores comprometidos con el estudio de la historia de las ideas lingüísticas que se han formulado, expresado o practicado en México o en otras partes del mundo.
2. Promover los enlaces interinstitucionales indispensables para desarrollar actividades académicas conjuntas, tales como ciclos de conferencias, cursos de nivel medio y superior, reuniones académicas periódicas (encuentros, coloquios, congresos), etc., es decir, actividades que permitan a los miembros del seminario intercambiar ideas, ampliar o actualizar sus conocimientos y difundir oportuna y ampliamente los resultados parciales o finales de sus investigaciones.
3. Procurar la publicación expedita de los trabajos emanados de las reflexiones y discusiones sostenidas en las sesiones del seminario, así como impulsar y preparar la reedición de antiguas obras de interés lingüístico y filológico para tornarlas usequibles a las actuales y futuras generaciones de estudiosos de las ideas lingüísticas.



-114-



-115-

4. Impulsar la creación de un fondo bibliográfico especializado que contenga el mayor número posible tanto de las obras que son o serán sujetas al análisis como estudios modernos acerca de las mismas.

5. Fomentar el interés de los estudiantes de nivel superior hacia el fértil campo de la historiografía lingüística, sugiriéndoles temas de tesis y dándoles la asesoría que ellos requieran.

6. Entablar contacto y sostener comunicación con personas, instituciones y agrupaciones mexicanas y extranjeras cuyos intereses académicos se orienten al cultivo de la historiografía lingüística en general o en particular a la historia de la lingüística en México o en América.

Desde su formalización, el Seminario sobre Historia de las Ideas Lingüísticas ha tenido sesiones de trabajo el último viernes de cada mes, en las cuales han participado regularmente las personas antes mencionadas. En cada una de estas sesiones se ha comentado y discutido

un tema de historiografía mexicana que previamente se asignara a un expositor y comentarista. Es verdad que, en su fase inicial, el seminario cuenta con un número relativamente reducido de miembros, pero esperamos que con el transcurso del tiempo este número aumente. En nuestro país el tema de la historiografía lingüística cobra cada vez más adeptos pues, además del INAH y de la UNAM, varias otras instituciones cuentan con más de un investigador interesado en esta materia, como es el caso de El Colegio de México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco, el CIESAS y las universidades de Sonora y de Guadalajara.

Un factor que sin duda puede contribuir a vincular aún más a los cultivadores habituales o a los frequentadores eventuales de la historia de las ideas lingüísticas es la Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística, organismo constituido en el transcurso de 1999 gracias a la iniciativa de un grupo de académicos del INAH, la UNAM y la ENEP Acatlán, y que al presente cuenta con más de cuarenta socios. Es de notar que dicha agrupación contempla en sus estatutos objetivos muy similares a los prefijados



-116-



-117-



-118-

para nuestro seminario, aunque, claro está, a mayor escala y con mayores ambiciones, responsabilidades y compromisos, aunque, hay que decirlo, con menos recursos. En octubre de 2000 la Sociedad celebró su primer Congreso Internacional de Historiografía Lingüística con la participación de más de sesenta expositores, 33 de cuyos trabajos fueron seleccionados para publicación en un volumen que en breve entrará a la imprenta. Con gran satisfacción los impulsores de la Sociedad y organizadores del congreso quedamos ante la nutrida respuesta de nuestros colegas a esta primera actividad importante de la novel agrupación.

Y es que, como ya señalé, tanto dentro como fuera de México se registra un marcado interés por el estudio de la antigua y rica tradición lingüística y filológica americana, particularmente de las obras gramaticales, lexicográficas y literarias o eclesiásticas sobre lenguas indígenas elaboradas en el transcurso de la época colonial tanto en Nueva España como en otros lugares del continente. La labor metódica que emprendieron los religiosos evangelizadores de codificar las estructuras gramaticales y léxicas de las lenguas amerindias para efectos de enseñanza-aprendizaje de las mismas, producir textos y transmitir mensajes nuevos en ellas, es un fenómeno hoy día valorado en su justo precio por los estudiosos de la historia del surgimiento y desarrollo de la lingüística y la filología.

En efecto, si bien hasta hace poco más de dos décadas esta producción era, en general, poco apreciada por juzgarla de escaso valor científico, la situación ha cambiado radicalmente en los últimos tres lustros, al grado de que el interés por ella parece ir en constante aumento. Prueba de ello son, por ejemplo, los cada vez más frecuentes encuentros, coloquios y congresos nacionales e internacionales que sobre historiografía lingüística se vienen celebrando periódicamente en varias partes del mundo, sobre todo en Europa y algunos países americanos (Canadá, Estados Unidos, Brasil, México). Tan sólo por citar unos ejemplos, mencionemos que en 1992, con motivo de la conmemoración del V Centenario de la publicación de la Gramática Castellana de Antonio de Nebrija y en el marco de los festejos del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, se celebró en Murcia un congreso internacional sobre historiografía lingüística en el que se presentó buen número de ponencias que trataron acerca la influencia de dicho autor en la

elaboración de gramáticas y diccionarios sobre lenguas amerindias. En México, ese mismo año, se llevó a cabo el coloquio "La obra de Antonio de Nebrija y su recepción en la Nueva España", en el cual 16 estudiosos examinaron desde distintas perspectivas la influencia de Nebrija en el contexto gramatical y lexicográfico novohispano referente a lenguas indígenas. Al año siguiente, 1993, Francia no quiso quedarse atrás en cuestiones conmemorativas del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, por lo que en septiembre de dicho año la Asociación de Etnolingüística Amerindia organizó el coloquio internacional "El 'descubrimiento' de las lenguas y escrituras de América", en el cual participaron 40 investigadores de varios países de Europa y América. Dos años después, en 1995, el lingüista alemán Klaus Zimmermann organiza en Berlín el coloquio "La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial" y, por mi parte, también en ese año, coordiné un pequeño coloquio sobre lingüística y filología nahuas con motivo del cuarto centenario de la publicación del *Arte mexicana* del jesuita tezcocano Antonio del Rincón, primer gramático de estirpe mexicana. Cabe mencionar que de éstas y otras reuniones académicas más sobre historia de la lingüística americanista o de otra orientación ha quedado registro bibliográfico, pues se han publicado las actas o memorias correspondientes.

En cuanto a eventos futuros de esta índole, baste adelantar que, para junio de este año, hemos programado, conjuntamente con la agrupación Taller de Amigos de las Lenguas Yutoaztecas, un coloquio a celebrarse en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México para conmemorar el tercer centenario de la publicación del *Arte de la lengua tegüima*, vulgarmente llamada ópata, obra escrita por el jesuita italiano Natal Lombardo y editada en México por Miguel de Ribera en 1702, y para julio nos ha llegado invitación para participar en un coloquio-homenaje en honor del profesor Hans-Josef Nederehe (destacado historiador de la lingüística), de la Universidad de Tréveris, Alemania. Asimismo, la Sociedad Española de Historiografía Lingüística me ha hecho llegar invitación personalizada para participar como ponente en su IV Congreso Internacional, que se celebrará en Tenerife en el otoño de 2003. Por otra parte, los noruegos Otto Zwartjes y Even Hovdhaugen han lanzado ya convocatoria para la Primera Conferencia Internacional sobre Lingüística

Misionera, que se llevará a cabo en Oslo en marzo de 2003. Ambos investigadores tienen antecedentes en la materia, ya que el primero recientemente publicó en Holanda un volumen coordinado por él titulado *Las gramáticas misioneras* de tradición hispánica, y el segundo editó en Alemania en 1996 el libro *...And the Word was God. Missionary Linguistics and Missionary Grammar*, que contiene cuatro ensayos sobre historiografía de gramáticas coloniales de lenguas de Norteamérica. Y ya que hablamos de publicaciones sobre historiografía lingüística de lenguas amerindias, no podemos omitir citar siquiera el precioso e instructivo libro, en muchos sentidos pionero, del lingüista español José Luis Suárez Roca, *Lingüística misionera española*, publicado en Oviedo en 1992. Precisamente de este autor retomo algunos de los puntos clave que me parece debemos procurar atender quienes nos dedicamos al estudio y examen de la rica tradición lingüística novohispana y, en general, americana:

—Contribuir a un mejor conocimiento de la obra lingüística misionera en América y el resto del mundo, mediante el análisis detallado de las gramáticas, diccionarios y textos de diversas lenguas amerindias o de otras latitudes, elaborados durante la época virreinal y aun en épocas posteriores.

—Identificar los factores y circunstancias socioculturales que rodean a los religiosos en su oficio de lingüistas y filólogos y favorecen la gestación de gramáticas, diccionarios y textos en lenguas indígenas. Asimismo, identificar los métodos y criterios por ellos adoptados en la transcripción, selección y organización del corpus lingüístico analizado en cada caso.

—Un análisis detallado de los procesos de gramatización de las lenguas estudiadas por los misioneros, lo cual implica la exposición histórico-crítica de diversas cuestiones de índole teórica y metodológica, tales como las soluciones que, en estas obras, se dan a problemas ortográficos, fonológicos, morfosintácticos, semánticos, estilísticos, etc., con la finalidad de percibir su competencia lingüística y el alcance de sus aportaciones para el conocimiento del sistema de la lengua de que se trate. Dicho de otra manera, debemos procurar dar cuenta de las doctrinas gramatical y lexicográfica a que ellos se apegan para describir, clasificar y explicar los fenómenos idiomáticos, así como focalizar las actitudes, prejuicios, escrúpulos y limitaciones que evidencian en el curso de sus exposiciones.

—Procurar resaltar y valorar la riqueza etno-

gráfica que atesoran todas estas obras.

—Revisar las discusiones sobre el origen de las lenguas indígenas en fuentes y artes gramaticales u otros textos, para establecer los primeros argumentos sobre clasificaciones y parentesco de lenguas y familias lingüísticas, que tanta repercusión tuvieron en la geografía lingüística y la lingüística histórico-comparativa de los siglos XVIII al XX, como testimonios de la diversidad de las lenguas.

—Revelar el espíritu que anima a los religiosos a emprender la codificación y conservación de las lenguas aborígenes que dominan, y las motivaciones y fines que persiguen al codificarlas, así como el sentido que imprimen a sus trabajos, sin olvidar referir las pautas, la destreza y el rigor que exhiben en la práctica de la traducción, creación o recreación de textos. En fin, destacar las posiciones que asumen y argumentos que esgrimen en la ininterrumpida polémica de política lingüística entre la Corona española y la Iglesia indígena.

El campo de la historiografía lingüística, sea cual fuere su orientación, es interesante, variado y revelador de múltiples aspectos de interés no sólo para la historia del pensamiento gramatical y lingüístico de Occidente, sino también resulta de muchas maneras útil para la historia

cultural, la antropología, la filosofía, la filología, la historia de las religiones e incluso para la psicología. Sobre esto último basta dirigir la atención hacia los contenidos vertidos en las entradas de los diccionarios bilingües, en los ejemplos dispuestos en las gramáticas o, en fin, en los reveladores textos de las doctrinas, confesionarios, sermonarios, pláticas morales y piadosas, devocionarios y novenarios redactados en los más diversos idiomas aborígenes, e indagar cuál fue el enfoque que transmitieron a las comunidades indígenas, además de rastrear en el presente las versiones orales o escritas de otros textos traducidos por los misioneros, y que aún se rezan en las iglesias indígenas. En todas estas obras existe información valiosa sobre la vida material y espiritual de las comunidades indígenas y de sus contra-partes, las sociedades coloniales indianas.

Evidentemente, tanto mi proyecto de investigación como el Seminario sobre Historia de las Ideas Lingüísticas, no se limitan al estudio del acervo lingüístico, filológico y literario producido en el transcurso de la época virreinal novohispana o americana, sino, como antes dije, su propósito es más amplio, pues pretenden, tanto uno como otro, dar cuenta exhaustiva, entre otras cosas, del devenir de estas disciplinas desde sus orígenes hasta nuestros días.





BIBLIOGRAFÍA:

Escavy, Ricardo *et al.* (eds.)

1994 *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística: Nebrija V Centenario (1492-1992)*, Murcia, Universidad de Murcia (en especial, vol. II, Nebrija y las lenguas de América).

Guzmán Betancourt, Ignacio

1994 "Para una historia de la historiografía lingüística mexicana: desde sus orígenes hasta el siglo XIX", *Dimensión Antropológica*, año 1, vol. 2, pp. 95-130.

1995 "El 'descubrimiento' de los dialectos. Ideas en torno a la variación dialectal, entre los gramáticos novohispanos", *Amerindia*, vols. 19/20, París, AEA/CNRS, pp. 229-236.

\_\_\_\_ (ed.)

1995 Estudios de filología y lingüística náhuatl, *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, vol. 2, no. monogr. 2B.

1995 "La política lingüística de la Compañía de Jesús en Nueva España", Estudios de filología y lingüística náhuatl, *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, vol. 2, no. Monogr. 2B, pp. 377-390.

1997 "Las ideas sobre las lenguas indígenas en el México virreinal", en Beatriz Garza Cuarón (coord.), *Políticas lingüísticas en México*, México, La Jornada Ediciones/UNAM-CIICH, pp. 77-92.

1997 "Los tres siglos de oro de la lingüística mexicana", en Mechthild Rutsch y Carlos Serrano (eds.), *Ciencia en los márgenes. Ensayos de historia de las ciencias en México*, México, UNAM-IIA, pp. 33-49.

\_\_\_\_ y Eréndira Nonsen Díaz (eds.)

1997 *La obra de Antonio de Nebrija y su recepción en la Nueva España. Quince estudios nebrisenses*, México, INAH.

2000 *Bibliografía sobre historiografía lingüística y filológica de lenguas amerindias*, México, DL/INAH/SOMEHIL (Cuadernos de la Biblioteca/2).

2001 "La investigación lingüística en México durante el siglo XVII", *Dimensión Antropológica*, año 8, vol. 21, enero-abril, pp. 33-70.

Hovdhaugen, Even (ed.)

1996 *...And the Word was God. Missionary Linguistics and Missionary Grammar*, Münster, Nodus Publikationen.

1995 "La 'découverte' des langues et des écritures d'Amérique. Actes de Colloque international, Paris, 7-11 septembre 1993", *Amerindia*, vols. 19-20, París, AEA-CNRS.

Suárez Roca, José Luis

1992 *Lingüística misionera española*, Oviedo, Pentalfa.

Zimmermann, Klaus (ed.)

1997 *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*, Frankfurt/Madrid, Vervuert-Iberoamericana.

Zwartjes, Otto (ed.)

2000 *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*, Amsterdam/Atlanta, Rodopi-Portada Hispánica.



# La enseñanza del latín en el siglo XVI novohispano

**Julio Alfonso Pérez Luna**

Dirección de Lingüística-INAH

**M**i participación en el Primer Congreso Interno de la Dirección de Lingüística constó de dos partes: la primera, una breve semblanza del proyecto que actualmente desarrollo en este centro de investigación; la segunda, la exposición de uno de los temas con los que me he topado durante su desarrollo: la educación superior para los indígenas, y que aparecerá próximamente en una publicación especializada de este centro. En este espacio, por tanto, me referiré al primer aspecto.

## **La enseñanza del latín en los conventos y colegios religiosos novohispanos. Siglo XVI**

### *Situación actual del tema de estudio*

La lengua latina, como elemento de la tradición clásica grecolatina en la cultura mexicana, está íntimamente ligada al desarrollo científico y cultural de la Nueva España, por cuanto su enseñanza constituyó la base de la formación intelectual en los estudiantes de colegios religiosos e instituciones superiores. De ahí que gran parte de su importancia como tema de estudio radique en las explicaciones que puede ofrecer sobre las repercusiones dentro de los ámbitos cultural y social a los que estuvo ligada dicha enseñanza durante el periodo colonial.

Si bien es cierto que desde hace algunos años los estudios sobre la educación novohispana se han multiplicado, e incluso hay obras en las que de manera somera se ha ponderado el influjo del latín dentro de ella, no ha habido estudios en cantidad y calidad que se puedan equiparar a los realizados en otras líneas de la educación, a excepción de los elaborados por el doctor Ignacio Osorio Romero. Este investigador, de quien me honra haber sido alumno y colega en el rescate de fondos coloniales, impulsó los estudios novohispanos desde la tradición clásica grecolatina, dando énfasis a la enseñanza del latín.

Con objeto de considerar todos aquellos aspectos que, de una u otra forma, contribuyeron e influyeron en la enseñanza del latín,

diseñó un proyecto de amplio alcance que constaba de seis partes, a saber: I. Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en la Nueva España (1572-1767); II. La docencia del latín a los indígenas; III. La enseñanza en la Real y Pontificia Universidad de México; IV. La enseñanza del latín en los conventos de las órdenes religiosas y en los colegios privados; V. Los textos que sirvieron para su enseñanza, y VI. Los métodos empleados. Hasta antes de su muerte, publicó solamente tres partes: Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España, 1572-1767 (1979), Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (textos para la enseñanza del latín, 1980), y La enseñanza del latín a los indios (1990), además de varios artículos relacionados con la enseñanza del latín, la poética y la retórica.

Hasta este momento, el doctor Osorio Romero ha sido el único investigador que, de manera formal, dedicó sus esfuerzos a evidenciar la importancia que el latín y su enseñanza tuvieron dentro del periodo novohispano.

A pesar de lo mucho que logró, gran parte de su proyecto original de investigación quedó inconcluso. A él debemos, ciertamente, el rescate de innumerables fuentes documentales primarias que nos han revelado nombres de maestros, alumnos, textos, programas y avatares por los que el latín ha atravesado dentro de nuestra historia cultural. Sin embargo, en el estado que había dejado su megaproyecto, faltaba mucho por rescatar con objeto de reconstruir la enseñanza en su aspecto "físico", así como también –y esto es lo más importante– realizar el análisis de toda la información obtenida para ubicar con precisión el lugar, la importancia y las proyecciones culturales de la enseñanza de esta lengua.

#### El proyecto y sus características

Así pues, quise retomar una parcela de su proyecto y continuar la labor iniciada por él hace más de veinte años. El tema elegido fue "La enseñanza del latín en los conventos y

colegios religiosos novohispanos". Sin embargo, quedaban un par de problemas que un trabajo de esta índole debía resolver. El primero consistía en delimitar el espacio temporal; si bien el proyecto del doctor Osorio contemplaba los tres siglos de virreinato, yo elegí el periodo comprendido entre 1521, fecha de la consumación de la Conquista, y el año 1599, año en que se publicó la edición definitiva de la *Ratio Studiorum* jesuita dentro del periodo novohispano, es decir, exclusivamente el siglo XVI, debido a que, sobre todo a nivel comparativo, debe presentar mayor número de aportaciones y diferencias en relación con el modelo de enseñanza de la metrópoli y con los siglos posteriores. El segundo problema se refería a la elección de las órdenes religiosas a estudiar.

Decidí abordar el estudio de la Orden de Predicadores, de la Orden de San Agustín y de la Compañía de Jesús, basándome en la importancia e influjo de su actividad intelectual y educativa. Los objetivos fijados para el proyecto fueron básicamente tres: 1) averiguar los programas de estudio, la metodología y los textos utilizados en la enseñanza de la lengua latina en las órdenes dominica, agustina y jesuita durante el siglo XVI en Nueva España; 2) estudiar los efectos de la enseñanza de la lengua latina en el ámbito cultural novohispano, a partir de los diversos testimonios documentales conservados, y 3) analizar, a partir del conocimiento de los elementos anteriores, el grado de desarrollo y originalidad alcanzado por dichas órdenes en la enseñanza del latín, en relación con España.

Debido a ello, el proyecto contempló desde su inicio como función sustantiva el trabajo de rescate de información documental, mucha de ella inédita y escrita en latín que se encuentra tanto en repositorios nacionales como internacionales. Asimismo, desde el punto de vista metodológico, se pensó realizar la investigación de manera comparativa (Nueva España-España). Para su desarrollo se diseñaron tres etapas: 1) búsqueda y consulta de bibliografía especializada relativa a la historia de la educación en España y Nueva España,



-124-



-125-



-126-

a la enseñanza del latín durante este periodo y a los textos antiguos utilizados en dicha enseñanza; 2) búsqueda de información documental en archivos nacionales y extranjeros, su clasificación y análisis, y 3) producción escrita de la investigación. Actualmente he concluido la primera etapa realizando un "Panorama general de la educación en el siglo XVI novohispano", cuyos avances presenté en el coloquio "La Sabiduría de la Palabra" en 1999. En cuanto a la segunda etapa, se han revisado los archivos nacionales disponibles (AGN, BNM, BNAH, CESU y Archivo de la Orden de Predicadores, en Querétaro) y, en dos estancias en el extranjero (1999 y 2001), se investigó en el Archivo General de Indias, la Biblioteca Nacional de España, Archivo General de Indias, Convento de San Esteban de Salamanca y archivos centrales de los dominicos, agustinos y jesuitas en Roma. Como resultado se cuenta con un corpus total de cerca de ochocientas fotocopias de material manuscrito e impreso antiguo (latín y español):

más 52 páginas de material paleografiado y capturado en computadora. En este momento estoy clasificando, capturando en computadora y analizando el material que se obtuvo en la segunda estancia en el extranjero.

Dada la naturaleza del proyecto mismo, me he topado en diversos momentos con varios aspectos derivados o relacionados con la enseñanza latina, como son la obra singular *De Institutione Grammatica libri tres*, del jesuita Emmanuel Álvarez, que fue uno de los textos de gramática utilizados en la enseñanza del latín en la Nueva España durante el siglo XVI, antes del decreto de 1598 que estatuyó, en cuanto a las *Introducciones latinae* de Antonio de Nebrija, que "ningún catedrático ni otra persona sean osados de leer ni enseñar la gramática por otro arte". Y el tema de la educación superior impartida a los indígenas, que se relaciona en gran medida con la aceptación de la racionalidad de los indios y su ordenación sacerdotal, problema que derivará en acres disputas teóricas prolongadas más allá del siglo XVI.

## ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

1. María Eréndira Nansen Díaz	1979	32. Boris Fridman Mintz	1983
2. Luis Jesús Galindo Cáceres	1983	33. Raymundo Mier Garza	1984
3. Ignacio Guzmán Betancourt	1974	34. Gabriela Campodónico Bolón	1984
4. Ricardo León Maldonado Soto	1985	35. Diana Miquelajáuregui Villegas	1984
5. María Eugenia Priego Montfort	1981	36. Estela María Lorente Viguera	1984
6. María Cristina Manzón García	1976	37. Leonardo Manrique Castañeda	1960
7. Anna de Fina Pignatari	1985	38. Roberto Escalante Hernández	1960
8. Raúl Jorge del Moral Mena	1982	39. María del Carmen Herrera Meza	1986
9. María Ángela Ochoa Peralta	1979	40. Guadalupe Hernández Sierra	1986
10. Luis Padilla Ortega	1982	41. Ornella Ridone	1984
11. Sonia Iglesias Cabrera	1978	42. Eva Grosser	1987
12. Susana Cuevas Suárez	1979	43. Pedro Lewin Fischer	1987
13. Bruna Villeli	1975	44. María Cristina Álvarez Lomelí	1967
14. Gabriela Coronado Suzan	1976	45. Antonio Espinosa Morales	1978
15. Martha Muntzel Lucy	1977	46. Ernesto Díaz Couder Cabral	1985
16. Rafael Lara Martínez	1976	47. Frida Guadalupe Villavivencio Zarza	1985
17. Carlos Robles Uribe	1961	48. Graciela Sánchez Guevara	1995
18. Evangelina Arana Hosnaya	1957	49. Francisco José Barriga Puente	1992
19. Moisés Romero Castillo	1957	50. Margarita María Castro Medina	1995
20. Guadalupe Verónica Vázquez Soto	1977	51. Fidencio Briseño Chel	1997
21. Rosa María Zúñiga Pérez	1979	52. Francisco Ligorred Perramón	1985
22. Gerardo Enrique Contreras Ponce	1983	53. Valentín Peralta Ramírez	1994
23. Raúl Alcides Reissmer	1980	54. Alberto Sladogna Ceimann	1986
24. Elizabeth Alexandra Heyns Jantz	1983	55. Claudio Vicente Millacura Salas	1997
25. Leopoldo Valiñas Coalla	1981	56. Silvia Tabachnik Bijovski	1986
26. José Luis Moctezuma Zamarrón	1982	57. Rosa Elena Anzaldo Figueroa	1998
27. Silvia Margarita Maldonado Vázquez	1984	58. Miguel Ángel Gutiérrez Ávila	1986
28. Victor Franco Pelletier	1982	59. Manuel Zacarías Alvarado Guinchard	1969
29. Bárbara Cifuentes García	1981	60. María del Consuelo Ros Romero	1978
30. José Antonio Flores Farfán	1983	61. Dalia Ruíz Ávila	1986
31. Roberto Flores Ortíz	1983	62. Ana Dolores García Collino	1986

63. Linda Quendoz Liau	2001	96. Carlos Hugo Perezmurphy Mejia	1996
64. Roberto Dahle Bruce	1965	97. Juan José Torres Romeo	1996
65. Misako Miyamoto de Tamba	2001	98. Raúl González Tejeda	2000
66. María Teresa Paulo Brügemann	1987	99. Mariela Saint Martín Cabrera	2001
67. María Teresa Cervantes Cuevas	1987	100. Orencio Francisco Brambila Rojo	2001
68. María Soledad Pérez López	1987	101. María Magdalena Tovar Guzmán	2001
69. Alejandra Capistrán Garza Bert	1988	102. Ausencia López Cruz	1997
70. Daniel Cazés Menache	1964	103. Federico Martínez Romo	1997
71. Virginia Lorandi Fugoaga	1988	104. Alfredo Ramírez Celestino	1988
72. Roberto Zavala Maldonado	1989	(Etnohistoriador)	
73. Martha Esther Block Sevilla	1989	105. Michael Herbert Knapp Ring	1996
74. Blanca Rosa García Rojas	1978	106. Halina Kherroubi Novar	1983
75. Carlos Ramiro Vargas Morales	1989	107. Jalina Ramírez Grycuk	1999
76. Armando Zapatero Campos	1989	108. Heriberto Avelino Becerra	1997
77. Mauro Castillo Fragoso	1990	109. Josefina Guzmán Díaz	1997
78. Sara Emilia Carrión Rodríguez	1990	110. Rodrigo Octavio Gutiérrez Bravo	1997
79. Lucina García García	1990	111. María Cándida Drumond	1982
80. Chen Zhiguan	1982	112. María Regina Martínez Casas	1997
81. Martha Ruth Islas Canales	1990	113. Huri Saavedra Medina	1997
82. José Augurio Ivo Cervantes Feria	1970	114. Emma Lucas Francisca María Hoebens	1998
83. Juan José Rendón Monzón	1966	115. Misako Miyamoto Yokota	1998
84. Enrique Fernando Nava López	1991	116. Sonia Ruan Magaña	1998
85. Elsa Cristina Buenrostro Díaz	1992	117. Edgardo García Molina	1999
86. Jesús María Pineda Patrón	1992	118. Benjamin Pérez González	1982
87. Eleonora Montañola Thornberg	1992	119. Gloria Sandoval Flores	2001
88. Otto Schumann Galvez	1967	120. Hildegard Kool Schick	1979
89. Pedro Reygadas Robles Gil	1996	121. Jaime Jorge Domínguez Ávila	1999
90. Gerardo David Aguilar Zeleny	1996	122. Brigida Edith Saiz Roldán	2000
91. María Aidée Vargas Monroy	1994	123. Gissel Soto Cabello	2000
92. María Esther Enríquez Ríos	1994	124. Francisca Hernández Cruz	2000
93. José Carmen Díaz Miguel	1994	125. Silvia Chávez Ramos	2000
94. Dolores Godfrey García	1995	126. María de Lourdes de León Pasquel	1980
95. Antonio García de León Griego	1969		

